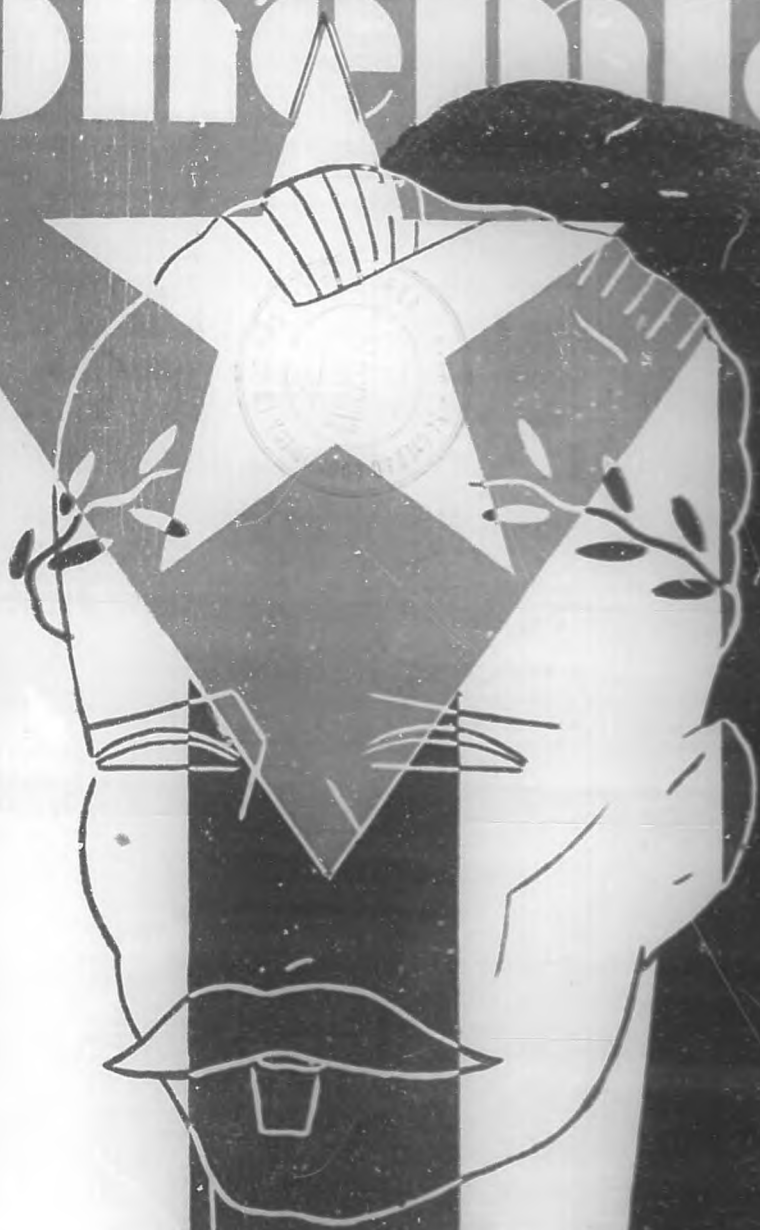


# Bohemia



57



## “El Asesinato de la Reina del Circo”

Es el nombre de la sensacional serie policiaca, cuya publicación iniciaremos la próxima semana.

**EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO** es una interesante novela en que se combinan los más diversos factores, para despertar y mantener el interés de los lectores. Anthony Abbot, es el pseudónimo bajo el que se oculta uno de los más reputados escritores de aventuras policiacas de los Estados Unidos. Y Anthony Abbot es el autor de

**EL CRIMEN DE LA REINA DEL CIRCO** creación que ha deleitado a millones de lectores en Norte América.

La vida íntima del circo y de sus personajes; la existencia entre ellos de los Ubangis, peligrosos salvajes africanos, poseedores de secretos de magia y efectivos venenos; el misterio que envuelve el crimen; lo difícil de la escasa pista ofrecida al detective Thatcher Celt, y su lógico final, hacen de

**EL CRIMEN DE LA REINA DEL CIRCO** una de las mejores producciones de esta naturaleza.

**LA PROXIMA SEMANA COMENZARA A PUBLICARSE EN “BOHEMIA”.  
“EL ASESINATO DE LA REINA DEL CIRCO”, DE ANTHONY ABBOT**



## Canción Optimista

por **DELMIRA AGUSTINI**

¡Si la vida es amor, bendita sea!  
¡Quiero más vida para amar! Hoy siento  
que no valen mil años de la vida,  
lo que un minuto azul del pensamiento.

Mi corazón moría triste y lento...  
Hoy se abre en luz como una flor febea.  
¡La vida brota como un mar violento  
donde la mano del amor golpea!

Hoy partió hacia la noche, triste, fría,  
rotas las alas, mi melancolía,  
como una vieja mancha del dolor  
en la sombra tejama se desliza...  
¡Mi vida toda canta, besa, ríe!...  
¡Toda mi vida es una boca en flor!



Calidad,  
siempre  
Calidad

Distinción inconfundible; belleza y elegancia que fascinan: ¡eso es CALIDAD!

¿ Cuando sienta algún dolor, recurra siempre al producto de calidad por excelencia que es la Cafiaspirina. Nada igual a su eficacia contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, resfriados, reumatismos y trastornos propios de la mujer. CAFIASPIRINA puede tomarse en cualquier momento, pues es inofensiva en absoluto.



¡Rechace las imitaciones!

**CAFIASPIRINA**  
el producto de confianza

YUM  
сшмбпсжс  
сшгсбсжс  
сшсбсжс



si lo economiza  
"stifta" aveun  
?estelst d eb

**VALDA** MAS PRONTO  
Y MEJOR  
que cualquiera otro remedio  
**LAS PASTILLAS VALDA**

Cuidan los resfriados de pecho y de cabeza, el Dolor de garganta, las Laringitis recurrentes o inveteradas, las Bronquitis agudas o crónicas, la Gripe, la Influenza, el Asma, el Enfisema, etc., Fortifican, fortalecen el pecho, activan y facilitan las funciones respiratorias.

**FIJAOS BIEN PEDID, EXIGID**  
EN TODAS LAS FARMACIAS  
la CAJA de la VERDADERAS  
PASTILLAS VALDA  
llevando el nombre  
**VALDA**

Para evitar los choques de barcos:

Un ingeniero de San Francisco ha inventado un aparato que permite oír el silbato o la campana de un navío, marca la dirección que sigue e indica la distancia a que se encuentra.

De esta manera, mucho antes de que se oiga la sirena, se está advertido, y el piloto del barco que va en dirección del otro puede modificarla y evitar el abordaje.

Un gran megáfono, dando una vuelta por segundo, inspecciona el horizonte para recoger el sonido de cualquier silbato o de una campana. En este receptor se encuentra un micrófono muy sensible unido a un aparato radiográfico. Cuando el megáfono recoge un silbido del barco, el sonido está registrado, amplificado, y el aparato radiográfico enciende una lámpara sobre un indicador que marca la posición del barco, revelada por la dirección del megáfono.

La intensidad de la señal luminosa marca la proximidad o el alejamiento del barco.

\*\*\*

Animales con dos corazones:

Casi siempre se considera a un animal con dos corazones como un fenómeno, cosa que no debiera suceder así, porque en algunos países tienen varios géneros de animales cuyos individuos poseen invariablemente dos corazones.

El águila es uno de ellos. Tiene dos corazones, tan distintos y de acción tan independiente, que mientras uno de ellos acusa sesenta latidos por minuto, el otro acusa ciento sesenta, y cuando el uno ha cesado por completo de latir, el otro continúa funcionando con la mayor regularidad; es decir, que es como un aeroplano con dos motores.

El sapo y la rana tienen latidos arteriales independientes al corazón, y esto ocurre porque tienen otro corazón, si bien de forma alargada y muy distinta al órgano vulgarmente conocido con este nombre.

Estos son los animales de dos corazones en otros países, pues en las regiones tropicales hay casos varios que presentan igual particularidad.

\*\*\*

Plantas que tosen.

No existe en el reino animal un solo ser que no tosa ni que no se le acumule en el rostro la sangre al hacer el esfuerzo necesario para expeler sustancias extrañas; pero se ignoraba que existiesen plantas a las que les ocurriese lo mismo. Una de ellas es la que los botánicos han bautizado con el nombre de *Estada tussein* y el vulgo conoce con el de *haba tosedora*, la cual, además de toser, se pone roja y despidе el polvo que tiene en los que se pudiera llamar pulmones.

En tal haba se han hecho observaciones muy curiosas. Se cría en los países tropicales y aborrece el polvo. Cuando en los estomas, o poros respiratorios de las hojas de la planta, se acumula el polvillo impalpable que flota en el aire y la aboga, se acumula el gas de su respiración, y cuando tiene suficiente presión, hace explosión y produce un ruido semejante al golpe de tos de una persona, arrojando al mismo tiempo el polvo que lo molesta.

Lo más extraño del caso es que las hojas se enrojecen al hacer el esfuerzo. Por todo lo cual os aconsejamos que, si tenéis jardín, no pongáis de estas plantas, porque si no, todo el que pase cerca de él y oiga tos, va a decir que tenéis un jardín constipado.

\*\*\*

El precio de la piel humana.

Es sabido que después de la gran guerra, los cirujanos se muestran ya muy hábiles para restaurar a un herido la piel que le falta por la explosión de un obús o cualquier otra arma. Esto, que ellos llaman injerto, les da muy buen resultado.

Hace poco una rica americana de Chicago, madame Emma Gallagher, se quemó horrorosamente desde el cuello a la cintura por una explosión de gasolina. Los cirujanos trataron de restaurarla la piel, y lo consiguieron, injertando en su cuerpo veintitrés fragmentos de piel, comprada a veintitrés personas diferentes. En este caso, se ha dado la circunstancia curiosa de que dichas personas representaban quince nacionalidades diferentes.

Pero no siempre se encuentra a punto la piel que se necesita, y ahora la misma señora anuncia en los periódicos que desea 25 centímetros cuadrados de piel humana en buen estado. Interrogado por un periodista americano, un cirujano ha dicho que la piel humana se vende comúnmente a razón de 5,000 francos los treinta centímetros cuadrados, aunque también se vende en bandas de 22 centímetros de largo por tres de ancho. Y luego criticamos a los comerciantes de carne humana del alto Coágol.



## UN MINUTO DE SILENCIO

Poco tiempo después de haberse instalado en la nueva casa, los Barbasol invitaron a almorzar a la vieja soltera. Pero Clementina era una terrible charlatana. Llegó desde las diez de la mañana; y eran ya las doce y el capitán no había cesado de oír, ni siquiera un segundo, la voz de clarín de la invitada.

Inconscientemente, aquella cotorra iba a romperle el tímpano durante todo el tiempo de la comida. Barbasol intentó poner el pretexto de una jaqueca para no aparecer en la mesa. Después se resignó, a causa de su mujer. Pero había combinado su plan.

Cuando la criada le avisó que la mesa estaba servida, el viejo marino se presentó en el comedor con un gran volumen en las manos y lo puso al lado de su plato.

La vieja soltera, en seguida que se sentó, empezó a comer y a contar, con sus detalles más minuciosos, el matrimonio de una vecina soya, que los Barbasol no conocían y a quien seguramente no verían jamás. No obstante, tuvieron que escuchar la descripción de los atavíos de la novia y del traje del novio, de los parientes, de los padrinos y de los testigos.

La señora de Barbasol sufría mucho, pues sabía hasta qué punto exasperaba al capitán la locuacidad de su hermana. Pero, por otra parte, cómo le impondría silencio a la vieja charlatana sin cometer una grosería?

Entonces Barbasol, abriendo de pronto su viejo mamotreto, cortó en dos la enumeración de los platos servidos en la comida de boda.

—Perdóneme, Clementina, y tú también, Elisa—dijo el hombre—. Pero me veo obligado a hacerles a ustedes una triste comunicación.

Las dos mujeres se miraron con inquietud.

—¿Qué sucede?—interrogó Elisa.

—El 19 de octubre de 1855, a las doce y trece minutos del día, Nicolás Bolosco, el contramaestre de la barca Rosalinda, que yo comensaba entonces, cayó al agua y fué devorado por los tiburones ante mis ojos.

—¡Pobre hombre!—exclamó Clementina Barallís, horrorizada—. ¡Devorado vivo por esos terribles animales!... ¡Qué cosa tan espantosa!... Querido cuñado, eso me recuerda que el dueño del Hotel de Berre, en su juventud...

Serriamente, Barbasol volvió a interrumpir a la vieja charlatana:

—Pido un minuto de silencio para el descanso del alma de Nicolás Bolosco.

—Con mucho gusto—dijo Clementina—. Y que su piadosa iniciativa, estimado cuñado, facilite a aquella desdichada víctima del deber la entrada en el paraíso, si es que no se encuentra ya en la gloria, como sin duda lo merece, pues esos pobres marinos...

La esclusa había vuelto a abrirse. Barbasol interrumpió a su cuñada por tercera vez.

—Vamos a comenzar—dijo sacando su cronó-

metro del bolsillo y poniéndolo sobre la mesa, contra el salero.

La señora de Barbasol y su hermana dejaron los cubiertos e inclinaron la cabeza, en actitud de recogimiento.

—No, no... Puedes seguir comiendo—ordenó el capitán—. ¡Silencio solamente! Las almas del purgatorio no piden más que silencio.

Y comenzó a comer su rosbif, mastucándola beatamente, en una calma deliciosa.

Sin hacerle de rogar, Clementina Barallís, que tenía un robusto apetito, continuó comiendo en silencio, cuando mientras tanto por el alma del infortunado Bolosco.

Y la señora de Barbasol, habiendo comprendido el ardor de su marido, se decía, escépticamente:

— Toda esa ingenuidad de Baptista no le valdrá nada más que para obtener un mísero minuto de tranquilidad.

Pero no era tan mísero aquel minuto, puesto que no terminaba. Barbasol, saboreando entre tanto su rosbif— el silencio también—miraba de cuando en cuando su reloj y no decía nada.

La criada Angela apareció entonces, aportando un magnífico plato de tomates y diciendo:

—Aquí está la ensalada.

—¡Silencio!—gritaron al mismo tiempo los tres comensales.

La muchacha, inmóvil, los miró con ojos estupefactos.

—¿Qué sucede?—se atrevió a preguntar después.

—¡Cállate!—le dijo en voz baja Clementina—. Es por el alma de Nicolás Bolosco.

Angela se inclinó, dejó el plato sobre la mesa y salió sobre la punta de los pies.

Al cabo de cinco minutos, Clementina no pudo aguantar más.

—¡Dios mío, que largo es un minuto de silencio!—exclamó respirando fuertemente, como al

(Pasa a la Pág. 12.)



ANDRE MYCHO

# UN MATRIMONIO

**E**RA un matrimonio de medianoche como todos los matrimonios musulmanes. Hacía tres días que duraban las fiestas preliminares. Yo había asistido a la perfumación de las manos y de los pies de la novia, con alheña—la alheña es una planta usada por las mujeres de Oriente como un poderoso talismán—y al "baño de la novia", ceremonia casi abandonada por la joven sociedad de Damasco, desde que vive en apartamentos

Yo había pasado una parte de la noche precedente—las diversiones indígenas son siempre nocturnas—en un salón público tomado de antemano por los invitados, entre cantos alegres y músicas trepidantes, intensificadas hasta el paroxismo durante la operación de la depilación, operación ritual, particularmente delicada y rápida, según se dice, a la futura felicidad de los esposos. Aquella noche se empleaba la navaja, ni la vulgar pasta depiladora, sino un ungüento islámico, preparado por las propias manos de una depiladora reputada, ajada por una antiquísima receta, amalgama de caramelo, de resina, de jébar, de ámbar gris, de agua de rosa, todo eso mezclado con un poco de alvía caída de la boca desdentada de la vieja, mientras murmuraba versos alcoránicos.

La aplicación de esa materia y sobre todo, su despegamiento eran tan dolorosos, que la joven desposada lanzaba gritos y lloraba continuamente. Pero después, qué maravilla cuando, empapada en una agua lechosa, frotada y embadurnada con olorosas esencias, erguida sobre unos cojines de madera, con una mano sujeta por la depiladora y la otra por la suegra, ella presentó su lúmpida desnudez ante todas las invitadas que la cumplimentaron y hablaron del éxtasis del esposo al ver un cuerpo tan fresco, perfumado de lises y de jazmines...

Y ahora, en la suntuosa mansión iluminada de su suegro, el rico Abt Erralmanc, no puedo dejar de sonreír con malicia, pensando en el contraste de la virgen bíblica de ayer y de esta novia, vestida a la última moda europea: largo vestido de satén blanco, guarnecida de azahares, diademada de tul, y no conservando de oriental nada más que la inmóvil gravedad, bajo el baldiquino de boda, y los diez dedos enguantados, extendidos sobre sus rodillas.

—En realidad, esta pequeña Senieh se malcausa esta noche—me dijo una amiga mía, la mujer de un antiguo ministro del Sultán Rojo, mujer muy cultivada, pues hablaba perfectamente nuestro idioma.—Usted sabe que su padre, el cheik Gedel Eddine, el primer predicador de la gran mezquita, pertenece a una antigua familia, descendiente de los Califas. En otro tiempo, él no hubiera dado a su hija a un mercader de tapices, cuyo padre se ha enriquecido prodigiosamente en el comercio de esclavos. Es él quien suministraba al harén del sultán los mejores eunuocos. Pero la crisis obliga a muchas concesiones. La fortuna y el prestigio de las gentes de las mezquitas están en peligro. El mercader de tapices ha pagado una crecida dote al predicador. Además, el novio no es mal tipo. ¿Usted lo conoce, verdad? Sí, es Ibrahim. Fué educado

por los padres lazaristas y pertenece al clan de los avanzados. Su padre ha preparado bien las cosas. Abajo, los hombres se divertirán con bailarinas francesas y con algunas "girls". Para nosotros, aquí, ha ordenado proyecciones cinematográficas, danzas árabes, y la célebre cantante egipcia Karima vendrá en seguida. ¡Y qué iluminación!

Me levanté para atravesar la galería hasta el patio.

El patio estaba brillantemente iluminado por girándulas de ampolletas eléctricas y fuentes luminosas, alrededor de las cuales estaban sentados unos simpáticos ancianos con turbante y caftán de fiesta, fumando sus pipas turcas y absorbiendo de un trago tazas de café, presentadas a cada instante por unos efebos adornados con una rosa detrás de la oreja. Varios jóvenes, vestidos de frac, smoking o chaquet, cubierta la cabeza con un fez, se paseaban entre las otras personas vestidas a la antigua usanza.



modernos, provistos de bañaderas; pero estrictamente conservada por la vieja clase pontifical a la cual pertenece la rubia Senieh, la de los dulces... (Nadie debe creer que las rubias son escasas en Oriente; lo que pasaba antes era que se teñían de negro el pelo, pues los hombres del islam "prefieren las rubias").

# MUSULMAN • MYRIAN HARRY

—Si usted quisiera bajar al Selamlík, en su calidad de europea, no asombraría a nadie—me dijo mi amiga.

—No; prefiero quedarme aquí—le contesté—. Estoy bastante distraída.

Era, efectivamente, un espectáculo curioso aquella mezcla de tres generaciones de musulmanes en el "harén" del antiguo mercader de esclavos, servido todavía por un pueblo de negras: en el fondo, amontonadas en colchones extendidos en el suelo, las abuelas apretadas en sus trajes anticuados, la cabellera protegida por gasas y redecillas de perlas, las madres con vestidos modernos, de color sombrío, y en fin, sus hijas, envueltas en telas de colores vivos y bordadas con cuentas de vidrio, hombros y brazos desnudos, el rostro maquillado, los cabellos cortados, los pies adornados de pedrerías, apenas diferían de las francesas, sino por sus ademanes mesurados, su posición rígida sobre los asientos y sus conversaciones en voz baja.

—¡Qué seriedad, qué distinción!—exclamé.

—¡Verdad? Unos pueblos imitan a los otros—me contestó Feridí Hanoum, mi amiga—. Mi marido me ha contado que habiendo ido la otra noche a la recepción del general, vió en un rincón de la sala a varias damas sentadas en el suelo, fumando las pipas de nuestras abuelas y mastigando resinas perfumadas. Algunas, hasta llevaban en los tobillos esos gruesos brazaletes que usan las beduínas. Y meneaban las caderas y sacudían su busto a la manera de las bailarinas árabes. Mi marido creyó que se trataba de una burla de mal gusto, de una parodia de nuestras viejas costumbres. Pero un oficial le explicó que aquellas cosas eran del mejor tono actualmente. ¡Cómo cambian los tiempos! Cuando pienso en los trabajos que pasó mi institutriz para acostumbrarme a que no me sentara sobre las alfombras, cuando pienso en las burlas de nuestras condiscípulas francesas, con respecto al khol de nuestros ojos, al rojo de nuestras uñas, a nuestro aliento embalsamado y nuestro gusto por los colores alegres y brillantes...

Pues bien, ahora, las europeas han imitado nuestras viejas costumbres y han copiado todos nuestros adornos. En resumen, todo lo que ustedes han censurado en nosotras en otros tiempos, lo adoptan actualmente. Me han dicho que ustedes se depilan también, mientras que entre nosotras esa moda tiende a desaparecer, pues ya aquí nadie se depila, excepto las novias en los preliminares del casamiento. ¿Que esperan para adoptar también nuestro velo?

—Yo no me opondría ciertamente—le contesté.

—El velo árabe me agrada mucho. Me parece bastante cómodo.

—Sí, y bastante intrigante también, para las imaginaciones románticas. ¡Cuántos sueños suponen ustedes que se albergan bajo nuestros velos negros! Me han dicho que algunas cristianas—vendedoras de amor, naturalmente—se ponen nuestro velo oriental para atraer a los oficiales. Y éstos se vanaglorian después de sus aventuras amorosas con verdaderas musulmanas.

—He ahí una encantadora ilusión que desaparecería si el uso del velo quedara abolido aquí. ¿No le cree usted?

—No; el velo no será abolido en Siria. Al menos, yo no deseo que desaparezca. No queremos nada. Yo compadezco a las desdichadas que se



quejan del velo. La musulmana, casi sagrada en el harén, estaría expuesta a las vejaciones y a la explotación del hombre. ¿Es una gran cosa obtener el derecho de trotar por las calles, ir al mercado, estar día por todo el día como lo están las vendedoras en los establecimientos, ser la presa de un jefe repugnante como los pasa a sus mecanógrafas de oficina, depender de los caprichos indecentes de ciertos jefes como les sucede a las empleadas públicas, volver a su casa por la noche, con los nervios y el corazón enfermos, o languidecer durante años y años sobre los libros para adquirir diplomas de abogadas o de doctoras, que convierten a la mujer en un rival profesional de su marido? ¿Es envidiable esa suerte? ¿No cree usted que vale más dejar las preocupaciones, las fatigas y los compromisos para el hombre, y reservar para nosotras los cuidados de educar a nuestros hijos y atender nuestro hogar? ¡Ah! Yo conozco los lugares comunes de los que nos criticamos. ¿Las musulmanas? Unos seres inferiores, unas esclavas... ¡Sea! Pero, ¿qué importa, si somos más trabajadoras y mimadas en nuestra prisión que ustedes en su libertad, y más poderosas en nuestra servidumbre que ustedes en su igualdad? Yo le aseguro que ninguna mujer de Oriente es tan esclava como lo es en Europa una obrera de fábrica, donde encontrará aquí a nuestras familias encerradas en talleres.

(Para a la Pág. 10.)

# ¿Le gustaría a usted millones?

El inapreciable botín del "Mary Dear" se encuentra en algún lugar de estas deshabitadas islas del Pacífico. Docenas de expediciones han fracasado en la búsqueda. ¿Cuál será la acertada interpretación para llegar hasta el lugar en que el tesoro se encuentra?

ILUSTRACIONES DE H. WILLARD

A MI despacho del Times Square, tarde o temprano, llegan los cazadores de tesoros. Debido a que he estado escribiendo acerca de tesoros ocultos y enterrados, y sobre las hazañas de los piratas durante muchos años, y porque siempre estoy organizando expediciones en las que algo alguna curiosa plata de tesoros ocultos. Los sempiternos muchachos cuyos ojos siempre están fijos en el horizonte, donde el oro siempre está brillando, ocupan los asientos de mi pequeño despacho y extienden sus mapas sobre mi escritorio.

La mayoría de ellos son marinos. Esos hombres saben que la superficie del océano está poblada por los cascos, que lentamente se van despedazando, de los barcos de mil flotas desaparecidas. Cada uno sabe con exactitud, donde reposa el casco de algún viejo barco que conducía barras de plata u oro, y quizás si ha encontrado un pequeño plano que muestra donde el casco de un antiguo galeón reposa bajo las aguas poco profundas del Banco de Bahamas.

La mayoría de estos esperanzados ciudadanos, han pasado de la flor de la juventud, y muchos de ellos son inventores. Difícilmente, alguien tiene capital suficiente para financiar la aventura en que ellos están embarcados. Algunos de ellos están chiflados. Y muchos no pasan de ser un poco excéntricos.

Así fue que yo me encontraba fuese tan pronto preparado durante la primera media hora de su primera visita, en el mes de abril, para hablar seriamente de los montones de doblones acumulados en una caverna tropical con Mr. F. Arthur Hill de Bombay, Assam y Ealing, cuando él empezó a desenvolver el relato que yo repetiré brevemente para ustedes.

Mr. Hill es algo más que un hombre de mundo. Él es un inglés cosmopolita que lleva sus características nacionales y su buen gusto por el buen te alrededor de todo el globo con él. Presentó las más impecables referencias y procedió a identificarse. Yo pensé que iría a pedirme un préstamo de un millón de libras esterlinas, pero simplemente deseaba consultarme acerca del relato de cierto tesoro escondido.

Mr. Hill, que pasa de los cuarenta años y tiene esposa e hijos en Londres, no estaba conforme en manera alguna con los planes establecidos por los buscadores de tesoros. Supe que había empleado dieciocho años como plantador de té en la India, principalmente en Assam, la mayor parte del tiempo como administrador de los intereses de la Brahmapootra Tea Co., en la que estaba empleado como ingeniero, habiendo trabajado una vez en los astilleros de Thames, donde algunos de los más grandes barcos de Inglaterra son construidos.

Fue la operación de esta inevitable y vieja ley de la oportunidad en una de sus más fantásticas formas, lo que hizo que este grave plantador de té se lanzara a la aventura de encontrar un tesoro escondido, adquiriendo informes y consejos para ello.

Cierto día del mes de febrero de 1931, Hill estaba de regreso en su amado Londres, después de muchos años en el extranjero. Siendo un amante de los libros, penetró un día en una librería de Ealing y por ninguna razón que él sepa, fue a dar a una pila de libros viejos y maltratados, donde había un estropeado ejemplar que parecía estar esperando a un comprensivo propietario. Hill tomó el libro y se dio cuenta de que él debía adquirirlo, aunque apenas si le había dado una ojeada al título.

—¿Me hace el favor de decirme cuánto vale?

—Un chelín, señor.

—Y así, por un simple chelín, el libro fue suyo!

El título del libro, que Hill examinó mientras se encaminaba lentamente hacia su casa, no prometía mucho que digamos. Era: **TRIGONOMETRIA PLANA Y ESFERICA.** Incluyendo la teoría de la Navegación. Por Thomas Keith. Impreso por Longman, Rees, Orme, Brown y Green. Paternoster Row. 1819.

Ahora el hombre del té no estaba muy interesado en las cuestiones de Trigonometría. Volvió las páginas y vio que este libro había sido utilizado por los marinos. Tenía un aroma salitroso.

¡Hola! El último pliego del libro estaba doblado hacia adentro, no por casualidad, sino cuidadosamente y con mucho esmero. Una estrecha cinta de "tape" a lo largo de los tres bordes de las hojas del libro las unía a la cubierta posterior, formando un sobre cerrado. Con la uña de su dedo meñique, Planter Hill despegó las hojas y en sus manos cayó un mapa! Hill no sabía lo que aquel mapa podía significar, él nunca había oído hablar de la isla que en él se representaba en tinta empalmeada por el tiempo. De todos modos, parecía interesante, y cuando llegó a su casa, lo trasladó a un sobre grueso.

En abril de 1931, Hill vino a los Estados Unidos a investigar las posibilidades de las plantaciones de té en los estados del Golfo. Tomó un barco de New York a Nueva Orleans y en el trayecto mostró su extraño mapa al primer oficial. Este marino, con el auxilio de su libro de navegación, identificó la isla como la Isla de Cocos, en el Océano Pacífico. Pero ni él ni Hill pudieron darse cuenta de la especial significación del mapa identificado.

En Nueva Orleans, el plantador de té se enfocó en el intenso estudio de los problemas de esta planta. En noviembre tuvo oportunidad de leer en el Times Picayune, de Nueva Orleans, uno de mis relatos sindicados, acerca de tesoros escondidos. Este trabajo decía algo acerca de la historia de la "estancia" a cada los tesoros "llí fias" de la oreja. La Thomson de la "arta la cabeza con en la mente del "reas a la antigua ya pueden ser ima soñado encotr" mapa que mues.

# ¿encontrará. sesenta de pesos?

por Charles B. Driscoll

¿se oculta un gran tesoro? ¡Aquí estaba el mapa, en sus manos! Tan pronto como hubo terminado de leer el artículo, se fue al Times Picayune e inquirió la forma para ponerse en contacto con el autor del mismo. Se le hizo saber mi dirección y la manera de enviarme una carta.

Tengo que confesar, sin embargo, que aquella y otra carta de Mr. Hill quedaron sin respuesta. Una abrumadora cantidad de trabajo me obligó a suspender toda mi correspondencia durante dos semanas, y las cartas de Hill no sólo quedaron sin respuesta, sino que ni siquiera fueron leídas. Así fue como vino al apacible Mr. Hill a sentarse junto a mi escritorio, con un precioso documento.

El pliego, sin duda alguna, había sido alguna vez parte de las páginas de un libro. Sus dimensiones, no eran, sin embargo, las mismas del libro de Trigonometría en que estaba insertada. Era de un papel suave y pesado, de superficie muy lisa, semejante al que se encuentra en muchos libros de la primera parte del siglo XIX.

El papel es blanco, está un poco amarillento por el tiempo y no tiene rayas. Está escrito en una tinta muy pálida, pero suficientemente legible todavía, el mapa de la isla está delineado con remarcable exactitud, aunque parece haber sido hecho sin más auxilio que la mano. Al escribir este artículo, tengo delante de mí una fotografía del mapa que Mr. Hill me permitió hacer y una carta de navegación suministrada por la Oficina Hidrográfica del Departamento de Marina.

La carta ha sido usada por muchos exploradores de la Isla de Cocos. Y está basada en las medidas originalmente hechas por la Gran Bretaña, en 1829. Ninguna carta oficial de la Isla de Cocos ha sido hecha antes de las medidas practicadas en nombre de la Gran Bretaña, por el capitán Sir Edward Belcher en 1838. La carta que tengo en mi poder, tiene además, un "sketch" de las medidas realizadas en 1891 por los oficiales americanos de una comisión de pesca y las medidas hechas por los franceses en 1889. Sin embargo, el pequeño mapa insertado en el amarillento pliego de papel, que parece haber sido hecho mucho antes, está de acuerdo con la carta oficial en muchos detalles. Directamente por debajo del mapa de la Isla, hay unas cinco líneas de escritura a mano, dando ideas y direcciones para localizar el lugar en que el tesoro se encuentra oculto. Desde luego, yo no he leído esas líneas. Desde el momento en que él leyó el artículo del Times-Picayune, revelándole que esas direcciones podían indicar el camino hacia una fortuna fabulosa, Mr. Hill ha puesto tiras de papel carbón encima de lo escrito.

En la ilustración del documento, expuesta en la página 27, el extremo inferior del pliego de papel ha sido vuelto hacia arriba de manera que casi cubre por completo las tiras de papel carbón. Esto ha sido hecho, tan sólo para poder mostrar las dos líneas de escritura a mano que aparecen al reverso del documento. Son las dos líneas significativas:

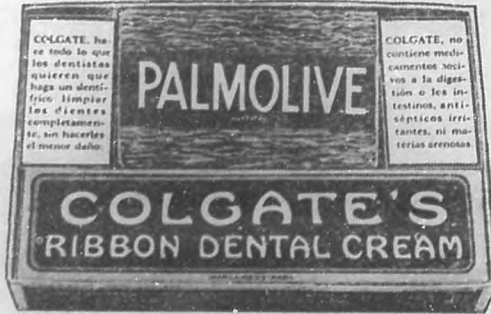
Capitán Thomson.  
"Mary Dear".

El capitán Thomson, generalmente conocido como un escocés de gran experiencia marina, se pasaba por la cubierta de su barco, en el soleado puerto del Callao un día del año 1830. Estaba esperando carga y parecía haber poca oportunidad de traer alguna a bordo, a despecho del movimiento que había en la costa y los muelles. Una revolución estaba iniciándose...  
—Me así una... el libertador, se estaba aproximando. El había estado quedara abolido aquí en los campos, contra el poder español, durante...  
—No; el velo no... y había triunfado en el propósito de establecer go...  
apareca. No ga... del puerto de Callao, había estado agitada con...  
durante varios meses. El general San...  
(Pasa a la Pág. 18.)



# No Deje — ESCAPAR — Esta Gran Oportunidad

Con cada tubo de **Crema Dental Colgate**, tamaño grande, obtendrá como regalo un **Jabón Palmolive**, tamaño grande



Esta combinación  
Vale 30 cts. - Cómprala por 20 cts.

**¡20 Cts.!**  
Las dos cosas.

¡Dos productos insuperables de uso diario!

Colgate — la Crema que limpia los dientes completamente — y Palmolive — el Jabón que conserva el cutis juvenil — forman una combinación ideal en todo hogar.

Compre Ahora y  
Obtenga su Regalo

(Viene de la Pág. 7.)

## UN MATRIMONIO MUSULMAN

los cuartuchos. Además, hay que tener en cuenta que la mujer es una criatura débil y la ley musulmana la protege, aún contra su amo. El Corán le ha reconocido privilegios reales, que ustedes están lejos de poseer en Europa y en América. Usted sabe que no es la muchacha, sino el hombre quien aporta aquí la dote al matrimonio. Nosotras podemos disponer de esa dote y de nuestra fortuna, si la tenemos. Heredamos, hacemos testamentos, adoptamos un niño, sin la autorización marital. Podrían ustedes hacer otro tanto?

—Pero la repudiación, la poligamia?

—No me hable de eso, amiga mía. ¿A usted lo que sucede en América? Un hombre se divorcia de su mujer sin miramientos, de ninguna clase. Eso es peor que repudiaria.

En cuanto a la poligamia, es una cuestión de contrato de matrimonio. Si usted estipula que exige permanecer la esposa única del hombre con quien se casa, el marido tiene que conformarse, a no ser que la mujer sea estéril, pues la esterilidad está considerada como un crimen de lesa humanidad.

—Pero... la esterilidad puede pertenecer al hombre—observé yo.

—No. En los musulmanes, la esterilidad proviene siempre de la mujer.

Unos gritos estridentes interrumpieron nuestra conversación.

Todo el mundo se precipitó hacia el patio.

—¡Vengan pronto! ¡El novio ha llegado!—dijeron unas voces.

Y, en efecto, yo vi en el patio al

merceder de tapices con su fez, smoking y escarpines lustrados, al cual los padrinos de la boda, vestidos de frac, echaron sobre los hombros una vasta y hermosa capa árabe.

Con las manos sobre la cabeza, el hombre subió la escalera, precedido por la depladora, que no cesaba de hacer gestos con su viejo hocico. Alrededor de mí, todas las mujeres, salvo las más viejas, sentadas en el suelo sobre los colchones, se habían cubierto la cabeza con el chal. Las negras acudieron a formar una fila doble, y entre ellas y bajo el estandarte de su capa roja, el novio se presentó ante la rubia Senieh que lo esperaba, envuelta en sus bellos atavíos modernos.

Con un gesto brusco, para testimoniar su impaciencia, él desgarró el velo de tul de la novia, bajó la frente y después, cogiendo a la muchacha por las dos manos, la puso

de pie y la hizo caminar delante de él hacia la puerta de la cámara nupcial, para convencerse de que no era coja. Cuando llegaron al umbral de la habitación, él puso unos de sus escarpines sobre la punta de uno de los zapatos de la novia—símbolo de dominación— y luego, levantándola en sus brazos, la sentó en el borde de la cama. Inmediatamente, envolviéndose en su capa, salió, atravesó con rapidez la sala y bajó a tomar parte en las diversiones de los hombres.

—¿Eso es todo?—le pregunté decepcionada a mi amiga.

—Eso es todo por esta noche. Le van 24 horas para que reflexione. Si la muchacha no le gusta—pues es la primera vez que la verá— podrá rehursarla. Entonces la muchacha volverá para casa de sus padres, conservando sus joyas y su dote. Pero eso no sucede casi nunca y no sucederá en este caso, seguramente. El está muy contento. La verdadera boda se celebrará mañana a medianoche y pasado mañana las mujeres tendrán "la fiesta de la prueba". ¿Usted asistirá verdad?

—¿La fiesta de la prueba?

—Sí, la prueba, el testimonio de la virginidad. Es la misma madre de la novia quien hace la demostración ante las invitadas.

—¿Cómo! ¿Esa costumbre bárbara existe todavía aquí a pesar de este ambiente de progreso?

—No es una costumbre bárbara. Es una costumbre bíblica. El Islam lo da una gran importancia. Un musulmán, aunque se vista de smoking, no se resigna a la idea de casarse con una mujer que no sea absolutamente íntacta...

## UN LIBRO AL AÑO POR HABITANTE

El lector se llevará una buena sorpresa cuando le digamos que el año pasado se vendieron en total ciento cuatro millones de libros en los Estados Unidos, es decir más o menos uno por cada habitante. Esto no es mucho, especialmente si se considera que de esos ciento cuatro millones el cuarenta por ciento son textos escolares que se regalan a los niños en las escuelas públicas, y que las bibliotecas compran un gran número. En todo el país no hay más de doscientos mil individuos—o sea un quinto de uno por ciento de la población que tienen el hábito de comprar libros.

No sería raro—no se conocen estadísticas precisas a este respecto—que en la América Española se compraran más libros, proporcionalmente, que en la América Anglosajona. Pero eso no quiere decir que se les más aquí que allí porque hay que tener en cuenta que aquel país es un país de bibliotecas públicas. No hay ciudad ni aldea que no tenga modernas bibliotecas con un magnífico servicio de lectura a domicilio. Las bibliotecas compran diez veinte y más ejemplares de un libro popular.



Al verse de nuevo en la calle, Ana suspiró feliz. ¡Libre! Pesadilla implacable, férrea, feroz e hiriente como tajo cruel.

Vió a lo alto. Todo cerrado. Tembló. ¿qué pasaría? ¿no la

comprendieron?, ¿si era de ellos, de su nieto, de Natalia!

Copo de nieve que a la tierra inclina. Llanto triste, opaco, de fúnebre sonido, de ojos que saben que pronto han de morir. Corazón de espanto mudo, de tragedia yerto, que no sabe donde ir ni donde ha de quedar...

Fué larga la entrevista. Jamás creyólo. La impura, de amor ladrona, la mancha blanca que en su vida torció el destino, la derrotó. Sumió su alma en honda abismo de dolor, de oprimente angustia, de desesperación.

Todo perdido, todo. Fué a la casa a terminar. Llévose una vida entera. ¡Marta, pobre Marta, buscó el dolor!...

Fué por ella, sólo por ella, por su amor, por su hijo que faltaba a Marta, su esposa, que vivió a Natalia.

El falso amor, engañó a su arrogante orgullo, la trastornó. Todo lo supo, todo indagó. Luego, la idea, la loca ansia de humillación. Dinero, sólo dinero. El se bastaba, él se sobraba. Enlodaría, degradaría el amor de Marcelo.

¡Inmenso yerro. Natalia era entera. Nada quería, nada pidió. Sólo amor, mucho amor de su hijo.

La había escuchado Natalia en silencio. Sus setenta años, ya gastados, ungidos no sólo de amor sino también de orgullo, pesaban fríos, duros y lacerantes. Habló, había hablado mucho, quiso ofenderse, sentirse herida, agraviada, pero los ojos de Natalia, ojos claros, profundos, leves como el céfiro, la confundían. Al final, los años vencieron. ¡Era una vieja, y los viejos, que llevan sus recuerdos, sus amores sepultados, sus

# LA ABUELA

POR  
THEODORO CARDENAL

glorias muertas, sólo saben llorar!

Las lágrimas la callaron. Natalia saltó del cuarto sin lujos, modesto, todo serio, de respeto lleno, pero irradiando amor.

Se secó los ojos, se irió, la despreciaba la mala mujer, la dejaba sola.

¡Bésala!—oyó decir. Sintió unos labios tiernos sobre su mejilla dura, de final de vida.

Un querube rubio, de ojos azules, muy blanco, de pocos palmos, vió ante sí.

Lloró hondamente cuando la voz dulcísima, de ángel, de serafín, clamó: "¡Abuela, abuela!"... y sus ojillos, suaves como de rosa, parecían caer en dos gotas de dolor y amor.

¡Un nieto! Su sueño de amor. Dios sabía de ello. ¡Las veces que se lo pidió! ¡Un nieto, un nietecito! Un ser puro, de guedejas rubias, de ojos muy claros, de blancura nívea. Y allí lo tenía. Ya tocaba el rubio pelo, ya miraba los azules ojos, ya acariciaba la blanca piel. Lo aceptó íntegra, enteramente. Lo besó con furia, besos de angustia que saben no serán muchos...

Natalia, entonces habló... Y era su voz un recuerdo de amor, sus palabras un culto a Dios. No quería nada, no anhelaba el dña. Su corazón moría, pero podía ir sereno, la firme fe en su huida. Marcelo, la creería mala, loca, falsa y mentirosa. Sólo Dios sabía su inmenso amor, y después calló; no lloró, no tenía llanto.

No se contuvo. Saltó de la silla, se abrazó a Natalia y la besó mucho, mucho, con cariño de madre que perdona y ama...

Después, sin decir más, huyó. Sólo así pudo salir...

Agitada, febril, llegó a la casa. Marta, aguardaba. Sus ojos fríos, lacerantes, la repugnaron. Sólo vanidad, tan sólo orgullo. Marcelo no era feliz... no podía serlo. Al verla recordó el ansia, el loco anhelo con que evitaba al hijo, su nieto, que ya tenía, que le dió otra mujer. Marta, no era madre, Marta, era muñeca... Renegó de ella. Natalia, sí era mujer, la quiso más, con el fervor que quieren los viejos.

A todo negó. No la había visto. Falsa la dirección. Luego refugióse en su cuarto. Allí recordó. ¿Qué hacer? Religiosa, católica ferviente, adoradora de Jesús, se horrorizó. ¡Amaba a Natalia, a su nieto espurio! ¡A Marta, la legítima esposa, la pura ante Dios, la aborrecía.

Habló con Marcelo, con su amado hijo. Quería un nieto, pronto mori-

ría. Marta no se podía negar. Y terna. Era después de su muerte. Sólo pensaba en los otros.

Tres veces por semana iba a verlos. La iglesia, las tiendas, le servían de excusa para sus largas salidas.

Oculto tras grueso velo, recelosa, mirando con ans cansados ojos, asustada, atenta a los pasos de Marcelo y Marta, se dirigía a Casa de Natalia.

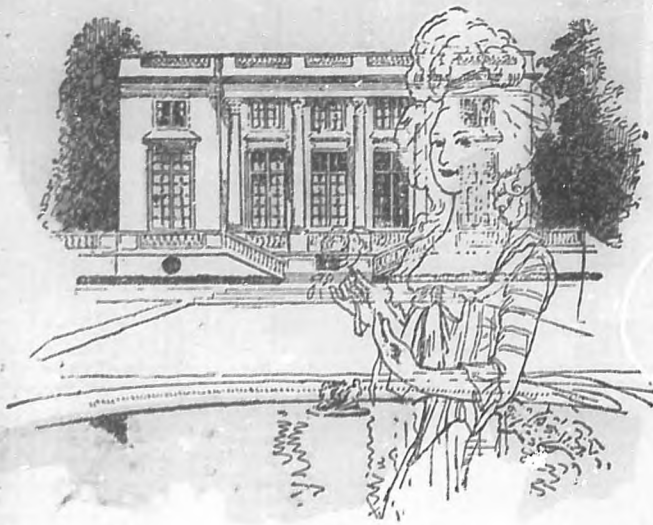
(Pasa a la Pág. 12.)





# Fantasmagoría

por  
A. Desmorillon



Los espectros ilustres que frecuentan los castillos, los palacios y otras residencias históricas, son más tenaces. Por desdicha, la caída de tantos tronos ha reducido considerablemente su número. Ya no se habla de la famosa Dama Blanca. Según se dice, había dos, una que pertenecía a los Hapsburgo y la otra a los Hohenzollern. Cuando ellas hacían su aparición en estas casas relictas, moría siempre uno de sus componentes.

Varias personas vieron distintamente a la Dama Blanca en 1876, antes de la muerte del príncipe Waldemar, y los Hapsburgo la vieron, desolada y funesta, visitar su castillo durante algún tiempo, antes de la trágica desaparición de la emperatriz Isabel.

Dos inglesas han afirmado que los antiguos habitantes de Versalles y del Pequeño Triángulo, no se conforman con salir de sus tumbas para pasear por los alrededores de su viejo dominio, reproducen las escenas de los amores que vivieron en los días de su vida.

Esas dos inglesas, que describen esa aventura bajo los pseudónimos de Miss Morrison y de Miss Lamont, aseguran en un preámbulo de su libro que "son hijas de clergymen y que poseen una buena salud y un juicio claro, de tendencia realista". En el año 1901, ellas visitaron, como turistas, el Pequeño Triángulo, donde presenciaron una extraña escena.

Una dama, en la cual reconocieron a la reina María Antonieta, descansaba en su gruta favorita, hablando mientras tanto con una muchacha sencillamente vestida, cuando un hombre tembloroso y cansado se precipitó hacia ella, articulando pensosamente una frase que debía ser una noticia trágica.

Después de haber compulsado, durante diez años, bibliotecas y archivos, las dos inglesas constataron que bajo sus ojos se había repetido una "escena auténtica que se había desarrollado exactamente el 5 de octubre de 1789, cuando un criado acudió a decirle a la reina—la cual se encontraba hablando con la hija del Jardinero Marión—que las multitudes de París marchaban hacia Versalles.

El diario de Mme. Eloffe, costurera de la reina, les informó que en 1879 María Antonieta era muy económica para sus atavíos; en julio y septiembre, ella no había mandado hacer más que dos corsés de seda verde, y unas obreras iban a lavar y a remendar su ropa interior. Eso

realista". En el año 1901, ellas visitaron, como turistas, el Pequeño Triángulo, donde presenciaron una extraña escena.

Una dama, en la cual reconocieron a la reina María Antonieta, descansaba en su gruta favorita, hablando mientras tanto con una muchacha sencillamente vestida, cuando un hombre tembloroso y cansado se precipitó hacia ella, articulando pensosamente una frase que debía ser una noticia trágica.

Después de haber compulsado, durante diez años, bibliotecas y archivos, las dos inglesas constataron que bajo sus ojos se había repetido una "escena auténtica que se había desarrollado exactamente el 5 de octubre de 1789, cuando un criado acudió a decirle a la reina—la cual se encontraba hablando con la hija del Jardinero Marión—que las multitudes de París marchaban hacia Versalles.

El diario de Mme. Eloffe, costurera de la reina, les informó que en 1879 María Antonieta era muy económica para sus atavíos; en julio y septiembre, ella no había mandado hacer más que dos corsés de seda verde, y unas obreras iban a lavar y a remendar su ropa interior. Eso



# Historicos

pasaje del diario citado que las inglesas no hallaron hasta 1905, concordaba con la visión que habían tenido en 1901.

De cualquiera manera que se considere ese raro incidente acontecido a dos mujeres "normales, saludables y juiciosas", existe un hecho cierto: su encuentro está en flagrante contradicción con la tradición milenaria de las apariciones de ese género.

Generalmente, los fantasmas visitan sus castillos favoritos con cierta regularidad, y su presencia implica siempre el carácter de una protesta, de una queja o de un presagio.

Así, desde 1332, el fantasma del Príncipe Negro aparece en Hall Place, cerca de Bexley (Kent), cada vez que Inglaterra está amenazada por un peligro. Lo vieron antes de la guerra mundial y los humoristas ingleses afirman que lo encontraron la víspera de la caída de la libra esterlina.

Inglaterra es el país donde más abundan los fantasmas históricos y donde continúan cumpliendo regularmente sus deberes tradicionales. Los médicos explican "la epidemia de los espectros", atribuyéndola a la neurosis sobrevenida después de la guerra, mientras que las numerosas sociedades de "cazadores de fantasmas" (ghost hunters) y los espiritualistas defienden otras posiciones. Entre tanto, los espectros en cuestión inquietan a los ingleses.

Es notorio que la residencia real de Windsor agrada a los espíritus del rey Carlos I y de la reina Isabel. La emperatriz Frederic anota en sus memorias que encontró al desdichado padre de Enriquequeta de Inglaterra—es decir a su espectro—que fue decapitado por los partidarios de Cromwell. Se le apareció un día que ella leía sola en la biblioteca. "Era un hermoso caballero—cuenta la emperatriz—tranquilo y elegante, que no llevaba su cabeza bajo el brazo, como afirman muchos."

En cuanto a la reina Isabel, ella fue vista varias veces por la princesa Beatriz, tía de Jorge V.

En Hampton Court andan errantes los espíritus de las mujeres infortunadas de Enrique VIII, aquel Barba Azul del siglo XVI. Toda vestida de blanco, Juana Seymour atraviesa lentamente la larga Silver Stick Gallery, y Catalina Howard, la quinta mujer del rey, lucha con los guardias y suplica al monarca que la haga sufrir, bajo pretexto de infidelidad, la suerte de Ana Bolena, su segunda esposa, que murió en el patíbulo.

Al lado de estas sombras trágicas, se oye gruñir en Hampton Court a un fantasma de otra especie diferente: el fantasma de una tal Mrs. Penn, muerta en el año 1562, de viruelas. Reconstruyendo la capilla del palacio, habían demolido su monumento, y desde entonces, la respetable dama, vestida con una larga camisa y una capa, clamó su indignación.

A estos fantasmas "catalogados", el matrimonio del príncipe de York agrega otro, y no el menos dramático por cierto. Uno de los más bellos castillos de Escocia, el castillo de Glamis, pertenece al padre de la duquesa de York, el Earl de Strathmore. Esta familia posee un secreto trágico, que se relaciona con una "cámara secreta" del castillo. Los viejos de la familia revelan ese secreto a sus herederos, cuando éstos llegan a la mayoría de edad. Únicamente lo conocen el dueño actual del castillo y el mayordomo, cuyo oficio es igualmente hereditario.

Parece que el Earl Beattie, el primer lord Glamis, muerto en 1454, era un apasionado jugador. Un domingo por la noche, aquel hombre tuvo deseos de jugar una partida de cartas, pero ni sus familiares ni sus servidores quisieron profanar el día del Señor.

El Earl, indignado, gritó que lograría jugar con alguien, aunque fuera con el diablo. De pronto, un caballero vestido de negro entró en la sala y propuso al Earl que lo aceptara como compañero en el juego. El mayor-

domo, oyendo las blasfemias pronunciadas en aquella extraña partida, miró por la cerradura, pero saltó una llama y el hombre cayó muerto instantáneamente.

El Earl vivió cinco años más, pero su fantasma está siempre presente en el castillo donde Macbeth asesinó a Duncan y de donde una lady Glamis, acusada de brujería en 1537, salió para ser quemada viva, por orden de Jacobo V. Según la leyenda, el Earl habría no cesará de jugar hasta el día del juicio final. Se dice que todos los años, la persona mayor de la familia, su heredero y el mayordomo visitan la cámara secreta y ven a los jugadores.

Otro castillo escocés, de una grandeza sombría, el Cortachy Castle, que pertenece a lord Airrie, es frecuentado por la sombra de un soldado que fue metido vivo en un sarcófago y lanzado a un precipicio, por unos lejanos abuelos de ese lord.

Pero esos espectros son inofensivos. Otros, a ejemplo de la Dama Blanca, son anunciadores de desastres. Tal es la poco agradable ocupación de un espectro de Curby Castle, conocido con el nombre de Radiant Boy. Este fantasma visita una habitación del referido castillo, cubierta de magníficas tapicerías. El capitán Stewart por haberlo visto terminó sus días en la cama.

La Dama Verde (Green Lady) del castillo de Pyrie, visita la cámara verde donde miraron tradicional-

mente los miembros de la familia Gordon. Janet Russell cuenta en sus memorias la muerte de su hermano, el capitán Gordon. Cuando ese capitán cayó gravemente enfermo, su esposa ordenó que le transportaran a una bella habitación aislada, a pesar de la tradición de la familia que le quería en la cámara verde. La mujer salió por unos instantes y volvió al regresar que su marido no estaba en la cama. Lo buscaron y lo encontraron, sin conocimiento, en la cámara verde.

Cuando el capitán recobró sus sentidos, contó que la Green Lady había entrado en su habitación y le había hecho una señal para que la acompañara. Le fue imposible resistir al llamamiento. Unos días después, el capitán Gordon murió.

Todo el mundo, sin embargo, no acepta los hechos de este género sin tratar al menos de aclararlos. Recientemente el club londinense denominado Los Magos, prometió un premio de 300 libras esterlinas a la persona que



(Para la Pág. 55.)







# ESTUDIO



verdadero retrato en rouge de los mismos. Es muy importante tener la precaución de tomar con la mayor exactitud posible también, la impresión de los ángulos de la boca. Los ángulos son muy importantes.

Los trozos de gasa se numeran, de manera que el que va a hacer la lectura de los labios—que desconoce cuál es cada impresión—se adelante y haga su lectura en medio de la alegría y de la considerable sorpresa que despierta.

Pero el asunto tiene también su aplicación práctica, de acuerdo con las manifestaciones hechas en distintas entrevistas por el notable psicólogo vienés, Dr. M. Vort, que actualmente recorre este país, quien afirma que el estudio de las bocas se está utilizando en los laboratorios europeos, donde el casamiento selectivo está siendo ensayado. El doctor afirma que nadie debe casarse sin antes haber hecho un análisis de los labios como índice del amante.

Los artistas dicen que los labios revelan el máximo.

Pero es Willy Pogany, el artista, el que constantemente es solicitado en todas las fiestas de Hollywood, donde se leen los labios. Mr. Pogany está en Hollywood, principalmente para diseñar los sets, pero además, es muy conocido como pintor de retratos, de tal manera, que personajes famosos de todo el mundo, han posado para él. Mr. Pogany dice que la boca es el más importante efectivo de cualquier rostro, y mucho más característico que los ojos, cuya forma, color e inserción, sorprende a la mayoría de la gente.

—Cuando usted hable con una persona, observe su boca—insistió él—. Cuando alguien le pregunta a usted el color de los ojos de una persona, muy pocas veces puede contestar acertadamente. En cambio, uno casi siempre recuerda sus dientes y la forma de sus labios. Los bandidos y saltadores, cubren siempre la parte inferior de sus rostros, cuando quieren permanecer desconocidos, y ¡cuánta razón tienen! Sólo un par de ojos excepcionales, podría ser identificado sin el resto de la cara. La boca de Mona Lisa es la que precisamente le imparte su misterio; esa pequeña media sonrisa ha perturbado la imaginación de los hombres durante varios siglos. ¡Y observe la boca de la Esfinge!

—En la pintura de un retrato—continuó Mr. Pogany—el artista debe concentrar su mayor atención—si es que quiere captar la mayor cantidad de expresión posible—, en la boca. Todas las disposiciones son a mostrar en ella muchas de las cosas que los ojos han aprendido a ocultar!

Mr. Pogany ha probado su punto de vista, multitud de veces mediante una observación acuciosa, sacada exclusivamente de la impresión hecha con un creyón de labios o estudiando la parte inferior del rostro en una fotografía y aun en los efectivos de los rostros actuales, visto desde la nariz hacia abajo, de tal manera, que en Hollywood se está entronizando una escuela fantástica en él y se están aplicando sus métodos precisamente en el estudio de las características de las personas de Hollywood.

He aquí algunas de sus deducciones sacadas de los rasgos de los

La colonia de artistas de la pantalla ha recorrido últimamente la gama de palmistas, frenólogos, videntes de la bola de cristal, numerólogos, astrólogos y demás, todos los dominios de la población mística y pseudo-científica, que ha querido, mediante una adecuada retribución, discutir con un actor, asunto siempre tan interesante como lo es su propia persona. Pero para la totalidad de ellos, es necesario en concordancia con tales actividades, obtener los servicios de un experto. Pasa gozar de la distracción de tan sugerentes actividades de adivinadores, recientemente impuesta, basta con un poco de estudio e instrucción para que cada persona pueda convertirse en un oficiante de esto que podemos llamar palmismo o algo más íntimo.

Entrando de lleno en lo que constituye la atracción de la gente de la pantalla en estos días, bastará para iniciarse en el arte en cuestión, un trozo de gasa absorbente y un creyón de labios bastante grande. El individuo debe ser instruido en la labor de delinear bien los rasgos de los labios con el creyón—puede, para el caso, ser la propia boca, no la que quisieran tener las mujeres por medio de la pintura que usan, sino la que realmente tienen, y entonces se trata de impresionar muy cuidadosamente la gasa con el carmín de los labios, tratando de obtener una impresión tan exacta como sea posible. La gasa absorbente es la mejor sustancia que puede utilizarse para tomar la impresión, porque al ser suave, es lo bastante suave para permitir poderla comprimir fuertemente contra los pequeños rasgos y cortes de los labios, produciendo lo que pudéramos llamar un



labios de las más famosas estrellas. Ustedes podrán estudiarlas, aprender a identificar sus características, compararlas con sus propios labios y después será posible que puedan practicar un poco del arte de leer los labios en la primera fiesta de que participen.

# SOBRE LOS LABIOS

Los labios de Joan Crawford muestran agitación interior.

Mr. Pogany dice que Joan Crawford posee una de las bocas más interesantes en los dominios de Hollywood. Cuando él la vio por primera vez, sin saber quién era, declaró que era semejante a la boca de Mussolini. (Observen ustedes mismos los retratos de ambos y encontrarán dónde es que radica la similitud).

La boca de Joan, dice él, es antes que nada, generosa. La propietaria de esos labios es inteligente, ama la chanza, ama las multitudes, pero se torna tan apasionadamente atada a ellas y tan intensamente interesada en cuanto está haciendo, que siempre será una persona infeliz. Es totalmente incapaz de tener una visión detallada de las cosas, especialmente de ella misma. Es incapaz de analizar. Solo es capaz de sentir. Hay contratiempo y tragedia expresados en la caída de esos labios hacia los ángulos. Nunca se sentirá satisfecha de nada, ni aún de ella misma. Melancólica, sensitiva, una artista en las profundidades de su alma, ella misma se juzga tan implacablemente que su vida es una eterna agitación interior.

¿No es ese un retrato exacto de Joan Crawford? Observen su boca en su fotografía y juzguenla ustedes mismos, llegando a conclusiones acerca de ella. Igualmente se puede hacer con la boca de otro cualquiera.

No hay misterio alguno, declara el analizador, en la boca de Greta Garbo. Esa cualidad solo existe en la parte superior de su rostro, y en la imaginación del público. Es una boca inexorable y guardadora de secretos. Pero estas son cuestiones diferentes. La boca de la sirena sueca también denuncia contratiempos y tragedias y un terrífico deseo de escapar a la vida de los demás. Hay desilusión en ella y se nota la determinación a no dejar que el mundo conozca de qué forma la vida la ha fustigado. Sus labios muestran que ella es inteligente; que es de fuerte voluntad; que es sensible a la belleza en todas sus formas—especialmente a la música—y que está triunfando, lenta y pensosamente, en el esfuerzo de persuadirse a sí misma de que se basta a sí propia persona.

Su media sonrisa—añade Pogany—está muy próxima a la provocación aunque no a lo místico, como la de la Mona Lisa. Es su boca la que la mantiene en la imaginación de millones de personas.

Marlene oculta su sentimentalidad

La boca de Marlene Dietrich—según la describe Pogany—demuestra inteligencia, pudiendo ser un poco egoísta y dada a la melancolía. Interiormente es una sentimentalista, pero ella trata de ocultarlo valientemente. Es extraordinariamente determinada siempre que se trata de pequeñas cosas, pero es un poco inclinada a la profunda indecisión en las grandes cosas. Es un tanto inclinada a la pose, es decir, a mostrarse precisamente como no es. Ella podrá asumir la pose de una perso-



na en decadencia, pero sería una cosa puramente deliberada por una naturaleza inteligente, que no tendría nada que ver con la verdadera mujer.

Yo creo—añadió el narrador en tono sentencioso y continuando la disección de los rasgos de la boca—que esta mujer—quienquiera que ella sea—tiene lo que yo llamaría un "complejo de reina".

La boca de Marie Dressler acusó en el estudio de Pogany, lo que ustedes ya se imaginarán. Gra-

cia, coraje, un gran corazón y el record de un prolongado sufrimiento. "Debe haber sido el sufrimiento el que desarrolló tan ampliamente en ella, el sentido del valor y del humorismo".

Y el redactor tiene que confesar aquí que Pogany, desde el primer momento, acertó cuya era la boca que se le ofrecía a estudiar. "Porque no hay otra boca parecida a aquella".

De Claudette Colbert, dijo: "Pero no es su verdadera boca lo que estoy mirando. Esta es la boca que esta dama quisiera tener y ella se presta a que podamos apreciar muchos de sus caracteres de la persona que ella quisiera ser. Esta mujer tiene una boca de persona buena, fuerte e inteligente. Pero ella la maquilla de manera que resulte la boca de una maestra de última moda. Ella corrige a la naturaleza. Trata de ocultar su inteligencia natural y don de aque-

(Pasa a la Pág. 44).



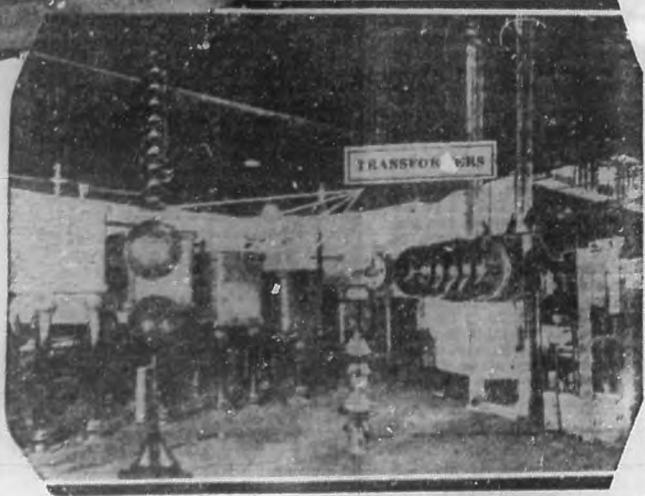
UN NUEVO MOVIL DE DOS RUEDAS ACABA DE SER INVENTADO EN PARÍS.—El "Velo-Fuse", creación de Oscar Egg, con el que se espera aumentar la velocidad máxima alcanzada por las nuevas bicicletas.

(Fotos INTERNEWS.)

PREPARANDOSE PARA FABRICAR CERVEZA PARA 120.000.000 DE PERSONAS.—Inmediatamente que la Ley Volstead sea derogada o modificada, los Estados Unidos empezarán a producir 4 millones de barriles al año o sean 10 mil cada día. La foto muestra un grupo de químicos haciendo estudios en el Laboratorio Biológico de New York.



ROOSEVELT BUSCA EN EL AUTENTICO PROLETARIADO SU SECRETARIO DEL TRABAJO.—Al efecto sostiene una conferencia con William Green, Presidente de la "Federación Americana del Trabajo" (sentado a su derecha) y con Weber y Wolf, vicepresidentes de la importante entidad obrera, que están de pie.



Este trono, propiedad del Sha de Persia y cuyo valor metálico se hace ascender de 30 a 100 millones de pesos, ha sido puesto en venta para remediar la situación económica del monarca asiático. El trono fué construido en 1634 por Jahán, emperador mogol de la India. Cada pulgada del maravilloso objeto de arte está cubierto de piedras preciosas.

LA PLANTA DE RADIO MAS GRANDE QUE SE HA INSTALADO EN AMERICA.—Este aparato, que acaba de ser instalado en el Hospital Harper de Detroit, posee unos gigantescos transformadores capaces de desplazar descargas de un millón quinientos mil voltios.

# Jascha Fischermann.

es huésped de la Habana por Don Galaor



palabras que me dice después que se ha repuesto.  
—Yo preferiría que me preguntara usted cuestiones musicales. Recuerdo que una vez en Buenos Aires, un redactor de "Crítica" me hizo que le hablara de los Zares, de su manera de pensar y de ser, de Rasputín y los Grandes Duques... Yo contesté a todo con evasivas. Nunca he tenido ideas políticas determinadas, y mi trato con la Familia Imperial no fué lo suficientemente amistoso para permitirme comentarios ni declaraciones capaces de satisfacer la curiosidad del público. Pues bien, durante muchos días, estuvieron apareciendo

declaraciones mías, de carácter anecdótico e histórico en las páginas de aquel periódico. Me achacaron declaraciones que nunca solí hacer y cosas que jamás pensé... Y eso me ha traído no pocas simpatías con los emigrados rusos, tanto aristócratas como comunistas. Porque una parte y otra quedaron "bien servidas" por la fantasía de mi entrevistador.  
—Bien, Profesor. Háblenos de usted.  
¿Dónde nació?  
—En Kiev, en el año 1892...  
¿Dónde estudió música?  
—En el Conservatorio Imperial de (Pasa a la Pág. 48).

PERO no es el huésped transeunte que viene a curiosear por los rincones de nuestro tipicismo y a marcharse enseguida con una idea falsa, de intuitivas deducciones. Jascha Fischermann, vive desde hace meses, y tardará aún en hacer sus maletas otros tantos, en un rico apartamento en un modernísimo edificio ciudadano.

—¿Y qué hace en La Habana ese lustrado señor? ¿Qué se propone en este ambiente, de tan reducidas proporciones musicales? Reducidas, desde luego, para un músico de su calibre... ¿Lo sabe usted?

Esto se lo preguntaba yo al doctor Antonio Pita, que nos vino a contar la existencia entre nosotros de Fischermann, a Quevedo y a mí. Y el doctor Pita, entusiasta de Beethoven, director de un instituto clínico, escritor y lector incorregible, contestaba:

—¿Por qué no se lo pregunta usted a él?  
Y así se acordó, concertó y llevó a cabo esta entrevista, en el lujoso apartamento que el compositor ocupa en un moderno edificio ciudadano...

— 2 —  
Jascha Fischermann, es un hombre fuerte, robusto, escaso de pelo, pero abundante de carnes. Habla con esfuerzo el español, y esto lo obliga a poner ciertas pausas en sus parlamentos que le sirven, a la par que de recordar las palabras que ha de emplear, pesar y medir los conceptos.

Yo quise llevar, en principio, mi entrevista, al terreno político. ¿Qué ruso que se encuentre en el extranjero, no se ha visto envuelto en los acontecimientos políticos de su patria?

—¿Fué usted pianista de la Casa Imperial de Rusia? Le pregunté.

—Sí, señor.  
—¿Ha tratado usted personalmente a los Zares?  
—No, señor! El Zar y la Zarina eran de carácter recogido, un poco harañosos... Acaso por razones de temperamento, aunque más bien puede achacarse aquella lejanía en que vivían a las íntimas tragedias que les rodeaban...

—¿No cree usted, que en el fondo eran un par de infelices, que vivían bajo el dominio espiritual y político de aquel monje cínico y terrible que se llamaba Rasputín?

Jascha Fischermann me mira muy asustado. Pero es un susto que solo se refleja en sus ojos. Acaso no sea propiamente susto, sino sorpresa, extrañeza de verse interrogado en una forma que él no esperaba. Y esto lo justifican las

"NOCTURNO"  
Dedicado a la Sra. del Dr. PITA,  
née Angelita RUIZ GUZMAN

# Actualidad Extranjera



UN NUEVO MOVIL DE DOS RUEDAS ACABA DE SER INVENTADO EN PARÍS.—El "Velo-Fusee", creación de Oscar Egg, con el que se espera aumentar la velocidad máxima alcanzada por las mejores bicicletas.

(Fotos INTERNEWS.)

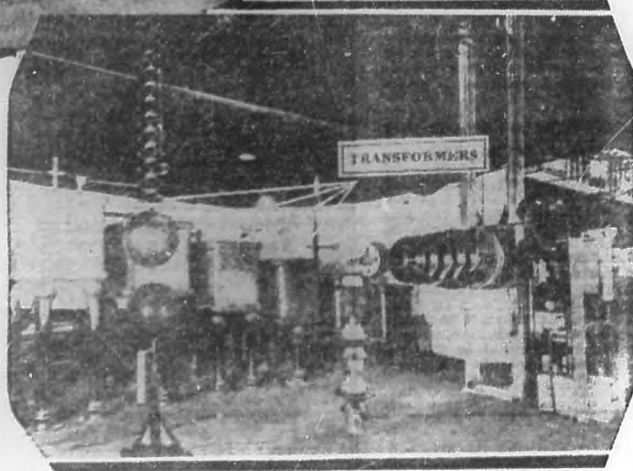
PREPARANDOSE PARA FABRICAR CERVEZA PARA 120.000.000 DE PERSONAS.—Inmediatamente que la Lzy Volstead sea derogada o modificada, los Estados Unidos empezarán a producir 4 millones de barriles al año o sean 10 mil cada día. La foto muestra un grupo de químicos haciendo estudios en el Laboratorio Biológico de New York.



ROOSEVELT BUSCA EN EL AUTENTICO PROLETARIADO SU SECRETARIO DEL TRABAJO.—Al efecto sostiene una conferencia con William Green, Presidente de la "Federación Americana del Trabajo" (sentado a su derecha) y con Weber y Wolf, vicepresidentes de la importante entidad obrera, que están de pie.



Este trono, propiedad del Sha de Persia y cuyo valor metálico se hace ascender de 30 a 160 millones de pesos, ha sido puesto en venta para remediar la situación económica del monarca asiático. El trono fué construido en 1624 por Jahán, emperador mogol de la India. Cada pulgada del maravilloso objeto de arte está cubierto de piedras preciosas.



LA PLANTA DE RADIO MAS GRANDE QUE SE HA INSTALADO EN AMERICA.—Este aparato, que acaba de ser instalado en el Hospital Harper de Detroit, posee unos gigantescos transformadores capaces de desplazar descargas de un millón quinientos mil voltios.

# Jascha-Fischermann.

es huésped de la Habana por Don Galaor



palabras que me dice después que se ha repuesto.

Yo preferiría que me preguntara usted cuestiones musicales. Recuerdo que una vez en Buenos Aires, un redactor de "El Día" me hizo que le hablara de los Zares de su manera de pensar y de ser, de Rasputin y los grandes Duques. Yo conteste a todo con evasivas. Nunca he tenido ideas políticas determinadas, y mi trato con la Familia Imperial no fué lo suficientemente amistoso para permitirme comentarios ni declaraciones capaces de satisfacer la curiosidad del público. Pues bien, durante muchos días, estuvieron apareciendo

declaraciones mías, de carácter anecdótico y literario, que tal parte de aquel que nunca sabe, hacer y cosas que jamás pienso. Y así me ha traído las pocas palabras con las que me he limitado a contestar a los periodistas. Porque una parte de esos periodistas "bien servidos por la fantasía de un extranjero".

Buen Profesor Hillemann de usted. "Desde mañana" en la revista "El Mundo" en el mes de mayo de 1932. "Desde mañana" en la revista "El Mundo" en el mes de mayo de 1932. —En el Conservatorio Imperial de (Para a la Pág. 45).

PERO no es el huésped transeunte que viene a curiosar por los rincones de nuestro tipelino y a marcharse enseguida con una idea falsa de intuitivas deducciones. Jascha Fischermann, vive desde hace meses, y tardará aún en hacer sus maletas otros tantos, en un rico apartamento en un modernísimo edificio ciudadano.

—¿Y qué hace en La Habana ese ilustre señor? ¿Qué se propone en este ambiente, de tan reducidas promociones musicales? ¿Reducidas, desde luego, para un músico de su calibre...? ¿Lo sabe usted?

Esto se lo preguntaba yo al doctor Antonio Pita, que nos vino a contar la existencia entre nosotros de Fischermann, a Quevedo y a mí. Y el doctor Pita, entusiasta de Beethoven, director de un Instituto clínico, escritor y lector incorregible, contestaba:

—Por qué no se lo pregunta usted a él? Y así se acordó, concierto y llevó a cabo esta interview, en el lujoso apartamento que el compositor ocupa en un moderno edificio ciudadano...

Jascha Fischermann, es un hombre fuerte, robusto, escaso de pelo, pero abundante de carnes. Habla con esfuerzo el español, y esto lo obliga a poner ciertas pausas en sus parlamentos que le sirven, a la par que de recordar las palabras que ha de emplear, pesar y medir los conceptos.

Yo quise llevar, en principio, mi interview, al terreno político. ¿Qué ruso que se encuentre en el extranjero, no se ha visto envuelto en los acontecimientos políticos de su patria?

—¿Fué usted pianista de la Casa Imperial de Rusia? Le pregunté.

—Sí, señor. —¿Ha tratado usted personalmente a los Zares? —No, señor! El Zar y la Zarina eran de carácter receloso, un poco burdos... Acaso por razones de temperamento, aunque más bien puede achacarse aquella lejanía en que vivían a las íntimas tragedias que les rodeaban...

—¿No cree usted, que en el fondo eran un par de infelices, que vivían bajo el dominio espiritual y político de aquel monje chélico y terrible que se llamaba Rasputin?

Jascha Fischermann me mira muy asustado. Pero es un susto que solo se refleja en sus ojos. Acaso no sea propiamente susto, sino sorpresa, extrañeza de verse interrogado en una forma que él no esperaba. Y esto lo justifican las

"NOCTURNO"  
Dedicado a la Sra. del Dr. PITA,  
músic Angélica RUIZ GUZMAN

Sigue aumentando la brisa en toda la República. Ligeros temblores de tierra en Santiago. En Matanzas no hay luz. En Manzanillo se baila el son.

# LABOLA



Quando estornudes no digas "Atchís", que es muy vulgar y ya está muy gastado. Procura decir "Shopenhauer", por ejemplo, que es más elegante.—HECTOR DE SAAVEDRA.

SEMANARIO OPTIMISTA

LA HABANA, MAYO 21 DE 1935.

## Selecciones del Turf

PARA TODAS LAS CARRERAS. PARA TODA LA TEMPORADA. PARA TODOS LOS HIPODROMOS. Y SI USTEDES QUIEREN, PARA TODA LA VIDA.

Caballo número 1.—Puede ganar. (Y puede perder.)

Caballo número 2.—Corrió bien en la última. (Pero la cuestión es que corra en ésta.)

Caballo número 3.—Acostumbra a entrar en el dinero. (Y acostumbra a no entrar.)

Caballo número 4.—Es hijo de "Man O. War". (Eso dice "Man O. War", pero habría que consultar a la yegua.)

Caballo número 5.—No será de los últimos. (Y puede no ser de los primeros.)

Caballo número 6.—Es finalista. (Por eso lo ponemos el último.)

NOTA.—Los nombres de los caballos los ponen ustedes. Nosotros seleccionamos por el número.



MARAVILLAS DELLENTE  
Niños cubanos pidiendo a Dios que luevan raíles de punta.  
(Foto INTERNATIONAL BALLS SERVICE.)

## EL MUNDO AL DIA

(Noticias condensadas para lectores que estén de prisa.)

Atacan al alcalde de Dublín.  
Hitler sigue atracándose en Berlín.  
Iría a la dictadura Venezolés.  
Cidre tiens catorce o quince pelos.  
Se desborda en España el Guadalhorce.  
(Angulo ya no llega ni a catorce.)  
Se dice que habrá "quorum" en Abril.  
El pan de yuca sabe a perejil.  
Se embullan los franceses con los toros.  
Misa tiene la edad de doce loros.  
Pelean los soldados de Sandino.  
(Misa puede ser nieto de Regino.)  
Hacienda implantará la tecnocracia.  
El que hoy abra un comercio se desgracia.  
Hay guerra en la Manchuria para rato.  
En el mercado se vendió un boniato.  
Quebraron en Fomento dos banqueros.  
Aquí vamos a andar todos en cueros.  
Se fajan dos guajiros en Melena.  
Ya llegó la Kay Francis... y está buena.  
Falsifican las "guañas" y los "cocos".  
Mussolini...

(Pero, ¿qué pasará en Italia, señor, que no hay manera de que el cable acabe de decirnoslo?)

## ¡Compañando

Los japoneses no desean la guerra.

¡BOLA UNA!

Lo que desean es acabar con los chinos.

¡STRIKE ONE!

Circula en Cuba mucha plata...

¡BOLA DOS!

...falsa.

¡STRIKE TWO!

Se espera cerrar sin déficit el presupuesto municipal.

¡BOLA TRES!

Dice el senador Alberto Barrocas...

## ¡LA BASE!

### Conocimientos Utiles

Para comer pan con queso toda la vida sin gastar dinero en queso

Lo primero que hay que hacer para comer pan con queso toda la vida sin gastar dinero en queso es irse a una fonda y esperar a que algún marchante pida queso de postre. Cuando alguno lo haga, se le pide un pedazo de corteza del mismo. Este pedazo se introduce en un pomo, el cual se tapa herméticamente y se la-cra.

Luego, cada vez que se quiera comer pan con queso, lo único que hay que hacer es frotar el pedazo de pan por la parte de afuera del pomo.

¡Ahora van a saber lo que es bueno!

(Un cubano, leyendo lo de la independencia filipina

## ¡LOS FOSFOROS!

(Poema dadaísta y afro-cubano, con llamadas explicativas.)

Tubitos cerulentos... (1)  
Tubitos cerulentos...  
¡Benditas luces futuras! (2)  
¡Salud! (3)  
Yo os reverencio en vuestro ataúd de luz, (4)  
y de cartón, (5)  
y de lija. (6)  
Poseéis no seis sino cincuenta (7)  
moropos fosfatados. (8)  
¡Cuatro reyes en un tiro! (9)  
¡Sois la pierna, el jamón y el queso —negritos domingueros— (10)  
de an sandwich de belleza (11)  
Aunque a veces gretagarbori-zantes (12)  
también mariblanqueáis. (13)  
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! (14)  
¡Maltina Tivoli Vitaminada! (15)  
Vuestra vida es castellánica (ca (16)  
y fatal. (17)  
Sóngoro cosongo sóngoro cosongo songo be... (18)  
¡Palabra de honor que ésto es un poema! (19)  
MANENCUE PEREZ P.  
(De Songo.)

(1).—Fósforos... y lo demás son boberías.  
(2).—Las luces futuras son los fósforos antes de encenderse.  
(3).—Esto quiere decir que los fósforitos son buenos.  
(4).—Los tubitos cerulentos, dentro de la caja, dan la sensación de luz muerta. (Metáfora.)  
(5).—El cartón de las cajas.  
(6).—La que se da el autor.  
(7).—Número de tubitos cerulentos que debe contener cada ataúd de luz.  
(8).—Se refiere a las cabezas de los tubitos cerulentos.  
(9).—Esto es para justificar lo de "dadaísta".  
(10).—Esto no necesita explicación. Hernández Cárdenas vestido de blanco es un tubito cerulento.  
(11).—No hay que olvidar que los tubitos cerulentos están entre dos retratos de artistas de cine.  
(12).—Esto es porque el retrato de Greta es inevitable en las cajas de tubitos cerulentos.  
(13).—También a veces sale en las cajas de tubitos cerulentos el retrato de Mariblanca.  
(14).—Esto es una tontería.  
(15).—Esto es un anuncio, porque de algo tienen que vivir los poetas.  
(16).—Porque es corta, como la estatura de Manolo Castellanos.  
(17).—Porque se quema.  
(18).—Esto es por patriotismo y para justificar lo de "afro-cubano".  
(19).—Esto fué puesto porque creemos que ni aún dando palabra de honor se puede creer.



¡A QUIEN SE LE OCUPRE!

SOTO.—¡Mire, vale, ése era yo hace dos años!  
EL AMIGO.—¿Así era usted?... ¿Y cómo se puso tan flaco?  
SOTO.—Pos que me gustó Cuba y me empené en quedarme.

## TELEGRAMAS DEL INTERIOR

SAN JOSE DE LAS LAJAS, Enero 27.—El Ayuntamiento de esta localidad, en sesión extraordinaria y después de enterarse de las últimas noticias de la capital, ha acordado cambiar el nombre de este pueblo por otro más adecuado a la situación.  
En lo sucesivo, y hasta nuevo acuerdo, San José de las Lajas se llamará San José de la Lija.—CORRESPONSAL.

CUATRO CAMINOS, Enero 27.—Reina general consternación entre los vecinos de esta localidad debido al hecho de haberse comprobado que de los Cuatro Caminos que le daban nombre quedan solamente dos: irse del pueblo o morirse de hambre.  
En días sucesivos seguiré informando sobre el particular.—PEREZ, agente.

COLON, Enero 27, (por telegrama).—El hecho de haber publicado un semanario local que el Gran Almirante Cristóbal Colón fué el autor de la conocida frase "Cuba es la tierra más hermosa que ojos humanos vieron", ha dado lugar a que por las fuerzas vivas de esta ciudad se haya iniciado una fuerte campaña en pro de cambiarle el nombre a la misma.

Hasta ahora el que más partidarios tiene es el de "Bobacilla", por haberse publicado en otro semanario local que un señor de tal apellido fué el que mandó a Colón, encadenado, a la Península.  
Informaré en qué para la cosa.—RODRIGUEZ, especial.

ZAZA DEL MEDIO, Diciembre 14 (por el Andarín Carvajal, a pie).—Este pueblo ha perdido la mitad de su buen nombre, a causa de la lamentable situación económica que atraviesa.

Me explicaré. Este pueblo hasta ahora era Zaza del Medio, pero se ha quedado en Zaza, nada más. El medio, debido al tiempo que hacía que no co-



EN 1934 EN ORIENTAL PARK

EL TURISTA.—¿Y ésto qué es?... ¿Dónde están los caballos?  
EL TURFMAN.—¿Los caballos?... ¿Qué tiempo hace que tuvimos que comérmolos!

braba y el estado lamentable de debilidad en que se hallaba por tal motivo, se lo gastó el Secretario del Ayuntamiento en un café con leche con pan y mantequilla.  
Se espera que sea procesado, pero ya se ha iniciado una campaña a favor de su indulto.—CORRESPONSAL.

COROJO, Diciembre 15 (por ferrocarril).— Se encuentra en esta cultura y progresista población el sabio economista checoslovaco Ukanio Cheverewitz, en viaje de estudio. Interrogado por un industrial de esta localidad manifestó que en su excursión a través de la Lija había podido comprobar que la crisis no es igual en toda la República, sino que en ambas mitades de la misma obedece a distintas causas.

"Hay dos crisis—dijo el experto europeo—una política y otra económica. De este pueblo para Vuelta Abajo, la crisis es política. La crisis económica es del Corojo para arriba."

El ilustre economista seguirá viaje mañana para la capital, en la guagua de las once.—UNITED PRESS.

GUANE, Enero 27 (por telegrama).—En Guane no hay guano.—IDIOTA, corresponsal.

# Los grandes Románticos de la Epopeya

Por el Dr. Bernardo Gómez Toro

(Narración histórica en torno al sepulcro de José Martí).

La noticia de la muerte de Martí, en el preciso momento de ser conocida y difundida entre sus contemporáneos, tuvo trascendencia continental. Era la consecuencia natural del suceso, por las polifacéticas manifestaciones de humanismo que caracterizaron en vida la personalidad del desaparecido.

Para los que, siendo niños aún, nos dimos cuenta del estruendo producido por el memorable acontecimiento, no podemos omitir el recuerdo excepcional de aquella consternación. De improvisto silenció la lira, quedóse enlutada y quieta la tribuna y los patriotas y los indiferentes hablaban de él, a cada paso, bajo el nominativo reverente de Maestro. La prensa latinoamericana avaloró sus columnas con las preseas de los cinecladores puristas en lengua castellana, entonando un profundo formidable.

Después, la vida y la gloria de Martí, semejantes a puntos luminosos dignos de alabanza, parecían polos magnéticos que al confluír habían de hacer resurgir sonoridades y arpegios a la lira, acantos auríficos a las actividades tribunicias y en fin, la pluma misma tornó a consagrar al hombre entre los perfiles de la humanidad.

Como natural consecuencia, es hoy bien difícil escribir con justeza y brillantez de elogios, algo que no haya sido dicho ya; porque la consagración del Maestro hasta la hora presente, es absolutamente cabal, en gracia al clasismo filosófico y literario de los primates en las letras gayas. Creemos ciertamente que en todo caso, había de hacerse con cincel por péñola y en láminas de granito por papiro. Ya él vive en plena radiación de luz y se me antoja, refulgiendo tal como un semidios, en la constelación de lo Eterno con sus cinco compañeros: Cristo, Buda, Mahoma, Colón, Bolívar...



JOSE MARTI (Ilustración de Valderrama)

Bien así, hasta este momento, la leyenda no parece haber traspasado la penumbra que necesariamente circunda en torno al halo de luz que la rodea. Leyendas de su vida anecdótica dilatan el pensamiento y sirven de punto final en la narración enumerativa de su vida fatigosa, que es como decir vida de voluntad; empero, hasta el momento presente nadie ha turbado el silencio que sucedió a su caída en cuanto atañe al complejo narrativo de ciertos hechos que fueron cimeros a su ingente apostolado.

Al asomar la aurora de la gran epopeya, cuyo proceso germinativo fué obra y gracia del poderoso agitador, prodújose su transfiguración. Tal parece que el hombre penetra por las amplias puertas que le abre de par en par el templo de la Fama, para ser conducido por los dioses hasta los altares de la inmortalidad. Desde entonces, los Martianos parecen congregarse señalando al patriotismo cubano y al concepto humanístico por él promovido en latinoamérica, ritos y liturgias rememoradoras de la vida de Martí. La última voluntad

del nuevo iluminado se consagra en símbolo, en síntesis de las más altas aspiraciones a que debieron impulsarlo en el apostolado de su vida, las fuerzas poderosas de su alma; Belleza y Patria, "un ramo de flores y una bandera".

Gómez y Masó, según la propia frase del Maestro en carta dirigida a Quesada y a Guerra, desde los campos de la Revolución, "habían acordado en consejo de jefes, a la vez que reconocerse en la guerra como Delegado del Partido Revolucionario Cubano, nombrarme, en atención a mis servicios y a la opinión unánime que los rodea, Mayor General del Ejército Libertador. ¡De un abrazo igualaban mi pobre vida a la de sus diez años!"

Era la única vez en que el férreo criterio de Máximo Gómez hizo un paréntesis para otorgar a un cubano absolutamente civil la más preciada investidura militar; al único entre tantos que lucharon a sus órdenes. ¡Qué singular concepto para imponerse al estricto criterio militar de hombres como Gómez y Masó! Decididamente, el patriota que había despertado la conciencia cubana para el ejercicio de la libertad y arrojado también el guante a los tiranos, era, por su propia autonomía el héroe iniciador de la contienda.

"Boca de Dos Ríos" es por consiguiente, a pesar del concepto de escaramuza en que está colocado en el orden militar; la más profunda herida asestada a la Revolución en su época inicial. De lo que hubiera realizado Martí en orden a la milicia es bien difícil preverlo; sin embargo, ¿es por ventura inadecuado pensar, que quien había ascendido con finísimo donaire las gradas del Partenón lo mismo que había peregrinado con la rara virtud de gran elegido; habíale de faltar la suprema gloria de portar en su diestra el gonfalon de las armas? De él ha dicho Gómez: "Fué José Martí muy poco conocido de sus compatriotas los cubanos, en el verdadero, esplendoroso apogeo

de su gloria. La verdad sea dicha: yo no he conocido otro igual en más de treinta años que me encuentro al lado de los cubanos en su lucha por la independencia de la patria. . . . .

"Al fin vencimos de tantos trastornos y de tantas infamias, a costa de sacrificios sin cuento, y yo ví entonces también a Martí, atravesando las abruptas montañas de Baracoa con un rifle al hombro y una mochila a la espalda, sin quejarse ni doblarse, al igual de un viejo soldado batallador acostumbreado a marchas tan duras, al través de aquella naturaleza salvaje, sin más amparo que Dios. Después de todo este martirizante calvario, y cuando el sol que alumbró las victorias principió a iluminar nuestro camino, yo ví a José Martí ¡ah, qué día aquel! erguido y hermoso en su caballo de batalla, en Boca de Dos Ríos. Como un venado, jinete, rodeado de aquellos diestros soldados que nos recuerda la historia, cu-

(Pasa a la Pág. 39).



## TURF

La bella composición artística de esta plana, de nuestro inimitable Vicer, evoca toda la emoción de los amantes del Turf. Ilustra un lado, la magnificable perspectiva del stadium de "Oriental Park", en todo su esplendor tropical; de la otra el momento culminante para aquellos que poseen todos sus equinos en la ligereza de patas y en la sanare de los nobles bestios que, dominados por el vertiginoso de la carrera desenfrenada, tratan incógnitamente en ser los primeros en cruzar la meta de las apuestas, como el fiero competidor del apogeo de los millores de fantasmas que los contraponen. Y entre uno y otro aspecto del escenario y de la zona la más bella de todas las emociones, la mujer, que es, presenciosa o caballerista, trata de incuarse en el horizonte siempre así, cual será el mejor observador de los perfilados billetes que se albergan en el fondo de su carrera. Esas bellas mujeres que surgen en el momento culminante de la justa, aminorar, exhibir las fuerzas de los potros de sus señorías, con el dinamismo y estimulante. ¡Come on, baby! ¡Come on...!

Por Toda  
la Isla



SANTIAGO DE CUBA.—La nueva Directiva de la Asociación de Viajantes del Comercio, festejó la toma posesión con un simpático almuerzo. El nuevo Presidente es el Sr. Manuel Halley Lieder.—(Fotos Moisés)



DE ARTEMISA.—Concurrentes al acto de clausura de la Exposición de Artemisa—primera que se verifica en aquella localidad—que constituyó un verdadero éxito. Entre los concurrentes se encuentran los Sres. Maribona y Mafach, a cuyo cargo estuvo el discurso de apertura.  
DE CÁRDENAS.—Grupo de los concurrentes al Banquete con que fué festejada la visita a Cárdenas del Gobernador Rotario de Cuba, Dr. Ramón Lorenzo, siendo invitado de honor en este acto, el Dr. Salvador Salazar, que lleva un mensaje de los Rotarios de Cárdenas a sus colegas de México.



DE BAYAMO.— Con el concurso de personas de buena voluntad, se verificó un reparto de raciones a los pobres de esa localidad. La foto muestra el piadoso acto en el que participaron, entre otros, los señores M. Elias, Emilio García y Héctor Lucalle.



DE SANTIAGO DE CUBA.—Nueva Directiva de la "Juventud Asturiana" que preside Higinio González, festejando la toma de posesión.

DE SANTIAGO DE CUBA.—La nueva Directiva de la prestigiosa sociedad "Luz de Oriente" que preside el Dr. José Guadalupe Castellanos.—(Foto Moisés.) ..

Siluetas de  
Actualidad



Andrés F. LIMA RUBIO, electo por unanimidad Presidente de la "Asociación de Periodistas y Escritores de Guanabacoa", cargo en el que se propone realizar una activa labor en beneficio de la novel asociación.



Armando GONZÁLEZ, notable compositor mexicano, autor de la canción "Romántica", que ha estrenado la soprano Raquel Domínguez en el radio-programa BOHEMIA, que se publica en nuestra próxima edición.



César FOSBERG, distinguido compositor en el período de la música que estrenó una comedia escrita "Homenaje a Quevedo" durante la temporada de la Gaceta en el teatro de la Gaceta en Nueva York. Fue el primer compositor principal.

Luis RIVERA, compositor y concertista de piano, organizador del Fiu Internacional de Canciones que debutará el próximo lunes en el teatro "Campesino", para alternar con la película "Liburón".

Arturo FILLU, senador de Mr. Arturo RAU, único superviviente de la catástrofe de "Mare" (junto a él en la foto), ha recibido una encomiástica carta autógrafa de Franklin Roosevelt, Presidente electo de Estados Unidos.



Odilia RODRÍGUEZ ACOSTA, distinguida compositora en el periodismo, que recientemente dirigió en el "Espresso" la revista de "La Tragedia Social de la Mujer", obteniendo un rotundo éxito, para el tipo de María Luisa de los Ríos.



Charles GREEN, nuevo dibujante creativo, que en el próximo verano y antes de iniciar su gira por Estados Unidos, hará una exposición de sus trabajos en uno de nuestros patios salones artísticos.

Dr. Manuel B. FUENTES, médico de la Asociación de Damas "La Próxima Concepción", que ha sido designado Director del Sanatorio de esta asociación benéfica.



Desde  
**Correspondencia**  
por Madame

(Especial para

Worth, una de las celebridades de la costura parisiense, nos decía hace poco en un artículo, que la clientela latino-americana es, no sólo una de las más importantes por el capítulo cantidad, respecto a las modas parisienses, sino y principalmente por el capítulo calidad, por el buen gusto que la mujer latino-americana derrocha en vestirse, por el tino que emplea. Worth debe saberlo bien, pues que es uno de los más profundos conocedores de las clientelas. Los americanos, los ingleses, los rumanos, compran vestidos para las elegantes de New York Londres y de Bucarest, en cantidades impresionables. Pero las elegantes de Buenos Aires o de México, de la Habana o de Río de Janeiro, aunque compran en menor cantidad, despliegan una actividad de buen gusto inusitada, son instintivamente estéticas y armoniosas, según lo ha anotado Worth en un artículo reciente, al cual me refiero en es-



Fig. núm. 1.—Abrigo de WORTH, en lana de fantasía, muy práctico, tanto para la mañana como para el medio día.  
(Foto SCAIONI.—París.)

tas páginas porque de seguro irán a tocar directa y sensiblemente el corazón de las cubanas, quienes están comprendidas en la cuenta.

En lo que a mí se refiere, podría decir otro tanto. No es que disponga de la observación profunda de Worth, ni que tenga más oportunidad que él para penetrar con certeza los misterios de las clientelas modísticas. No. Pero las que hemos nacido en el suelo de París, nos hemos criado en su atmósfera y luego hemos viajado (es decir, hemos comparado), encontramos que la mujer latino-americana dispone de lo que el mismo Worth llama "ca-

Fig. núm. 2.—Abrigo de terciopelo color chocolate con cuello y puños de piel gris, de PATOU.  
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)

rácter estético instintivo", es decir, naturaleza delicada para vestirse, instinto sagrado de la armonía. La mujer de París, desde su infancia vive y respira la

Paris

**de la Moda**  
Andrée Bizet

BOHEMIA)

para la mañana como para el medio día, lo que es una gran facilidad para la persona que debe llevarlo.

La figura número 2 es de Patou. Se trata de un abrigo de terciopelo color chocolate guarnecido de piel color gris, efecto raro por excelente, muy original. El sombrero de este modelo debe ser confeccionado también en terciopelo del mismo color, drapado de un lado solamente y con una aleta del mismo tejido del otro, a manera de ala de paloma.

La figura número 3 os muestra un traje, también de Patou, para los días en que la atmósfera es menos agresiva, en que la persona que debe llevarlo se

(Pasa a la Pág. 45.)



Fig. núm. 4.—Espléndido abrigo de PATOU, en terciopelo violeta, con adornos de zorro plateado.  
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)

atmósfera de elegancia, de tal manera que muy joven aún, posee ya un seguro buen gusto. Esta condición no la tiene ninguna otra mujer de la tierra, pero más o menos todas vienen al mundo dotadas de instinto. Les falta la educación de la atmósfera, es cierto, pero se adaptan con mayor o menor facilidad. Y yo encuentro que las mujeres de la América Latina, y las de Cuba, especialmente, son en extremo sensibles al buen gusto, aprehendiéndolo con manos seguras desde temprano, como lo he podido constatar tanto en la América Latina misma, en mis viajes, como en el fondo de las grandes casas de costura de París, en donde las encuentro con frecuencia, en donde todo el mundo puede encontrarlas escogiendo los modelos de mejor estilo.

Worth es el autor del abrigo que os muestra la fotografía número 1, confeccionado en lana de fantasía guarnecido de caracul del mismo tono. Los botones y la cintura corresponden. Y si hay en el abombamiento de las mangas un recuerdo de épocas pasadas—recuerdo que se ha puesto de moda en París desde la celebración del centenario del Romanticismo — también es cierto que este lindo modelo puede servir, por su forma, por su línea, tanto

Fig. núm. 3.—Creación de PATOU, para la calle, con sombrero de paja y plumas.  
(Foto LUIGI DIAZ.—París.)





Andrés CALIGER (extrema izquierda), Canciller de Hungría en Cuba, acompañando a Sulkowsky y Gyula Bartha, exploradores de su país que dan la vuelta al mundo en motocicleta, desde 1929.



Mr. Joseph KNEE, ex-Alcalde de la ciudad de New York en sustitución de Jimmy Walker, a su llegada a la Habana en compañía de su esposa. Mr. KNEE piensa aprovechar sus vacaciones en Cuba



ARI-ANA, celebrada bailarina húngara, que después de obtener grandes éxitos en nuestros principales escenarios, se dispone a emprender una tournée por la América Central, al lado del tenor Meléndez del Valle.



Mr. Edward HILLES, caricaturista americano, perteneciente al "staff" del "Brooklyn Eagle" se encuentra de temporada en la Habana (FOTOS DE VALES)



... de la BIOCA, cosmética que... en el... y e... sustituye... de los secretos del Rado-Pronto ROH-MIA, que a viene ne... por la... C.M.U.



La plana mayor de los "Odd Fellows" de Cuba, confraternidad con sus colegas visitantes de los Estados Unidos.

Distintos miembros de los "Odd Fellows" son recibidos en la Terminal, por los "Odd Fellows" de Cuba al regresar de su visita a la ciudad de Matanzas.



LA LLAMADA DE LOS "ODD FELLOWS".—Mr. Joseph Pawley, ex Gran Sire y J. H. Walker, Gran Maestro de los Odd Fellows, a su llegada a esta capital.



DEL "AFFAIRE" STILLMAN.—Luc, Rochefort, por dos veces candidato a la Alcaldía de Montreal (Canadá), que exige una indemnización de doscientos mil pesos del millonario Stillman, acusándolo de haberle enajenado el afecto de su esposa. Hay quien ve en esta reclamación un chantaje. (Foto Internews)



GENL. CALMONA, Presidente dictatorial de Portugal, con su esposa y familia en un momento de su estancia en San Juan, Puerto Rico. (Foto Internews)

Genl. CALMONA, Presidente dictatorial de Portugal, con su esposa y familia en un momento de su estancia en San Juan, Puerto Rico. (Foto Internews)



Después de cinco años de ocupación en Nicaragua, el primer regimiento de los Estados Unidos arriba, en viaje de retorno a Quantico (Va.). (Foto Internews)



Ciudadanía mexicana del Sr. María F. Peña, distinguida americana española residente en Cuba, con la cual se ha producido un caso de doble ciudadanía. (Foto Vales)



Acto de la toma de posesión de la nueva dirección de la "Asociación de Hijos del Páridon". (Foto Vales)



DE LA SOCIEDAD "HIJOS DEL PÁRIDON".—Un aspecto del homenaje ofrecido a los cronistas de Sociedades Españolas, por la directiva de esta sociedad. (Foto Vales)



Juan B. SACASA, Presidente de Nicaragua, que se dice está en negociaciones con César A. Sandino, para la cesación de las hostilidades en aquel país, sobre la base de nuevas elecciones.



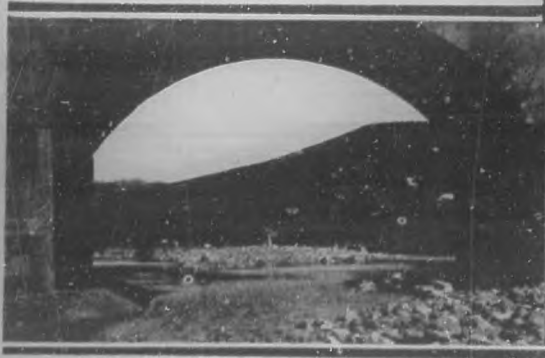
BELLEZA HONDUREÑA.—Srta. Rosa Elba LOPEZ, simpática viajera que actualmente honra a la sociedad de Tegucigalpa con su presencia.



Arturo ALESSANDRI, Presidente electo de Chile, gracias a cuyos buenos oficios parece posible la pronta cesación de las hostilidades en el Chaco, mediante un acuerdo paraguayo-boliviano.



TEGUCIGALPA, (Honduras).— Parroquia de San Juan Bautista, en el más puro estilo neoclásico. Mayor está pintado en oro viejo desde la época de la Colonia y aún conserva su espléndido colorido intacto.



LUGARES HISTÓRICOS DE HONDURAS.—Bella zona del paraje del río Guacacaste (fuente del Río Grande). Al fondo, la zona de "Juana Luano", sobre cuyas laldas se han librado numerosos combates desde la independencia de Honduras hasta nuestros días.

TEGUCIGALPA.—"El Guacacaste", histórico árbol bajo cuya sombra recordamos el heroico sacrificio de muchos actos heroicos, que sirvieron también para que bajo el recatado manto de la folia se iniciaran dulces revoluciones.



# Se rellena de Ballyhoo el Base Ball grande

Muchos jugadores estrellas están en franca rebeldía con los clubs a que pertenecen, más no deben impacientarse los fanáticos: todo quedará solucionado satisfactoriamente dentro de unos días..

Por ADOLFO FONT

EN los momentos que escribimos estas líneas, Babe Ruth, Lou Gehrig, George Earnshaw, "Lefty" Gómez y varias estrellas del Base Ball, se manifiestan en abierta pugna con los propietarios de los Clubs a que pertenecen, debido a que se les quiere rebajar de sus salarios un buen tanto por ciento con relación a lo que percibieron en temporadas anteriores.

Como es natural, el fanático beisbolero, lo mismo yankee, como cubano, está alarmado y cree que comenzará la próxima temporada sin que ni jugadores ni propietarios de Clubs se decidan a terminar la intransigencia que, según parece, ahora los domina.

Sin embargo, nosotros, avezados a estas cosas del Base Ball, no sentimos el menor asombro por lo que ocurre, y nos atrevemos a aconsejarle a los lectores que impacientes o nerviosos esperan la prensa diaria para enterarse si el Bambino firmó ya, o si continúa en su rebeldía, que no tomen las cosas tan a pecho, toda vez que ni esos jugadores estrellas dejarán de vestir los uniformes como hasta ahora, ni los dueños de los clubs entorpecerán sus negocios por dos o tres mil dólares más o menos.

El "ballyhoo" es, en una gran mayoría de casos, lo que hace que las planas deportivas se llenen de manifestaciones de propietarios de Clubs y jugadores, en esta época del año que dedican los beisboleros de fama al descanso más absoluto.

No se necesita poseer una sabiduría mayor que la de Pancho el Largo para poder asegurar que muy pocos de los jugadores que se muestran intransigentes en aceptar las rebajas que les han sido propuestas, continuarán perdiendo de ganar muchos miles de dólares cuando las campanas de las temporadas de entrenamiento den sus últimas llamadas. La situación económica porque ataraviesa el mundo entero, y que se palpa con mayor intensidad en N. América, debido a la riqueza que en los últimos veinticinco años han gozado sus ciudadanos, no es ignora por las estrellas, ni tampoco por los dueños de clubs beisboleros que buscarán, hasta el último momento, la solución más hábil para sus intereses.

Babe Ruth, Gehrig, Gómez, Earnshaw y varios otros jugadores más, que no han firmado todavía, lo harán tan pronto como llegue el día que para ellos deberá ser el inicial de comenzar sus prácticas con tiempo suficiente de obtener nuevos lauros para sus records personales. De todos los nombrados, es el Bambino Ruth el que en mejores condiciones se encuentra para hacerle frente a los millones del Base Ball organizado.

No vacilamos en asegurar que el "Rey de los Home Runs", si le declarase la guerra al Base Ball Grande, resultaría un enemigo muy temible, sobre todo, en momentos que puede arrastrar consigo otras estrellas que resultan ser las más luminosas de la época.

Con Ruth en el "otro lado de la cerca", se le presentarían problemas muy difíciles de resolver no solo a Mr. Ruppert, propietario de los Yan-



Babe Ruth amenaza con quedarse en su casa, durante toda la temporada veraniega si los propietarios de los yankees no disminuyen la rebaja que en su sueldo acordaron.

kees, sino también a todos los demás Magnates, tanto de la Liga Americana como de la Nacional.

Pero, para qué hablar de lo que no va a suceder, de lo que resulta utópico pensar?

El "ballyhoo", esa enorme rueda que tantas personalidades fabrica, y que ha creado tantos héroes, uros de verdad y otros efímeros, ha echado a andar, como en años anteriores, los directores del deporte mejor organizado del mundo, y brindará los maravillosos resultados de siempre.

La afición, que está ardiendo ya en deseos de conocer los resultados de los primeros juegos de los campeonatos grandes, vivirá, hasta que la rueda no termine su jornada, verdaderos instantes de excitación e incertidumbre...

Esta es la única forma que puede desarrollarse, cada vez con mayor intensidad, un deporte que ni es mejor ni peor que los otros, pero que está dirigido por manos más hábiles que los demás...

Llegarán los últimos días de febrero y con ellos, las noticias que Babe Ruth, Gehrig, Gómez, etc., han firmado...



Juan B. SAGASA, Presidente de la Federación Paraguaya de Béisbol. A. Sandino, para la cesación de hostilidades en aquel país, se de nuevas elecciones.



BELLEZA HONDUREÑA.—Srta. Rosa Eliba LOPEZ, simpática viajera que actualmente honra a la sociedad de Tegucigalpa con su presencia.



Arturo ALESSANDRI, Presidente electo de Chile, gracias a cuyos buenos oficios parece posible la pronta cesación de las hostilidades en el Chaco, mediante un acuerdo paraguayo-boliviano.



DE TEGUCIGALPA, (Honduras).— Parroquia de San Miguel (hoy Catedral) construida en el siglo XVIII, en el más puro estilo poblano. El artístico Altar Mayor está pintado en oro viejo desde la época de la Colonia y aún conserva su espléndido colorido intacto.



LUGARES HISTÓRICOS DE HONDURAS.—Bello arco del puente del río Guacerique (frente del Río Grande). Al fondo, la loma de "Juana Laines", sobre cuyas faldas se han librado numerosos combates desde la independencia de Honduras hasta nuestros días.

DE HONDURAS.—"El Guanacaste", histórico árbol bajo cuya sombra acogedora se han desarrollado muchos actos heroicos, así como también para que bajo el recatado manto de su follaje se iniciaran dulces idios.



# Se rellena de Ballyhoo el Base Ball grande

Muchos jugadores estrellas están en franca rebeldía con los clubs a que pertenecen, más no deben impacientarse los fanáticos: todo quedará solucionado satisfactoriamente dentro de unos días...

Por ADOLFO FONT

EN los momentos que escribimos estas líneas, Babe Ruth, Lou Gehrig, George Earnshaw, "Lefty" Gómez y varias estrellas del Base Ball, se manifiestan en abierta pugna con los propietarios de los Clubs a que pertenecen, debido a que se les quiere rebajar de sus salarios un buen tanto por ciento con relación a lo que percibieron en temporadas anteriores.

Como es natural, el fanático beisbolero, lo mismo yankee, como cubano, está alarmado y cree que comenzará la próxima temporada sin que ni jugadores ni propietarios de Clubs se decidan a terminar la intransigencia que, según parece, ahora los domina.

Sin embargo, nosotros, avezados a estas cosas del Base Ball, no sentimos el menor asombro por lo que ocurre, y nos atrevemos a aconsejarle a los lectores que impacientes o nerviosos esperan la prensa diaria para enterarse si el Bambino firmó ya, o si continúa en su rebeldía, que no tomen las cosas tan a pecho, toda vez que ni esos jugadores estrellas dejarán de vestir los uniformes como hasta ahora, ni los dueños de los clubs entorpecerán sus negocios por dos o tres mil dólares más o menos.

El "ballyhoo" es, en una gran mayoría de casos, lo que hace que las planas deportivas se llenen de manifestaciones de propietarios de Clubs y jugadores, en esta época del año que dedican los beisboleros de fama al descanso más absoluto.

No se necesita poseer una sabiduría mayor que la de Pancho el Largo para poder asegurar que muy pocos de los jugadores que se muestran intransigentes en aceptar las rebajas que les han sido propuestas, continuarán perdiendo de ganar muchos miles de dólares cuando las campanas de las temporadas de entrenamiento den sus últimas llamadas. La situación económica porque atraviesa el mundo entero, y que se palpa con mayor intensidad en N. América, debido a la riqueza que en los últimos veinticinco años han gozado sus ciudadanos, no es ignorada por las estrellas, ni tampoco por los dueños de clubs beisboleros que buscarán, hasta el último momento, la solución más hábil para sus intereses.

Babe Ruth, Gehrig, Gómez, Earnshaw y varios otros jugadores más, que no han firmado todavía, lo harán tan pronto como llegue el día que para ellos deberá ser el inicial de comenzar sus prácticas con tiempo suficiente de obtener nuevos lauros para sus records personales. De todos los nombrados, es el Bambino Ruth el que en mejores condiciones se encuentra para hacerle frente a los millones del Base Ball organizado.

No vacilamos en asegurar que el "Rey de los Home Runs", si le declarase la guerra al Base Ball Grande, resultaría un enemigo muy temible, sobre todo, en momentos que puede arrastrar consigo otras estrellas que resultan ser las más luminosas de la época.

Con Ruth en el "otro lado de la cerca", se le presentarían problemas muy difíciles de resolver no solo a Mr. Ruppert, propietario de los Yan-



Babe Ruth amenaza con quedarse en su casa, durante toda la temporada veraniega si los propietarios de los yankees no disminuyen la rebaja que en su sueldo acordaron.

kees, sino también a todos los demás Magnates, tanto de la Liga Americana como de la Nacional.

Pero, para qué hablar de lo que no va a suceder, de lo que resulta utópico pensar?

El "ballyhoo", esa enorme rueda que tantas personalidades fabrica, y que ha creado tantos héroes, unos de verdad y otros efímeros, la han echado a andar, como en años anteriores, los directores del deporte mejor organizado del mundo, y brindará los maravillosos resultados de siempre.

La afición, que está ardiendo ya en deseos de conocer los resultados de los primeros juegos de los campeonatos grandes, vivirá, hasta que la rueda no termine su jornada, verdaderos instantos de excitación e incertidumbre...

Esta es la única forma que puede desarrollarse, cada vez con mayor intensidad, un deporte que ni en mejor ni peor que los otros, pero que está dirigido por manos más hábiles que los demás...

Llegarán los últimos días de febrero y con ellos, las noticias que Babe Ruth, Gehrig, Gómez, etc., han firmado...

# Hay que laborar por la Reconstrucción del amateur Bona Fibe

por ALBERTO N. CORONADO

MUCHO se ha hablado en torno a la "Unión Atlética de Amateurs de Cuba". Alrededor del problema que embarga al máximo organismo del deporte entre los aficionados, se tejen diversos comentarios. Críticas, censuras, elogios, en fin cuantos adjetivos innecesarios en el momento, pueden cruzar por la mente humana, se expresan con gran facilidad, pero nadie aborda medidas energéticas, para darle vitalidad a la organización, tan necesaria para la práctica del deporte, pero que no ha sabido ser conducida por los derroteros que otros hombres, en distintas épocas, señalaron para su triunfo definitivo.

Mientras unos mantienen su continuismo, "sacrificándose" por el bien del sport, otros aducen que se está realizando una labor destructiva, ya que no se busca una pauta para realizar un trabajo en provecho de todos. Hasta ahora, todo han sido charlas, interviews y manifestaciones, en fin: Vanas palabras, según aquéllos que acostumbra derrocharlas.

La "Unión Atlética de Amateurs de Cuba", es un organismo muy necesario para la buena marcha del deporte. Si esta entidad desapareciese, imperiosamente, habría que fomentar otra que llenara los mismos requisitos y a la vuelta de dos o tres años, caería en los mismos errores de la actual organización, porque nada nuevo se realizaría. Por lo tanto, es imprescindible que los hombres que actualmente trabajan y luchan por el mantenimiento del deporte entre los aficionados, dejen a un lado las ideas mezquinas que embargan sus mentes, tales como la de los clubs comerciales, problema económico, etc., y se dediquen a una labor completamente reconstructiva.

Poco a poco, se ha ido descendiendo por un terreno resbaladizo, que ha conducido todos nuestros deportes al abismo. Es necesario sacarlo a todo trance del ostracismo en que se hallan. Por lo tanto, debemos sacrificarnos y, dejando a un lado todas las marcas de partidatismo y de prejuicios contra determinadas sociedades, abordar el problema para comenzar la labor de reconstrucción.

En la actualidad se deben olvidar todas las grandezas obtenidas por la práctica de los distintos deportes, y trabajar con el mismo entusiasmo, que cuando se luchaba en el año de 1910. Para poder laborar con efectividad, se necesita podar sin miramientos, todo el árbol deportivo. Arrancar las malas ramas que le circundan, remover la tierra donde se halla sembrado, para buscar que una nueva savia alimente sus enfermas raíces, y que en un próximo lustro, se puedan recoger los nuevos frutos, vigorosos y lozanos, que necesariamente ha de dar esta obra.

Para limpiar el campo deportivo de sus impurezas, hay que obrar con cautela, al mismo tiempo que con energía. De la misma manera que se procede contra los atletas infractores, se debe actuar contra determinados elementos dirigentes, que dañan



Nuestras atletas se conservan inmaculadas, en cuanto al profesionalismo se refiere. El presente grabado muestra a las señoritas "Taffy" Ruiz Trellés, Mercedes López y Olga Luque, tres "estrellas" de natación del "Miramar Yacht Club", en las que no asoman todavía las sombras del profesionalismo

en vez de causar beneficio a la colectividad deportiva.

Pese a los constantes avisos de la prensa, que siempre previó el peligro, la Unión poco a poco fué erediéndose dentro de una madeja completamente viciada, de donde cuesta mucho trabajo sacarla. El pulpo del mal la envolvió en sus tentáculos, y hoy goza viéndola sufrir y padecer. Es necesario por lo tanto una operación dolorosa y cruel, pero imprescindible para la salvación de todos.

Los clubs son los que mandan en la U. A. A. C. Ellos son los soberanos, pero nunca han hecho uso de sus derechos. Desde la fundación de la Unión, a la fecha, las votaciones, aún para la elección de los miembros del Comité Ejecutivo, siempre han resultado completamente irrisorias. Determinadas sociedades, que se dieron cuenta del abandono de la mayoría, se aprovecharon bien de la situación, para obtener beneficios, superiores a los cálculos que tenían planeados.

Para realizar la reconstrucción deportiva en Cuba, es necesario un plan de buena voluntad, que ligeramente vamos a esbozar:

- Creación del atleta libre, solo y exclusivamente para las competencias individuales.
  - Fomentar la práctica del deporte, entre los colegiales, para buscar atletas puros, que no puedan manchar el amateurismo.
  - Irradiación por completo de los "pseudos-amateurs", que han maleado el ambiente, creando una verdadera situación ficticia dentro del deporte.
  - Llevar al seno del Comité Ejecutivo, hombres completamente imparciales, que no concurren a buscar sólo beneficios para los clubs que le elevan a los más altos cargos de la U. A. A. C. . . .
  - Fomentar los deportes en provincias, para tener la U. A. A. C. como un tribunal supremo del sport, y creación de seis organismos provinciales, que serán los que dirigirán la práctica de los deportes en sus respectivas reanotaciones provinciales.
- Con este plan y algunas otras ideas plausibles de elementos que laboran por el auge del deporte en nuestra patria, se puede llegar muy lejos. El terreno se encuentra abonado, por lo tanto es necesario un poco de buena voluntad, hasta llegar al sacrificio, para llevarlo a la práctica. Por suerte todavía contamos con entusiastas sportsmen, que tratarían de llegar a moralizar la situación.
- No nos preocupemos más de los clubs comerciales, y del problema económico, males del momento, que en realidad no tienen importancia, y procuremos darle el frente al período reconstructivo que se nos presenta.



Los "regulares" del "Atlético".



El team del "A. D. C."



Mario GONZALEZ, del "C. A. de C.", anotando el primer "touch down" del juego.



Los "Tigres" en una formidable ofensiva demuestran su magnífica técnica.



La gran "tackles" del "A. D. C."

Foot  
Ball  
Ass.

# Fútbol

por JESUS CARACUEL



El Sr. Rafael ARMADA, capitán de los "tercios hispanófilos". A él pertenece el honor de haber construido el primer Stadium de balompié en Cuba.

## "SOBRE LA MARCHA Y A PASO DE TRIUNFADORES"

¡Historia ejemplar de la del Club Deportivo Hispano América!

Diecinueve años consecutivos de intensa vida social y deportiva, bregando sin cesar en pos del más bello ideal: la consagración definitiva del "fútbol" en Cuba, la estabilidad del mismo y la construcción del primero y más completo ESTADIO para la práctica de diversos sports.

Es cierto que han tenido que luchar y sacrificarse sus asociados antes de llegar a esta hermosa realidad, tropezando a cada paso con grandes dificultades y un sin número de obstáculos difíciles de sortear y que solamente el temple y la "hispanofilia" bien demostrada en múltiples ocasiones han podido vencer, saliendo airoso en todas las empresas, en que el Hispano ha puesto siempre lo mejor y lo más grande que se puede tener: el corazón noble de sus asociados.



Equipo infantil del "C. D. H. A.", los futuros ases del balompié tropical. ¡Esperanzas las hay!

Para hacer esto se necesitaba ser muy deportista. Por deportista se entiende aquel que todo lo da por el club de sus simpatías, sin pedir nada a éste en correspondencia. Es ofrecerse en alma y vida, todo corazón, a las sedas deportivas de su ideal, sin claudicaciones bajas y rastreras. Es sentir alegría y sufrimiento con las victorias y las derrotas en los campos deportivos. Y eso han

hecho los hispanófilos, una dedicación constante de sus ideales deportivos al Club de sus amores, al Hispano.

¿Hay algún club que haya igualado la labor del Hispano? Ninguno.

Y eso que todos los clubs afiliados por aquel entonces a la "Federación Occidental", sin excepción, tuvieron las mismas oportunidades y deportivamente lucharon en épocas idénticas.

Los hispanófilos, al igual que las hormigas, guardaron provisiones para los días largos del estío, en tanto que, los otros clubs semeando a la chicharra, malgastaron su tiempo. Estos clubs pudieron hacer lo mismo que el Hispano, aunque no en la misma proporción, pero combatiéndolo acerbamente, sin tregua ni cuartel, se les fué el tiempo, y la no-

tantas y tantas enseñanzas? La vida deportiva del Hispano está sembrada de ellas. Modelo de constancia, disciplina y amor perdurable a las sedas deportivas, siempre gloriosas, flameando al viento.

Los años pasarán, el tiempo seguirá su curso implacable, nosotros nos iremos haciendo viejos, algunos desaparecerán del mundo de los vivos; pero el pabellón glorioso "negri-amarillo" ondeará majestuoso, cada vez más si cabe, a través de los tiempos, en el mástil de honor del "Campo Armada", orgullo de las nuevas generaciones, teniendo por baluarte las torres almenadas, y la posteridad, esos pilnos nuevos, hoy semilla, serán en el mañana, no lejano, robustos troncos, que sin doblegar, solamente mecidos por la suave brisa tropical, nunca por las ruindades humanas, susurrarán las hazañas siempre gloriosas de los once corazones de "beleño" y, un recuerdo para los que, honrando al "C. D. H. A." se honraron ellos mismos, siempre flotará en el aire acariciador del trópico.

La nueva generación será la que en definitiva, haga justicia al Hispano, ya que los hombres de la presente, no saben hacerla, honrando a quien honrar merece. Hasta el más allá llegarán los clamores de la victoria, tardía pero cierta y en sus tumbas se agitará la osamenta de más de un desaparecido y ésta será la rectificación de ultratumba.

¡Sobre la marcha, pues, y a paso de triunfadores! El nombre del glorioso "C. D. H. A." perdurará en la Historia deportiva de Cuba. La Habana, Enero de 1933.

che con su negro manto, se les vino encima, sin percatarse de que estaban usando un sable de doble filo, que a la corta o a la larga serviría para herirse ellos mismos.

En la actualidad el Hispano, decano de los clubs de Fútbol, se encuentra en condiciones inmejorables, a pesar de estar alejado injustamente de las luchas futbolísticas.

¿Quién recogerá el fruto de



## ¿LE GUSTARIA A VD. ENCONTRAR?...

(Viene de la Pág. 18.) Pero ésto es lo que hace al capitán Glessler sonreír: "Los mapas que ellos tienen no son buenos"—me ha dicho—. "Los derroteros señalados en el mapa ya no están allí." "Yo los he cambiado todos; el tesoro es mío y como usted puede suponer he arreglado las cosas de manera que ningún extraño vaya a arrebatármelo."

Los derechos que aduce Glessler al tesoro, se basan en un largo contrato de exclusividad concedido por el gobierno de Costa Rica. El viejo marino tiene documentos oficiales demostrando que el gobierno de Costa Rica no sólo le concedió la mitad de la Isla de Cocos—precisamente la mitad en que está localizado el tesoro—por vida, sino que también le designó gobernador de toda la Isla con el exclusivo derecho de buscar el tesoro durante años.

El tesoro, según me dice Glessler, está enterrado bajo un promontorio de tierra. Se necesitarán varias semanas de búsqueda con una pala de barco, para descubrirlo. Y según él dice, no es posible iniciar este trabajo, si el buscador no está protegido de las interferencias del ejército de Costa Rica.

Glessler ha estado durante varios años tratando de inducir a los Estados Unidos a comprar la Isla de Cocos del gobierno de Costa Rica. Sus amigos han interesado a miembros del Congreso en el proyecto de obtener una transferencia de soberanía, apoyándose en la necesidad de la Isla como punto de defensa de la boca del canal de Panamá que da al Pacífico. Glessler espera que si tal transferencia se efectúa, la propiedad de su mitad de la Isla sea respetada, permitiéndosele dedicarse a buscar el tesoro.

Pero Glessler va envejeciendo y el Congreso no parece muy presto a tomar determinación en esta cuestión.

La Isla de Cocos está aproximadamente a trescientas millas al norte del Ecuador y aproximadamente a la misma distancia del más próximo territorio firme que lo es Costa Rica, situada al noroeste. De tal modo, podemos decir que se encuentra en la distancia media entre el grupo de las Islas Galápagos, próximo al Ecuador, y el pequeño Estado que sobre ellas ejerce la soberanía.

En la Isla no existe población permanente. En esta afirmación tengo que permitirme a Sir Malcolm Campbell hacer una excepción, en que parece señalar la existencia de habitantes en la Isla. Campbell—antes de haberse transformado en Sir Malcolm—reportó que creía evidente que el selvático interior de la Isla estaría habitado por descendientes de la antigua raza Inca. Estos miembros de la raza nativa, de acuerdo con el relato de Campbell, parecen haber habitado allí con el propósito de guardar el secreto de algún tesoro, confiando a ellos por sus remotos ancestros. Campbell afirma también, haber encontrado las ruinas de algún templo prehistórico o fortificación de la Isla.

Debe significar, con pena por cierto, porque me agrada la romántica historia de Campbell, que el bueno del capitán Glessler, dejó de aceriarse su blanca barba cuando le hablé del asunto. Se rió largo y alto.

—¿Qué enorme!— exclamó—. ¡Usted cree que la gente creerá tales cosas? ¡Yo he andado a pie por cada metro cuadrado de la Isla de Cocos! ¡Me sorprende que haya quien quiera pintar tales cosas!

Yo discutí todo ésto con Mr. F. Arthur Hill, de Londres y Assam y Calcutta. Me mostró mi libro, mapas

# VICHY

Manantiales del ESTADO FRANCÉS



**VICHY HOPITAL**  
Afecciones del Estómago y del Intestino

**VICHY CÉLESTINS**  
Agua de régimen de los Artríticos Diabéticos - Hepáticos - Gotosos

**VICHY GRANDE GRILLE**  
Enfermedades del Hígado y del Aparato Biliario

En todos los Cafés  
**1/4 VICHY CÉLESTINS VICHY HOPITAL**  
Aperitivo higiénico - Digestivo ideal.

## PARA EL HOGAR

A cargo de MERCEDES S. Vda. de FERRIOL

**MANCHAS DE LAS MANOS.**  
Cuando las personas de uno u otro sexo se ocupan en trabajos manuales, como elaboración de productos químicos y otros análogos, no permitiendo un lavado eficaz después de cada operación, llega un instante en que las manos se manchan con micelas indelebles y, en todo caso, molestas.

¿Cómo alternar en una reunión o en una visita de cumplido llevando unas manos, que más que la falta de aseo, delatan a la legua la profesión ejercida?  
La tinta de escribir, las tintas para diversas industrias, el zumo de naranjo, la herrumbre u orín que encubre ciertos metales, las disclimas materias colorantes obtenidas químicamente, después de improba labor, acaban por echar a perder las manos y su epidermis, que debiera tenerse de continuo en mucha estima, siendo los dedos particularmente los que adquieren un aspecto de suciedad casi repugnante.

Conveniencia, por consiguiente, evitar tales manchas por medio de guantes especiales de goma o por otros medios análogos.

En ciertas ocasiones es casi imposible hacerlas desaparecer, teniendo en cuenta lo propenso que son la mayor parte de las epidermis a absorber las materias corrosivas tan perjudiciales a veces, pues por cualquier descuido, una escoriación, una pequeña lesión en uno o varios dedos, o en la palma de la mano, puede infectarse gravemente la sangre con las partículas tóxicas que contienen ciertos líquidos.

El zumo de limón tiene propiedades especialmente aplicables a nuestro caso. Tan pronto, empero, mucho cuidado en caso de que se hallen intersticiadas las uñas, pues la acción corrosiva de los ácidos puede destruir en parte dichos órganos. Previéndonos de un buen cepillo de uñas de pelo fuerte, se tratan los dedos y demás lugares manchados, con una solución en que entre piedra pómez pulverizada y el bicar en proporciones iguales. Al practicar su empleo podrá lograrse la desaparición de las manchas de las manos.

**CUBANITA.**  
Los Informes que a usted le interesan de la compañía de vapores "Grace Line", puede adquirirlas en las oficinas de Frade No 172. Será usted amablemente atendida.

El buque "Santa Paula", que dió su primer viaje a Cuba, en días pasados, pertenece a la misma compañía "Grace Line". ¿Existen que usted no hubiera tenido oportunidad de visitarlo.

**LUISFETE.**  
Esperamos el producto a que Ud. se refiere será ARQUINA, producto alemán especial para embellecer el cutis. Con un uso desahogado han arrugas y espinillas, dando al cutis ese aspecto aterciopelado que tanto anhela toda mujer. Póngase a comprarse de agua caliente e inmediatamente aplíquese ARQUINA. Ésta debe hacerse con un pedazo de algodón empapado en el líquido, después secan y después empujándose con la motica de los pulgares.

Este producto lo tienen en "El Bazar Inglés", Galileo y S. Martí.

La poema "Musa", para disminuir el cabellito, la hallará en el mismo lugar.

(Pasa a la Pág. 45.)



A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA

Médico del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que adjunto a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado No. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escobar número 76, altos, Habana.

### EL SECRETO DE LOS BELLOS OJOS



Los ojos de JOAN CRAWFORD, admirados por su magnetismo personal, son unos ojos enfermos, sin embargo.

¿Ha observado usted todo el encanto que añaden a un rostro femenino los mágicos fulgores de un par de ojos magníficamente bellos?

Cuando la vista se recrea en la contemplación de la obra bella que constituyen unos ojos lindos — los ojos maravillosos de Carole Lombard, pongamos por caso— se aprecia en seguida que aquellos son saludables. La salud, pues, por lo menos en cuanto a los ojos, es la primera condición de la belleza femenina. Ninguna de las artistas que subyugan y atraen de manera decisiva, deja de ser la feliz poseedora de un par de ojos soberanamente sanos. Máxima preocupación debe ser mantenerlos en las mejores condiciones si se desea conservarlos bellos.



Los bellos ojos de CAROLE LOMBARD, plenos de salud, dicen claramente cuántos encantos pueden determinar en ellos, el aseo y el cuidado.

### EL TEMPERAMENTO SEXUAL Y LA PERFUMACION QUE LE CORRESPONDE

Muchas de las lectoras que no tuvieron oportunidad de leer nuestro primer artículo relacionado con este asunto y los datos indispensables para poder precisar una respuesta, nos piden que le ayudemos a determinar la perfumación que les corresponde. Para complacer su deseo, repetimos que es indispensable el envío de los siguientes datos: peso, talla, edad, color del cabello y fórmula menstrual (ésta debe expresarse el número de días que dura la visita mensual y el intervalo de tiempo comprendido entre una y otra.)

¿No es la afición desmedida a las chuletas de cerdo y al uso innoderado de su grasa, además de la al-

mentación escasamente vegetal, la causa de la inmensa mayoría de las enfermedades del hígado?

¿No contribuye la vida sedentaria a la acumulación de masas adiposas que redondean las formas arrebatándole su elegancia a la silueta, elemento indispensable de toda belleza?

¿No contribuye esa torpeza en las funciones digestivas a acentuar el tinte pálido que amarillea nuestra piel caracterizando en la inmensa mayoría de los habitantes de Cuba la anemia tropical? Esas y no otras son las razones por las cuales al traspasar la primera juventud—y a veces sin arribar a ella—se marchitan y languidecen muchas miradas cuya belleza debió haberse conservado espiendorosa durante mucho más tiempo.

Enfermedades hay, como las renales, que suelen infiltrar los párpados transformándolos de suaves cortinajes sombreados de larguísima



Los ojos de una mujer inteligente, viven en la eterna noche y resultan fríos e inexpresivos; son los ojos de la famosa HELLEN KELLER.

pestañas en antiestéticos remansos que cual grotesca caricatura adelantan los fatídicos signos de prematura vejez. Otras, como ciertas formas de hocio, pronuncian acentuadamente la turgencia del globo ocular. Dice que esta afección, en grado ligerísimo, la padece la flamante Joan Crawford, talentosa y gentil estrella que con su belleza y su simpatía ha puesto de moda sus ojos prominentes, demostrando que el magnetismo personal es capaz de transformar en motivo de celebración y aplauso circunstancias tenidas hasta ese momento, como poco o nada favorecedoras.

Parte, y no poca, tiene en la ex-

(Pasa a la Pág. 42.)

## CONSULTORIO

**ROSA AMOROSA.** — Su carta encierra dos preguntas, relacionadas ambas con su problema personal. Revela ser usted una inteligencia vigilante, abierta a todas las inquietudes de la hora. Con relación al endurecimiento de los senos nada es más efectivo que el estímulo de los nervios vasomotores por medio de los tratamientos eléctricos. La corriente estática y la de alta frecuencia realizan maravillas en fortalecimiento y rejuvenecimiento de los senos. Si usted no puede someterse a este tratamiento, le recomiendo el siguiente: Fricciones en los senos con la solución que sigue:

Agua de lavanda . . . 150 gms.  
Alcohol alcanforado . . . 20 gms.

Además, antes de acostarse, practicar masaje circular con la siguiente loción:

Vinagre . . . . . 1000 gms.  
Flores de verbena . . . 400 gms.  
Tintura de benjuí . . . 20 gms.

Escribame informando si lacta o no el bebé, para recetarle, además el medicamento opoterápico complementario. El diagnóstico de su temperamento sexual se lo indicaré en la próxima semana, el espacio de que dispongo no me permite más hoy.

**CARMELA G. DE BOLAROS.** — Interesantísima su carta. Tenga la bondad de enviar sobre franqueado para contestarle en privado.

**UNA MUSULMANA.** — Aunque otra cosa piensen muchos, el olor femenino es más acentuado en las mujeres de cabellos rojos y rubios, que en las de pelambre obscura. Usted pertenece al tipo sexual femenino puro. Como neutralizante — perfume negativamente femenino— le corresponde la loción siguiente:

Alcohol de 32 grados . . . 1000 gms.  
Espiritu de melisa . . . 20 gms.  
Esencia de bergamota . . . 10 gms.  
Esencia de romero . . . 10 gms.  
Esencia de eapiego . . . 10 gms.

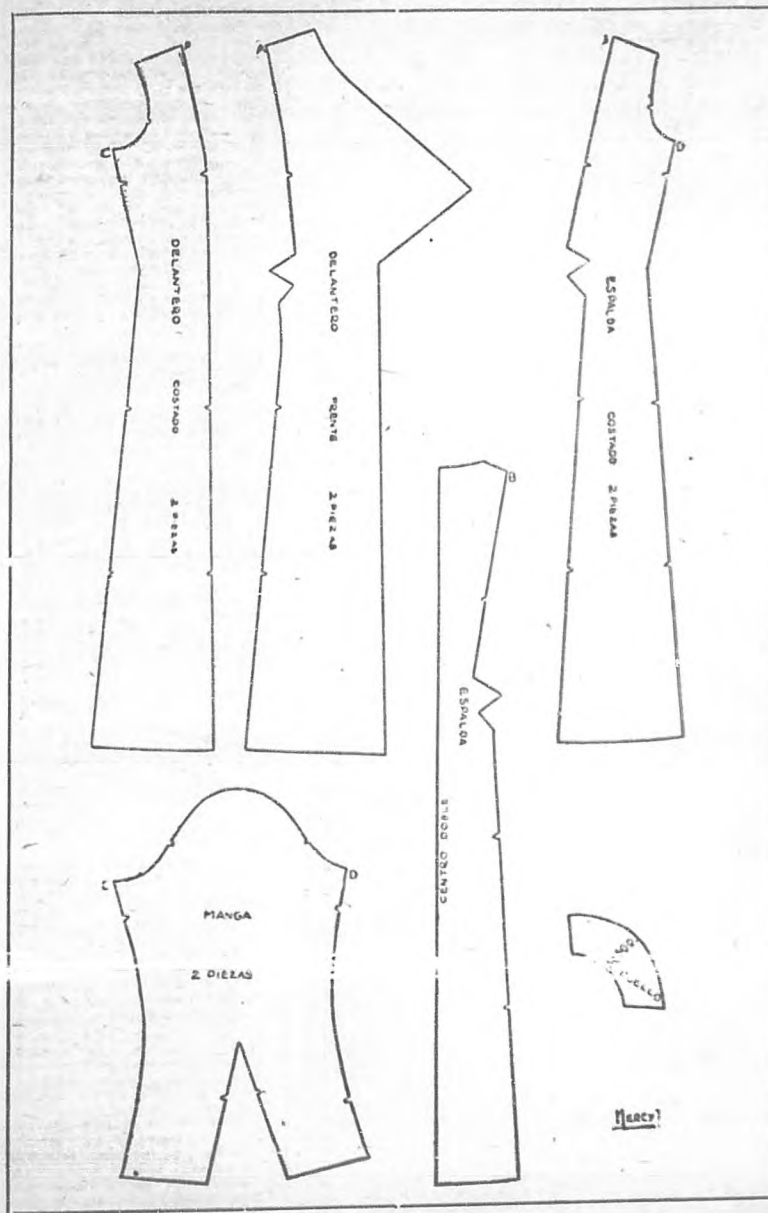
Mézclese todo con un litro de agua y úsese en las regiones íntimas, particularmente en las axilas.

Perfume indicado: Unz. combinación de tres perfumes finos, en la cual predominen las esencias de azucena y de violeta.

**ROSA DE HUNGRIA.** — Su tipo sexual es femenino con ligera inclinación al femenino-vampiresa. Puede usted usar perfumes relativamente fuertes. La loción negativa en usted puede ser bien ligera—y en muchos casos alejada de los períodos menstruales— hasta puede prescindir de ella. El perfume indicado para usted es el jazmín. Combinelo con los menos fuertes, más que ninguna otra cosa, precisa, sobre todo, la excelencia en la calidad.

**LAURA.** — A menos que su primera visita menstrual haya sido muy temprano, su temperamento sexual no es todavía establecido. Use solamente perfume relajado de gardenia.

# El Modelo de esta Semana



### CORRESPONDENCIA

**ELVIRA.** — El mejor método es proveerse de un molde exacto de su cuerpo y entonces sobre éste, dibujar cuidadosamente las distintas piezas del molde, adaptándose a las instrucciones que doy. Si, en esa forma se corta esa pieza, ya lo indicó la semana anterior. No es molestia, al contrario, prefiero que me escriban consultándome a que lo hagan con dudas.

Es un abrigo de siete piezas de paño liso, no muy doble, ya que el clima de Cuba no lo resista. Ultimamente, se están usando los abrigos de paño sin forro, y en este modelo debe adoptarse esta innovación, ya que su hechura queda de esta forma, grandemente simplificada y realmente, haciéndolo en un buen paño, el forro resulta completamente innecesario.

Como se ve en el dibujo, el modelo entalla per-

fectamente. Las piezas están repartidas en esta forma: cuatro en la parte delantera y tres en la espalda. Todas se cortan al hilo de la tela.

El adorno del abrigo lo constituye la hechura, de precioso corte, pero además, para darle mayor realce y sin que por eso pierda su sencillez, puede ponersele una piel fina en el cuello, que llegue sólo hasta el principio de la solapa en hombro, así como cuatro botones delante, dos que abrochen y dos de adorno. Detrás puede llevar otros dos botones, haciendo juego con los pliegues de la cintura. Los botones podría ser de metal blanco combinados con gasta del color del abrigo.

Con un paño ancho se necesitan solo cuatro yardas para una talla 36.



# Labores Femeninas

P O R M E R C Y

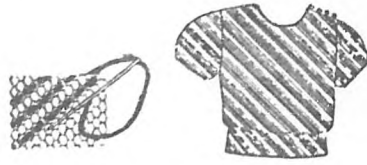
## BLUSA DE TUL Y LANA

Toda mujer cuidadosa y amiga del bien vestir, cuenta en su guardarropa, con dos o tres distintos tipos de blusas, que le proporcionan con poco gasto, el modo de lucir bien. En el verano, son juveniles las blusas frescas y vaporosas que aumentan la belleza de su dueño, pero en el invierno es cuando resulta más útil esta prenda, consiguiéndose efectos elegantísimos al se las sab acompañar acertadamente de sayas que armonizan.

La blusa que ilustra estas líneas es sencillamente encantadora, reuniendo además las apreciables ventajas de económica y fácil de hacer. Es de tul bordada en lana fina, en distintos tonos de un color.

Para hacerla no se necesita más que una vara y media de tul de agujeros pequeños, así como pocas cantidades de lanas de tres o cuatro tonos de azul por ejemplo.

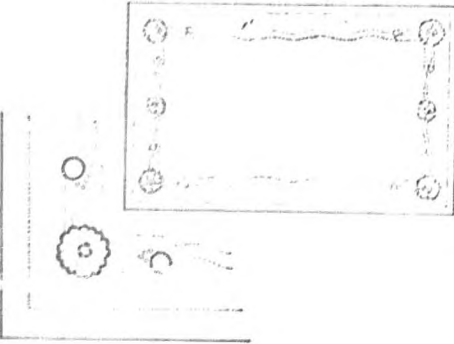
Primeramente, se corta la blusa, mangas y faja de la cintura, que son sencillísimas. Las mangas son algo aglobadas, aunque no mucho. Ya cortadas las piezas se comienza el bordado en lana, que se hace pasando ésta por entre los agujeritos de tul diagonalmente, como puede verse en el dibujo. Las hebras se van pasando dejando una línea por el medio, hasta formar



una franja compuesta por cinco. Terminada la franja se deja un espacio como de un dedo, no más, y se procede a borrar la segunda franja completamente igual que la anterior, y así sucesivamente hasta terminar el cuerpo de la blusa. Si se desea este mismo trabajo puede hacerse en vez de con líneas diagonales, con franjas haciendo ondas horizontales, pero como quiera que están de moda las listas diagonales, nosotros las escogimos para modelo.

Las mangas y blusas se trabajan en la misma forma. Cuando se haya terminado el bordado, se pegan las mangas y faja a la blusa, rematando los bordes de las mangas, el cuello de la blusa y el borde de la faja, con punto de ojal o festón. Igualmente se remata el hombro izquierdo de la blusa que lleva gasetas y botones de metal, pues como la blusa es de cuello alto, necesita ir abierta al hombro.

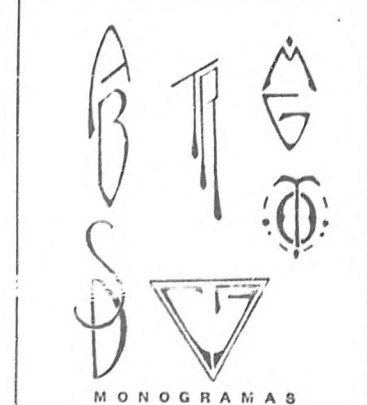
## JUEGO DE CAMA PARA EL NIÑO



Concediendo la gran atención y cuidado que prestan las madres a la ropa de cama de sus niños, publico este bello diseño que, sin duda ha de agradar. En la confección de esta linda sábanita para la cuna, se emplea tela de hilo color melocotón combinada en aplicaciones de la misma tela, pero blanca. Hasta hace poco, los juegos de cama de color se empleaban solo como juegos de lujo, haciéndolos únicamente en telas de seda u holandesa fina y encasjes, pero ahora hay lindas telas de hilos de color, que han hecho posible el uso más pródigo de ropa de cama más alegre y fácil de adornar.

Las flores blancas que se aplican a la tela color melocotón, son de dibujo moderno y sencillo, haciéndose en el borde de los pétalos un relieve con hilo del color de la sábana.

El detalle del dibujo que reproducimos en tamaño mayor, es de gran simplicidad. Las flores ya hemos explicado cómo van; los pequeños botones son bordados al pasado con poco relieve y alrededor blanco y los círculos son bordados en



### MONOGRAMAS

Los modernos monogramas que componen este grupo, se bordan todos al pasado y pueden emplearse tanto para camisas como para pañuelos, agrandándolos o acortándolos según se desee.

Muy a menudo en esta Sección, publicaremos distintos tipos de monogramas, no sólo para hombres como éstos de hoy, sino también para bordar las blusas de sport de las lecturas para la mantelería, ropa de cama, etc.

el adorno de la sábana, se hacen al fácil punto de incrustación y con hilo color melocotón. Las fundas de este juego para la cuna del

SUS **M** **A** **N** **O** **S**

AHORA ES CUANDO MAS NECESITA LA **CREMA HINDS** (DE MIEL Y ALMENDRAS) para conservarlas blancas, suaves y lisas ¡apesar del frío!

LA GRAN **FLOTA BLANCA**

Haga cómodamente su viaje a **NEW YORK** en los nuevos turbo-eléctricos **"QUIRIGUA"** Y **"VERAGUA"** que salen de La Habana todos los Jueves a las 5 p. m. Los lujosos, modernísimos buques turbo-eléctricos "Quirigua" y "Veragua" y el vapor "Calamare", ofrecen más comodidades y camarotes más amplios que cualesquiera otros vapores de la línea New York-Habana.

Viajes a precios especiales de La Habana para Jamaica, Cristóbal Colon, y Panamá, con salidas frecuentes. Consultores para toda la América Central y Meridional

Pasaje a **NEW YORK** \$ 75.00

Ida y Vuelta \$ 110.00

**UNITED FRUIT COMPANY**

Oficina general: Oficina de pasajes: Mañita de Santa Clara, Prado 110-A. Teléfono M-6975. Teléfono M-8246.

**HEVIA Y ESTEFANI** ABOGADOS - NOTARIOS

## E V A

(Viene de la Pág. 40.)

presión y belleza de los ojos, el adecuado funcionamiento de las funciones propias del organismo femenino. La vida de la mujer, tanto en lo físico como en lo moral, gira alrededor de un pivote, timón y guía de toda su actuación que cristaliza en su resorte sexual. El "it" de Clara Bow, magistralmente glorificado por el arte incomparable de Eleanor Glynn, como el tentador parpadeo de las pupilas de Jean Harlow, la viuda hechicera del malogrado Paul Bern; mucho tienen que ver con la secreción interna de la función netamente femenina que preside la incesante actividad del ovario. La viveza de la mirada, la atracción sexual, la transparencia de las pupilas, en fin, cualidades son que no pueden mantenerse en condiciones óptimas sin tener en cuenta todos los factores de carácter general que se acaban de señalar.

Desde el punto de vista local, favorecen grandemente el vigor y la buena apariencia de los ojos, los ejercicios diarios que desarrollan su aparato motor. Dedicar algunos minutos de la mañana a mantener la cabeza firme mientras la vista se dirige alternativamente hacia arriba y hacia abajo, cuantas veces sea posible sin llegar al cansancio, es iniciar una gimnasia altamente favorecedora. Continúese este primer ejercicio llevando la vista a la derecha y a la izquierda tan lejos como se pueda, cuidado siempre de evitar la fatiga. Termínese esta práctica diaria realizando un movimiento de rotación completo, tanto hacia el lado derecho como hacia el izquierdo. A los pocos días de practicado con asiduidad este ejercicio se observará, con el deleite y complacencia consiguiente, cómo los ojos adquieren una agilidad, una viveza y un encanto verdaderamente sorprendentes.

Medidas de higiene ocular son también las prácticas siguientes: Descanso de algunos minutos cada dos horas de trabajo continuo; lavados frecuentes de agua boricada o de solución salina; acción refrescante de un algodón impregnado del líquido citado, descansando sobre los párpados cerrados durante diez minutos; corrección adecuada de las deficiencias visuales mediante los cristales correspondientes.

La capacidad expresiva de la mirada es parte esencial de la belleza. Está, desde luego, en íntima relación con los sentimientos experimentados, con la innata aptitud que posee para demostrarlos más o menos exactamente, y con la consiguiente disposición artística. Como toda aptitud humana, es susceptible de ser cultivada, y educada, desmenuada y sublimada. En ella lo fundamental es que los ojos vean. Nada puede suplir la carencia del sentido de la vista. Vese, por ello, la característica expresión totalmente desprovista de vitalidad de los ojos que no miran. El inmenso talento de Helen Keller, la famosa ciega sordomuda, que a fuerza de inteligencia y esfuerzo logró romper el círculo de silencio y aislamiento en que estuvo sepultada desde la edad de diecinueve meses, llegando hasta escribir magníficas obras que son leídas con vivísimo interés en el mundo entero, demuestra, según puede verse en la fotografía que ilustra este artículo, que sin la facultad de ver la expresión viva de la mirada es imposible.



SOIR DE PARIS NOUVEAU PARFUM DE **BOURJOIS** PARFUMEUR - PARIS

**JUVENIN** PARA LAS CANAS ES LO MEJOR

**LIBROS DE Gonzalo de Quesada y Miranda**

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. También puede hacer sus pedidos directamente al autor, acompañando cheque certificado o giro postal.

Sr. Gonzalo de Quesada y Miranda, Cojimar Prov. Habana.

DEL CASCO AL GORRO FRIGIO. (Mis impresiones de la Gran Guerra.) . . . . . \$ 1.00  
MARTI, PERIODISTA . . . . . " 1.20  
MARTI, VERSOS DE AMOR. (Inédito) . . . . . " 1.00

MARQUE EL LIBRO QUE DESEA y añada diez centavos para gastos postales por cada ejemplar. En caso de pedir

dos, son motivos complementarios que están en íntima relación con el desarrollo del resto del sistema piloso; con él serán estudiados oportunamente. Sólo adelantaremos que hay enfermedades, como la cruda Tuberculosis, que junto a la catatónica destrucción del resto del organismo permiten muchas veces crecer exuberantes de vitalidad y esplendor, todos los elementos del sistema piloso—vellos, cejas, pestañas, etc.—. Tal cosa incongruente puede observarse en la soberana rubinera de la inolvidable Inna de la Camellina—interpretación artística perfecta—correspondencia con la realidad clínica—, y en las maravillosas y irrresistibles pestañas de Renée Adoree. Esta estrella famosa, como la seductora Margarita, debe gran parte de sus encantos maravillosos a la influencia ejercida por dicha enfermedad. El recurso de Renée al "screen", suscitada de su abyección después de dos años de intenso tratamiento, permitirá observar todos los particulares anteriormente señalados.

No queremos terminar el trabajo de hoy sin insistir en esta gran verdad: Que son costados saludables los que hacen fascinantes a los ojos. Limpidez de la mirada. Brillo relajante porovante de las pupilas. Nítida transparencia del globo ocular. Suaves y resistentes pestañas. Antorción y viveza de los movimientos. Encantos todos que atraen y subyugan tanto en las primas estelares del "set" como en las recogidas doncellas del rincón hogareño. Búsquense afanosamente estos dones como el resultado armónico de todas las funciones del organismo femenino. Cuando ésto se obtiene, la feliz recordadora de tan maravillosos tesoros puede contar con uno de los más poderosos resortes que afirman y desenvuelven la atracción personal.

EL PESO DE LOS NIROS Tiene gran importancia para mantener un control exacto de la salud de los niños, observar cuidadosamente cómo se modifica el peso. Generalmente al principio del quinto mes el niño ha adquirido próximamente un peso igual al doble del que tenía al nacer. Al terminar el primer año, generalmente un niño normal ha triplicado el peso que él tenía a su nacimiento.

PENSAMIENTOS La belleza es tan seguramente sexual, que las únicas obras indolentes de arte con aquellas que muestran al cuerpo humano en su desnudez. Por su permanencia en permanente permanente sexual, la sexualidad es el único punto de vista normal ha triplicado el peso que él tenía a su nacimiento.

LIBROS DE Pensamientos La belleza, cuyo aspecto más firme es la salud, no puede ser un compañero con el tiempo. El encanto de las bellas maneras no llega a terminarse nunca. — Baronesa de Staffe.

La educación del hombre, en lo que a la mujer se refiere, tiene su origen en qué, en sus entrallos, dice la Inmortalidad. — Carl Ludwig Schleich.

Creo que no debíamos tirarnos ya llevar la ciencia a la literatura o la literatura a la ciencia, la edad de la hermosa ignorancia pertenece ya al pasado. — Remy de Gourmont.

La madre potencial que hay en cada mujer penetra honda en su naturaleza, media hundida en su



# ESTUDIO SOBRE LOS LABIOS

(Viene de la Pág. 21).

ciación bajo una sencilla belleza de líneas. Tal es el deseo que tiene de agrada. Es una boca sensual aunque pequeña, determinada, y su dación no es dada a tolerar irreflexiones. Es la los más fenomenos trazo del mundo; sea hacer su voluntad. Pertenece a una persona de naturaleza sincera y de condiciones admirables, una agradable persona, sin duda alguna, que vale la pena de conocer. Pero es una profunda temperamental.

Encontré que la boca de Jean Harlow estaba un poco "estropada", que era un poco superficial, pero extraordinariamente encantadora. La encontré llena de temperamento y muy poco controlada, no dependió de encontrar, sin embargo, una especie de determinación que le hace seguir su camino, más tarde o más temprano. Es una persona extraordinariamente temperamental, pero lo bastante fascinadora para hacer frente a las tormentas.

Confrontando la boca de Ramón Novero, Mr. Pogan; exclamó: "Debe de pertenecer a uno de los muchachos del coro". Perteneció a un esteta puro, a un individuo atento, de temperamento artístico y sensible. El propietario siente con extraordinaria veneración, pero ni piensa ni juzga las cosas con verdadera claridad y precisión. Hay algo remoto en que el trata de olvidar; el mismo a la fealdad y plenitud que hasta el miedo de vivir.

A Miriam Hopkins la califico de triste y tranquila; a despecho de su habilidad para hacer a los demás reír. Es la de ella, una boca amistosa, sin que las características femininas estén profundamente enmarcadas en ella. Ella no haría demandas a un hombre, pero sería un gran amigo de él.

La boca de Gary Cooper resultó "casi perfecta". Sensible, atlética, y en cierto modo superficial.

La boca de Mae Clark es humorosa, intelectual, impulsiva, un poco triste, y a veces una voluntad fuerte. Esta muchacha irá lejos, en cualquier sentido que se oriente. Es la boca de una boca encantadora.

La boca de Maurice Chevalier muestra mucho humorismo, artificialidad y un sentimentalismo constante de él trata de volutar a los demás una boca vanidosa y egoísta.

La boca de Van Cliburn es una marcada tendencia a ser muy "interesado", casi, egoísta. Pero concluyó Mr. Loney—este hombre puede hacer a la multitud sentir como él.

Sylvia siente el temor de que el amor es ciego.

La boca de Sylvia Sidney "era casi oriental en su misteriosa timidez". Ella es generosa, una buena amiga, maternal y afectiva. Ella siempre está temerosa de producirse mucho por el terror a ser dada.

La boca de Norma Shearer, denuncian una mujer que conoce su propia alma, que pe, aunque vigorosamente la realización de sus deseos y que corrientemente lo obtiene. Esos labios han sido deliberadamente falsificados por su propietaria, para ocultar una inteligencia penetrante y vigorosa, para darle una suave femineidad que no es completamente natural. Es una boca que tiene almidón y veneno a la vez.

La boca de Lionel Barrymore, a veces una inteligencia sarcástica, pero no a veces el propio propietario podría manifestar. Él ha reprimido una tendencia natural a ser caustico. Un poco vanidoso, un po-



## Calidad, siempre Calidad

Distinción inconfundible; belleza y elegancia que fascinan; eso es CALIDAD!

¿Cuan... sienta algún dolor, recuerda el producto de calidad... "Calidad" es la Cafiaspirina. Igual a su eficacia contra dolores de cabeza, muelas, oídos, resacas, migrañas, reumatismos y trastornos propios de la mujer. CAFIASPIRINA puede tomarse en cualquier momento, pues es inofensiva en absoluto.



¡Rehace las imitaciones!

# CAFIASPIRINA el producto de confianza

¿Conoce Ud. la nueva "latita" de 6 tabletas?



MUY económica moderna práctica

res personalista. Ingenioso, un tanto reservado y no dado a las emociones violentas.

La boca de John Barrymore, "muestra una complejidad nepoleónica". Esta boca demuestra pertenecer a un esteta, a un artista, a un hombre que ha progresado mucho en la línea que se ha trazado. Muestra engreimiento y vanidad, y parece que su propietario padece un poco de Narcisismo.

Los labios de Lewis Stone revelan una innata vanidad, salvada por un excelente sentido del humorismo. Hay tristeza diseñada en la caída de los ángulos, experiencia de la vida y carencia de emociones profundas. Es el eterno crítico de sí mismo y un caballero muy determinado.

Jane Gaynor es "una madre de nacimiento". Una persona brillante y una alegre y amable compañera. Hay en esa persona dulzura y consideración para los demás. Aunque no es una persona intelectual ni de grandes facultades intuitivas.

Constance Bennet es una voluntariosa y un tanto sensual. Ella tiene más gracia en su make-up que la petulancia que su boca podría indicar. Tiene además, una cantidad de audacia, encanto y habilidad suficientes, para ayudarla a seguir adelante en su propósito.

La boca de David Manners demuestra, una sensibilidad que va

más allá de una complejidad inferior. El luchará por esto toda su vida. Tiene una excelente inteligencia y una profunda apreciación de lo que es exquisito, en el arte, en las personas y en la vida en general. La gente que tenga la boca como este hombre constituye el beau geste de este mundo.

La boca de Wynne Gibson, "pertenece a una muchacha muy 'estrachable'". A una persona amable. No tiene complicaciones pero trata de agradar con éxito porque a ella le gusta mucho ser querida.

La boca de Roland Young muestra una gracia astuta, reprimida, retención, sorprendente. Nunca se ríe en la vida, solo le sonríe gentilmente. Siempre se siente terriblemente temeroso de hacer el ridículo; es un artista y es extremadamente inteligente. La causa de uno de los ángulos de su boca, denuncia una pequeña tristeza que él se empeña en ocultar...

...ahí lo tienen ustedes. Si desean practicar esta distracción que embarga a Hollywood, he aquí las bocas y algunas de las impresiones labiales de las estrellas más conocidas y que más simpatías cuentan entre los distintos públicos. Observe, comparando con la suya, la boca de su favorita. Ensaye esta distracción en su próxima fiesta. Es la más divertida e instructiva.

HELEN LOUISE WALKER

# ¿COMO ESCRIBIO MARTI SU "ISMAELILLO"?

(Viene de la Pág. 17).

Un n'fio, saliendo de la cáscara de un gran huevo roto, casi un Cupido por su flecha, con:

"Dos alitas blancas Que l'enas de miedo Temblando me llaman".

es el dibujo para su verso "Tórtola blanca".

En "Valle los..." vemos una clara perdida en el presente, una mariposa en el tallo de una flor.

Para "Mi despensero", que resume su tristeza por la ausencia de su despensero, tiene su Cupido adolorido, terminando el poema con su "Rosillo nuevo" con una bandada de aves.

Es difícil interpretar, al igual que sus versos, el simbolismo de los dibujos de los mismos; algunos parecen claros, otros inconexos y menos acertados, pero indudablemente Martí instruyó al grabador de sus dibujos, y nada habría de extraño que haya facilitado algunos de sus dibujos de su propia mano.

Imprima su tomo en la casa de "Thompson & McEau", 51 y 53 Malden Lane, Nueva York, en 1882, regalando los ejemplares con verdadero placer y cariño a sus amigos.

Muchas cartas se han publicado de Martí, en las cuales él habla brevemente los sentimientos que inspiraron el libro, pero ninguna ha leído más interés. La que esta, hasta hoy inédita, dirigida en francés a Charles Dana, del periódico "The Sun", de Nueva York.

No sólo puntualiza en ella importantes extremos referentes a su "Ismaelillo", sino que recuerda también agradecido la ayuda generosa de aquel notable periodista norteamericano, que generosamente le dio trabajo en su gran diario, ni días de penuria y desesperación para Martí.

La traducción de la carta dice así: "Mi estimado amigo:

Acabo de publicar un pequeño libro, no para obtener utilidad del mismo, sino para regalárselo a aquellos que me aman, en nombre de mi hijo, que es mi señor: es el romance de mis amores con mi hijo, uno de los tantos romances de amores con mujeres.

Yo le envío este libro, en presencia del grato recuerdo de mi corazón: hoy que recorro las riendas de mi vida, no olvidaría yo a quien ayudo, en un momento de prueba, a mantenerse en alto. Ese no fue mi mérito, fué el suyo, que me hizo ganarme su amistad".

Porque quería al deber más que su hijo, no tardó en otros versos, en sus "Versos sencillos", en decir de su "Ismaelillo", lo que el hoy retirado general José Martí y Zayas Bazán, hubo de cumplir, años después, en los campos de la revolución de 1895:

"Bien estará en la pintura el lijo que amo y bendigo; ¡mejor en la ceja oscura, cara a cara al enemigo!"

# LOS GRANDES REPRESENTANTES DE LA EPOPEYA

(Viene de la Pág. 39).

lines de la tierra esclavizada. El General en Jefe, calzando aún las espuelas de la primera jornada, torció a visitar el lugar en que cayó el Maestro. Es que el romántico de la leyenda mambisa va a rendir, vivo tributo, al soñador por auto-nomasia, al poeta de la patria, al que cimentó con el riego de su sangre la República. El guerrero concordiéndose sus huesos hasta el Gólgota del patriotismo cubano, arrastrado con sus propias manos un pesado madero que tiene la forma de una cruz; edecanos, altos oficiales, los soldados, ayudan reverentes; es magnífico el consorcio y la piedad andada en cada pecho de jefes y soldados... Señalado el lugar, el propio General fija en tierra el pie de la cruz, con voz de mando ordena a sus soldados, que uno a uno traigan las piedras que sirvan para asegurar la base del simbólico madero. Esa consagración accidental realizada por las armas que forjaron la República y a iniciativa de uno de sus más altivos representantes, fue otorgada por supremo designio. Acaso el Maestro, acaso sus discípulos pudieron columbrar alguna vez que alma tan poderosa debía de proyectarse en esencia más allá del bien de la patria? Es que el humanismo que la caracterizó se extendió mucho más allá, hasta la inmensidad del Bien.

El pernicito varón, cual otro hijo de Dios, tuvo como El su martirio, su cruz, y su martirio. El Martirio exalta los valores de su propia fe simbolizándolo con el habla conjunto de "la flor y la bandera"; más, acaso este Masías, profeta del amor y apóstol del bien, no emuló en la vida y en la muerte, a la luz de su cerebro poderoso y en las irremediables de su corazón, al mismo Jesús de Nazareth? Enero de 1933.

Yo curioso en el lenguaje formula- lista y consabid del documento... ¡Cinco mil dólares por seis meses! ¡No es fea suma!

—Después con la Broadcasting. Veo usted este otro contrato.

En efecto. Este otro documento le ha permitido recorrer todos los Estados de la Unión americana.

—¿Cómo he venido usted a Cuba?

—Contratado por Pro-Arte Musical. Cuando quise regresar a New York, a hacerme cargo de la dirección del Conservatorio de aquella ciudad, las autoridades de inmigración me lo impidieron, y aquí estoy esperando que se resuelva mi situación.

—¿Ha tenido ocasión de apreciar nuestra música?

—¡Oh, sí! El ritmo de la música cubana es de una riqueza abrumadora...

# JASCHA FISCHERMANN

(Viene de la Pág. 23).

Kiev. Después, en San Petersburgo, en cuyo Conservatorio, en 1910, obtuvo su primer diploma. En 1911 estudió en la Filarmónica de Varsovia con Mijalowsky. Pasó después a Berlín en 1912, y en aquella capital residí un año, en la Hochschule (Escuela Superior de Música), con Gudovsky, Thomas y Rosenthal.

—¿Y donde se presentó con sus primeros conciertos?

—Precisamente en Berlín, hasta 1915 que volví a Rusia a servir en el ejército.

El Profesor hace una pausa. ¿Recuerda? ¿Coordina datos de su biografía?

Por fin prosigue: —Con el triunfo de la revolución, organizáronse en Rusia distintas asociaciones musicales de tendencia moderna, ya insinuadas antes de la guerra. Me afilié a ellas, y eso me valió más adelante, en 1921, ser contratado por el Gobierno soviético como visitador de los Conservatorios nacionalizados para iniciar e instruir a profesores y alumnos en las nuevas tendencias.

—¿Ha visitado usted muchas ciudades?

—Más de medio mundo. Hasta que llegué a New York, donde permanecí cerca de dos años. He sido contratado por la Metropolitan Opera Orchestra, para una temporada de seis meses. Veo aquí está mi contrato...

—Después con la Broadcasting. Veo usted este otro contrato.

En efecto. Este otro documento le ha permitido recorrer todos los Estados de la Unión americana.

—¿Cómo he venido usted a Cuba?

—Contratado por Pro-Arte Musical. Cuando quise regresar a New York, a hacerme cargo de la dirección del Conservatorio de aquella ciudad, las autoridades de inmigración me lo impidieron, y aquí estoy esperando que se resuelva mi situación.

# LA VIDA DE LOS CHINOS

Existen muchas cosas sobre las cuales los chinos piensan y obran de una manera completamente opuesta a los occidentales. Hasta la Naturaleza parece afectada por esa circunscripción. En China la hierba es verde bajo el calor canicular y oscura bajo la lluvia invernal. Nosotros hacemos la siembra de las simientes en nuestros jardines en la primavera, mientras ellos la realizan en el otoño.

En China los hombres llevan faldas y las mujeres pantalones. Un chino al encontrar a un amigo se da la mano a sí mismo y no al amigo. Para librarse de los rayos del sol se resguarda la nuca, sino la frente.

Hace uso de los huevos no cuando están frescos, sino des-

El doctor Pita aventura una pregunta: —¿Y en cuanto a la originalidad melódica...?

—La melodía no existe... Responde con gravedad el Profesor... Tan no existe, que siempre se tropieza usted con coincidencias melódicas que si no caen dentro del terreno del plagio, es precisamente porque la salva el ritmo, y hasta la estructura de la obra. Así se encuentra usted, por ejemplo, con la "Sonata Patética", de Beethoven, es el tema de la ópera "Dama Piek", de Tchaikowsky. La parte melódica de la canción cubana "Siboney", puede ser lo mismo argentina que viene a Rusia. El ritmo que le imprime la mano izquierda la cubana, y por ende, la difusita a cualquiera que no domine lo cub...

Hubo otro momento de conversación, ajeno a la interview. Después, esta pregunta mía:

—¿Cree usted que la ópera debe perderse como género "rico"?

—No. Y creo más. Creo que de no introducir en ella las innovaciones pertinentes, debe desaparecer. Siempre he considerado la ópera como un género secundario de la música, porque la voz humana limita la melodía, lo cual no sucede con el instrumento, que no pone trabas a las libres disposiciones del alma. Por otra parte, las palabras, aún admitiendo la más bellas, no pueden expresar lo que es la música.

—¿Qué innovaciones cree usted que pueden salvar la ópera?

—El recitativo y el gesto. En la ópera del futuro, los divos no tendrán nada que hacer. Habrá necesidad de actores. De grandes actores! Porque bastará que ellos sepan interpretar con pocas palabras pero con mímica, lo que la música expresa. Moussorgsky es el iniciador de la declamación lírica y de él parten todas las que después hicieron cosas alogas.

Cerca de las doce de la noche, abandonamos el rico apartamento de Jascha Fischerman, el doctor Pita y yo. Los límites de la interview no permiten que prolonguemos la anotación de sus puntos de vista musicales, de acuerdo en todas sus partes, con las tendencias modernas.



### Antes de entregarse a las ocupaciones diarias

Para esos pequeños cuidados, cuidar lo que tanto le importa para el resto del día, use

# "NIEVE" "HAZELINE" SNOW

Suaviza y refresca. Sin grasas. Mejorable como base para los polvos.

Tuben para el baño, frías, de esta para el tocador, de usar en todas las Farmacias y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA



Cuando inyecciones amenazan a sus hijos

# EMULSION 'KEPLER'

DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA

Refuerza las defensas naturales. Es además un alimento generador de energía

Única en las Vitaminas A, B y D. Frasco de dos tamaños, en todas las Farmacias y Droguerías

BURROUGHS WELLCOME Y CIA LONDRES





# El Sastre

Miguel, donde vivía la banda de "artistas", no sin antes advertirle que si volvía sin el dinero le cortaría las orejas con sus propias tijeras, ¡seguro como dos y dos son cuatro! Y no cesaba de blandir el instrumento a la altura de la nariz del desdichado Baudragne a fin de convencerlo que esta vez iba en serio...

Baudragne era recibido con los brazos abiertos por sus amables deudores, le convidaban a almuerzo o a cenar, según el caso: hacían subir, en su honor, el mejor vino de la bodega, después venía el café, los licores y las interminables partidas de "cartó" con ese bravo paisano de Dorliac que, aunque perdiera, no entendía de perdonar deudas... A veces el sastre, recordando repentinamente los motivos de su venida y las amenazas de su mujer, murmuraba tímidamente en los oídos de su más próximo vecino: "A propósito: yo venía por"... Pero esas palabras generalmente no hacían eco: canciones y risas se escuchaban, y como por arte de encantamiento los vasos se encontraban llenos una vez más, mientras que el diablo de Dorliac, gritaba, mostrando las cartas:

—¡Vamos, viejo, la última vuelta!  
Tanto, que en el momento en que era necesario entrar en su casa, el pobre Baudragne, harracho como una cuba, no pensaba más que en cantar y en refugiarse bajo los picos de gas sin percatarse que a cien pasos de él los malignos "artistas" le seguían para darse el placer de asistir a la recepción que le esperaba en su hogar.

En la actualidad, delante de su escritorio, el sastre hacía como que leía el diario que su mujer le había lanzado al rostro, mientras rumiaba para sí sólo el recuerdo de aquellas pequeñas fiestas que habían sido las únicas alegrías de su triste vida. Impulsivamente, la señora Baudragne dejó de nuevo libre escape a su furor, que resonó en el taller.

—¡Si cuánto te deben tus "artistas"... Dos mil francos, quizás más... Y claro: mientras que nosotros esta noche nos serviremos los restos del almuerzo, ellos se van a gozar al restaurante Lutetia, donde el cubierto vale diez francos por cabeza... ¡Ah, no! Esto es demasiado... ¡Si yo no fuera mujer, una pobre mujer indolente!

Sobre la marcha, a empujones, despachaba a su marido hacia cierto hotelito del bulevar Sar

Baudragne balbuceó:  
—¿Qué harías?  
—¿Qué harías? Iría y les diría dos palabras a esos sinvergüenzas, a esos rascacueros... Y no volvería sin tener mi dinero en el bolsillo...  
—Los mozos te echarían...  
—Me echa...? Me dices que no...  
La señora Baudragne se detuvo, a riesgo de sufrir un sofocón. Era tanta su indignación, que, gesticulando frente a su marido, tan pronto estaba a su derecha como a su izquierda. El sastre temió haber ido demasiado lejos. Para colmo, en cuanto recobró el aliento, no había ella más que de vestirse y salir... ¿De veras que los mozos la echarían? Y bien, iría a ver si era eso posible. Desesperado, Baudragne reconcentró todo su coraje y golpeando con el puño, gritó esta vez más fuerte que ella:  
—¡Esto ya es demasiado! En el fondo tienes razón, pero no sabes encarrar firmemente los asuntos... Con gente decente, como esos señores, vale más la dulzura que la violencia... Yo iré a hablarles...

Solemnemente, aprovechando el estupor que su actitud erérgica había producido en su esposa, pasó a la trastienda del negocio, de la cual salió en seguida con una levita flamante que un cliente no había pasado a buscar, cubierto por una galera de pelo un poco fuera de moda, pero aún presentable y calzado con zapatos de charol.  
—Voy—proclamó—a comer alguna cosa, rápidamente; después iré al restaurante Lutetia, despachado, a fin de llegar a las ocho. Y, perezca el diablo, te juro que los ojearé.

La convicción y la actitud frustadas de Baudragne terminaron de convencer a su esposa. Media hora más tarde, se alejó con paso de conquistador, haciendo sonar sus zapatos en la vereda, revoloteando su varita y asumiendo un aire de gran importancia delante de los espejos de los escaparates. El panadero de la esquina le interrumpió:  
—¡Zambomba! ¿Dónde va tan peripuesto, señor Baudragne?

Respondió negligentemente:  
—Voy a cenar al Lutetia con varios amigos... Cada una fina llovizna. Pasó un fiacre. Lo llamó, menos para librar del barro a sus zapatos que para eludir al panadero.

Al ascender del coche, consultó el reloj. Tenía tiempo a la. Se sentó en la terraza de un café del bulevar, y aunque había caído, pidió un ajeno, como a su vecino. Después de algunos tragos, le pareció que el asunto se arreglaría bien; esperando las ocho, podía preparar su entrada y reflexionar acerca de la manera cómo haría su requisitoria. No dudó de su éxito. Se trataba, simplemente, de ser diplomático, de no forzar nada. Esos señores le acogerían como le habían acogido siempre: como amigos, como viejos y verdaderos amigos. Se le invitaría a sentarse, se destaparía la champaña. ¡Oh, se bebería una o dos copas con verdadero placer! En fin: llamaría aparte a Dorliac, a ese bravo Dorliac y le murmuraría dulcemente: "A propósito, querido..." Sí, sí, eso era lo correcto. Y su mujer cerraría el pico... Se percató entonces que un reloj luminoso de las cercanías dibujaba

ya el ángulo obtuso de las ocho. Pagó, se levantó y se acercó al Lutetia.  
Desde la entrada se detuvo, deslumbrado, aturdido, vacilante, mirando a la izquierda y a la derecha. Pero a un mozo se le acercaba, cortemente y le tomaba el sombrero:  
—Perdón... ¿Es aquí que cenan esta noche los señores Dorliac, Darbleuse, Blaf... los artistas? ¿Quisiera hablar con esos señores... Baudragne... José Baudragne...

Parado entre dos mesas, entorpecía la circulación, golpeaba con los codos sobre la espalda de un comensal y sudaba sintiendo sobre sí las miradas irónicas de la concurrencia. Sea por piedad o para desembarazar la sala de una presencia un poco fuera de lugar, el mozo dijo:  
—Sígame. Lo voy a anunciar.  
En el primer piso, Baudragne quedó solo en una antesala obscura a la cual llegaban por una puerta entreabierta risas y luces. Las risas cesaron repentinamente. Después algunas exclamaciones y el murmullo confuso de una discusión animada. Todo eso le pareció que duraba siglos... Al fin el mozo volvió: el señor Dorliac rogaba al visitante un momento de espera.  
—Dos minutos más tarde, un hombre correcto y corpulento, en traje de etiqueta, apareció en el pequeño gabinete en el cual el mozo familiarmente había empujado a Baudragne antes de retirarse.  
—El señor Baudragne, ¿verdad?—preguntó, indicándole un asiento con un gesto frío.— ¡Ah, sí, perfectamente! Lo reconozco... Me parece inútil, pero es así?, de preguntarle la razón de su presencia aquí...  
—Yo... yo le aseguro—balbuceó el desdichado— que no es más que una pequeña visita... No tengo apuro...  
Dorliac tuvo una sonrisa de condescendencia altiva.  
—Usted no tiene apuro, señor Baudragne, pero nosotros estamos, evidentemente, en retardo: por otra parte, si el sitio no es muy apropiado para un asunto como el suyo, este asunto, en realidad, está perfectamente justificado. Abreviando. Somos, estos señores y yo, muy excusables, por una parte, y usted también por otra. Veamos: ¿tiene usted las facturas? Démelas, las voy a pagar; tengo precisas. Me convido el dinero suficiente. En seguida me arreglaré con esos



señores. Quisieron, así, ¿no me olvidaba? En aquí. ¿Está bien? Firme aquí. Perfecto.  
Dorliac terminó de alinear los billetes sobre la mesa, y Baudragne, con la factura en la mano, le miraba con los ojos llenos de lágrimas. ¡Dorliac! Ese Dorliac que él había conocido barbudo, peludo. ¡Buen muchacho! Era posible que fuera aquel personaje frío y ceremonioso, de rostro pálido, de cabellos estrafalarios y grises partidos por una raya perfecta, que hablaba con una cortesía casi insultante y que encontraba tener precosamente el dinero listo en su billetera? Y de repente el pobre sastre se puso a sollozar como un niño, como una bestia, mientras que en la factura su firma se despachaba confundidamente.  
—Ah, señor Dorliac... No hubiera creído esa de usted...  
Pero Dorliac había comprendido. Una sonrisa buena—la sonrisa bonachona y casi fraternal de antes—acudió para rejuvenecer en veinte años el rostro del pintor ilustre. Posó sobre la espalda del sastre una mano ruda, cordial y le dijo, con una voz que quiso ser mansa, pero fue emocionada:  
—Vamos, vamos, nada de llantos... ¡vamos serios... No se puede ser siempre joven y no pagar a su sastre. Guarda ese dinero, Baudragne, un poco más de dinero que antes en el único beneficio de nuestra edad, y no es un gran beneficio. (Pasa a la Pág. 88).

El pobre Baudragne hacía y rehacía sus cuentas. ¡Ah! No sería en ese año cuando podría abandonar sus géneros, sus tijeras y su establecimiento, para retirarse a su pueblo, en las orillas del Garona. Y su mujer que, mientras leía un periódico, lo observaba de reojo, no tardó en decir:  
—He aquí las ventajas de casarse con un imbécil: pasamos la vida como dos miserables y reventaremos cualquier día como dos animales. ¡Ah, si la juventud fuera sabia!... Al menos me hubiera casado con mi primo Guillermo, que murió pero dejó fortuna. Y yo, al presente, sería viuda y rica...  
Hay atrocidades que se contestan cerrando los puños y pegando fuerte; pero el coraje de Baudragne no llegaba tan lejos: era débil y humilde como todo el que se siente culpable, pues, en todo tiempo, se había mostrado demasiado confiado, demasiado generoso, demasiado complaciente con su clientela. En el oficio el sastre estas virtudes no reportan ninguna beneficio. A las barbaridades de su esposa respondía, como de costumbre, alzando lentamente sus hombros y haciendo como que se hallaba absorto, por completo, en su trabajo.  
Repentinamente, la señora Baudragne saltó de su silla y avanzó hacia su marido agitando furiosamente el diario:  
—¡Ah, ah!... ¡Tus "artistas", tus "artistas" "artistas"! ¿Pero no te deben bastante dinero? ¡Infelices que sin ti andarían desnudos por la calle! Y, sin embargo, después de veinte años, se olvidan todavía de pagar sus cuentas. ¿Cuándo pienso que no has hecho... porque conservares tu clientela!

—¡Mix artistas?—reclamó pladosamente el

# Charles. Derennes

# La JAUBRIA del CRIMEN

**MUERTE Y REVELACIONES**  
(Sábado, 13 de Octubre; 4 y media de la tarde.)

Markham le dijo a Vance una burlona mirada.

—Positivamente—¿'jo— usted me hace tambalear. ¿Qué nombre debo poner en el mandamiento de arresto?

—Usted se apresura demasiado— le reprochó Vance—. Anda con excesiva celeridad. Todavía faltan por hacer unas cuantas cosas. Y verdaderamente, usted es de los que se debe que no se puede ni se debe acusar a una persona de cometer un crimen mientras no se tiene una idea de cómo lo ha cometido y especialmente cuando la persona podía probar de manera concluyente que ella no podía haberlo realizado.

—¿Pero qué es lo que usted se propone hacer al cabo?

Vance tomó casaca y se puso de pie a la vez.

—Me propongo—dijo—ir a la casa de Archer Coe a hacer unas cuantas preguntas a sus habitantes. ¿Quiere acompañarme?

Markham miró al reloj que estaba en la pared y tocó el timbre en demanda de Swacker.

—Salga para todo el día—le dijo a su secretario y tomando su sombrero y su abrigo, se dirigió hacia la puerta, donde preguntó:— Pero, ¿qué es de Heath?

—Oh, el Sargento es necesario de todos modos!

Markham retornó a su escritorio y telefonó al Bureau de Homocidios. Cuando tornó a su lugar el receptor se volvió a encaminar hacia la puerta.

—Heath no está esperando en la Estación de Policía—dijo.

Subimos al auto de Vance, pasamos a recoger al Sargento y nos dirigimos hacia la parte baja de la ciudad. En la calle Cincuenta y Nueve, penetramos en el Parque Central y nos dirigimos hacia la calle Setenta y dos por la entrada de la parte Oeste.

Según nos aproximábamos del Parque a la parte Oeste de la calle, me di cuenta de una figura familiar que estaba sentada en uno de los bancos, justamente por detrás de un vallado de plantas un poco distante del camino; en ese momento Vance se inclinó hacia un lado y le dio orden al chófer de detener el carro.

—Wrede está en compañía con su abba en aquel banco—dijo—. Y era una de las personas con quienes me interesaba hablar. Creo que lo voy a hacer ahora.

Abrió la puerta del auto y descendió a la calle seguido de nosotros. Wrede estaba sentado de espaldas hacia nosotros, quizás si unos cien pies de distancia, contemplando el lago. Tan pronto como nos enfrentamos a él a lo largo del vallado, noté la rotunda figura de Enright con el perro Doberman-Pincher, caminando por el sendero con dirección al banco en que Wrede estaba sentado.

—Bueno, bueno— dijo Vance—. Enright está invadiendo nuevo territorio. Tal vez Bremer se ha cansado del depósito.

En ese momento acolecé algo sorprendente. El Doberman se detuvo de repente, retrocedió unos dos pies y se agachó como si se sintiera presa de súbito terror. Después, con un curioso gemido se abalanzó hacia Wrede, arrojando la leza de las manos del sorprendido Enright.

Wrede volvió la cabeza hacia el perro, se echó hacia atrás y se dispuso a levantarse. Pero era demasiado tarde. El Doberman se le echó encima con inenarrable furia y clavó sus poderosos colmillos en el cuello del hombre. Wrede se desplomó de espaldas con el perro encima, mordiendo desesperadamente su garganta.

El Sargento Heath saltó por encima del seto con una celeridad que me sorprendió. Mientras corría hacia el derribado Wrede, sacaba su revólver. Vance, por su parte, miró con una calma que no pude comprender.

—En eso hay justicia, Markham— comentó.

Heath había logrado alcanzar al perro, apoyando el revólver contra la cabeza del animal. Sonaron dos disparos secos. El Doberman se echó hacia atrás y se fué inclinando lentamente hasta caer.

Cuando nos acercamos a Wrede, su cuerpo estaba completamente inmóvil. La cara de espaldas, con los ojos fijos y los brazos caídos a los lados, con la inmovilidad de la muerte. Tenía la garganta enrojecida y había un gran charco de sangre formado bajo su cabeza. Era un espectáculo que no hubiera deseado ver nunca.

Enright se aproximó con los labios abiertos temblando y con la cara más blanca que si fuera de yeso.

—Oh, Dios mío ! Oh, Dios mío !— exclamaba y volvía a exclamar.

Vance se quedó mirando el cuerpo de Wrede, fumando placidamente. Luego se volvió hacia Enright:

—Todo está perfectamente bien

aun. ¿Usted no lo sabe—dijo con voz ruda.

—El animal le ha servido lealmente. El lo ha atropellado y ha martirizado al animalito de una manera despiadada; ésta era la venganza del perro.

Vance se arrodilló y tomó el pulso del postrado cuerpo. Después se inclinó hacia un lado e inspeccionó la herida del cuello de Wrede, moviendo la cabeza en sentido negativo.

—Está completamente muerto, Markham—dijo poniéndose de pie—. Los colmillos del perro atravesaron la vena yugular y la arteria carótida.

Wrede instantáneamente.

En ese momento, un policía uniformado se aproximó corriendo.

—Llamé una ambulancia, vigilante—le ordenó Markham en una voz forzada y ronca.

El policía se marchó apresuradamente hacia su caja telefónica de la calle Setenta y Dos.

—¿Y qué quieren ustedes que yo haga?—imploró el asustado Enright.

—Vaya a su casa, tómese un trago de alguna bebida fuerte y trate de olvidar el episodio—le contestó Vance.

Enright se marchó rápidamente.

—Vámonos, Markham— sugirió Vance—. El Sargento puede encargarse de estas cosas. Y volviéndose al Sargento añadió:— Entre paréntesis, nosotros estaremos en la casa de Coe. Tan pronto venga la ambulancia, reúnase allí.

Heath asintió con la cabeza sin levantar la suya.

Había sobre dos cuerdas de distancia hasta la casa de Coe y nada se habló en el trayecto; pero cuando estuvimos sentados en la biblioteca, Markham rompió el silencio.

—Hay algo extraño en todo esto Vance, su extraordinario interés por el perro Doberman-Pincher y luego éste atacando a Wrede de manera brutal. ¿Qué es lo que había en su mente cuando estuvimos a ver a Enright?

—No hay nada oculto en torno a este asunto, mi querido Markham.

Vance se estaba paseando descalzadamente por la habitación.

—Cuando el Sargento me dijo que Wrede poseía un perro, continué— me sentí particularmente interesado en el detalle, porque no era él el tipo de hombre que pudiera amar los animales. Era un extraordinario egoísta con una complejidad de violenta inferioridad y no es lo menos frecuente que personas de esta naturaleza sean brutales con los ani-

por  
**S.S. Van Dine**

males. Y no lo hacen así, porque tengan el instinto de martirizar a los animales, sino porque, habiendo fracasado en imponerse sobre sus semejantes, pueden intimidar, atormentar y torturar a los animales, y de esta manera suggestionarse con la idea de que poseen condiciones de heroísmo y cualidades de superioridad.

— En el momento en que descubí que Wrede había poseído un perro, quería ver el animal, porque estaba seguro de que él lo había maltratado. Y tan pronto vi al Doberman, comprendí que el animalito había sufrido horriblemente en las manos de Wrede. Y eso convenía perfectamente con la apreciación previa que yo había hecho del carácter de Wrede.

Vance se sentó y encendió otro cigarrillo.

— Casi todos los hombres—continuó— pueden convertirse en criminales, pero sólo cierto tipo de hombres pueden martirizar a un perro de la manera que el Scottie apareció aquí la otra noche. Lastimando la cabeza del animal, el criminal dejó la vida de su confesión.

—Usted quiere decir que Wrede... Vance levantó la mano:

—Un momento—dijo—. Quiero hablarle a Liang. Quizás si él quiere decirnos algo... ahora.

Antes de que Gamble hubiera regresado con el chino, ya el Sargento Heath estaba de vuelta.

—Estaba completamente muerto—dijo—. Este caso no me parece del todo claro.—Después, dirigiéndose a Markham:— ¿Qué más tenemos que hacer, jefe?

Antes que Markham pudiera contestar, Liang penetró en la biblioteca procedente del comedor, y se mantuvo de pie junto a la puerta.

—Puedo darle la seguridad de todo ello, Mr. Liang—le devolvió Vance tranquilamente.

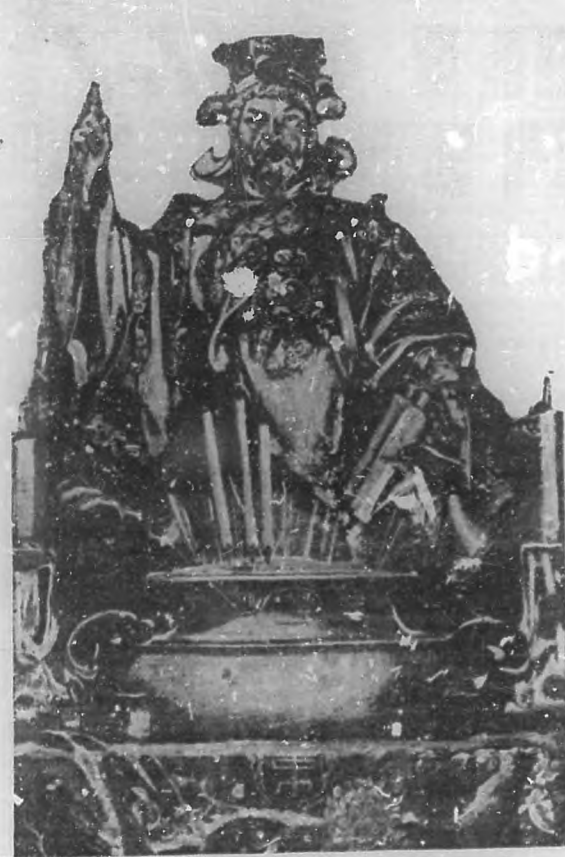
Después añadió de manera significativa:

—El Sr. Wrede ha muerto.

—¡Ah!— murmuró el hombre—. Eso pone un aspecto diferente en las cosas.

—Justamente, Mr. Wrede fué muerto por un perro de quien abusó.

—Lo que lo ha dicho— devolvió Liang—que quien abusa de los débiles,



Liang inclinó la cabeza y murmuró:

—Muchas gracias, señor, y tomó uno de los cigarrillos Regie.

—Mr. Liang—empezó Vance— me parece que me ha dado cuenta de la posición en que usted se ha colocado con motivo del infortunado suceso que ha tenido lugar en esta casa, y me parece que usted, por su parte, se ha dado cuenta de que yo no he ignorado completamente su estado. Pero ha llegado el momento en que la franqueza es sabiduría.

Liang volvió a inclinar la cabeza y dijo:

—Me sentiría muy feliz de poderlo ayudar a usted, si pudiera asegurarme de que la verdad habría de prevalecer en esta desdichada casa, y de que yo no sería acusado de cosas que alguien pudiera desear que yo me acusara.

—Puedo darle la seguridad de todo ello, Mr. Liang—le devolvió Vance tranquilamente.

Después añadió de manera significativa:

—El Sr. Wrede ha muerto.

—¡Ah!— murmuró el hombre—. Eso pone un aspecto diferente en las cosas.

—Justamente, Mr. Wrede fué muerto por un perro de quien abusó.

generalmente es destruido por su propia debilidad.

Vance inclinó la cabeza, conviniendo cortésmente.

—Algún día—dijo—espero que la sabiduría del rey Tao Teh, penetre en nuestra civilización occidental. Pero retrasados como estamos por la ignorancia de conocimientos de la profunda sabiduría oriental, sólo puedo pedirle a usted que nos ayude en nuestro actual dilema... Nos dirá usted ahora, lo que ocurrió—o mejor, lo que usted vio—cuando regresó a esta casa, entre ocho y nueve del miércoles por la noche?

Liang se movió ligeramente en su silla, tratando de dominar su emoción antes de contestar.

—Eran exactamente las ocho de la noche—comenzó en una voz muy baja—cuando al entrar en la cocina escuché voces aquí en la biblioteca. Mr. Wrede y Mr. Archer Coe estaban hablando. Estaban ambos muy incoherentes. Después de una hora, una espantosa ejaculación, y un ruido como de algo muy pesado que hubiera caído al suelo.

—Ur breve silencio sucedió, y me pareció descubrir un débil sonido como de cristal de china roto. Después otro silencio. Después de breves instantes escuché a alguien que atravesó precipitadamente la cocina en dirección a la puerta del fondo de la

casa. Esperé en mi dormitorio alrededor de quince minutos, y después decidí que por lealtad a mis amos, yo debía investigar lo sucedido. Así fué que vino hasta aquí, hasta esta biblioteca. La habitación estaba vacía, pero la mesita que estaba frente al sofá estaba completamente desordenada y caída. La levanté; y viéndome entonces a la cocina esperé alrededor de una hora. Pero algo parecía molestarme; no me gustaba el hecho de que Mr. Wrede no hubiera salido por la puerta del frente y que se fuera tan precipitadamente por la cocina.

Subí al alto, al dormitorio de Mr. Coe y toqué a la puerta. Nadie me contestó. Traté de forzar la puerta. Estaba sin llave; y cuando la abrí, encontré a Mr. Coe sentado en su silla, aparentemente dormido. Pero no me gustó el color de su cara. Y acercándome a él y tocándole, comprendí que estaba muerto. Me pregunté a mí mismo qué era lo mejor que yo debía hacer, y decidí que desde el momento en que nadie sabía que yo hubiese regresado a la casa, lo mejor era irme y esperar hasta bien tarde para regresar. Cuando regresé, alrededor de la media noche, hice bastante ruido innecesario, de manera que alguien de la casa podría escuchar que yo había regresado. Después de un rato, volví a entrar en la biblioteca e inquirí cuidadosamente todo, porque no podía comprender bien lo que había pasado aquella noche. Encontré el atizador tirado en la chimenea y manchado de sangre. También encontré la daga en el gran vaso de Ting-yao de Yung Cheng, en aquella mesa.

Inmediatamente tuve la impresión definida de que ambos objetos habían sido dejados allí con algún fin determinado, y se me ocurrió que si un criminal había cometido esa noche, era sobre mí sobre quien iba a recaer la culpa. Así fué que se me ocurrió que para mayor seguridad para mí, debía tomar el atizador y la daga y ocultarlos. La daga era china, y era fácil coger que yo no veía con simpatía los procedimientos que Mr. Coe utilizaba para quitar a mi país las antigüedades que por derecho le pertenecían.

—Sí—dijo Vance asintiendo con la cabeza— la intención del asesinato, indudablemente, era de envolverlo a usted; ¿y fué por eso que usted puso ambos objetos en la habitación del piso alto?

—Justamente—admitió Liang—. Los usé allí cuando el ayuda de cámara me envió a recoger el servicio del desayuno en la habitación de Miss Lake. Pero yo todavía no he comprendido el mecanismo del crimen. El choque físico, por llamarlo así, entre Mr. Wrede y Mr. Archer Coe tuvo lugar en la biblioteca, y, sin embargo, el cadáver apareció en el dormitorio del piso alto.

—No había posibilidad alguna—inquirió Vance—de que Wrede hubiera ayudado a Mr. Coe a subir al alto, después del incidente?

—Oh, no—dijo Liang con énfasis—. Muy pocos minutos después del choque aquí en la biblioteca, Mr. Wrede se fué precipitadamente por la puerta de la cocina.

—¿Y cómo puede usted estar seguro, Mr. Liang, de que quien se marchó fué Mr. Wrede, si usted no lo veía?

El chino se sonrió levemente.

—En mi país—dijo—los señores son más apurados que en el nuestro. He oído a Mr. Wrede en esta casa muchas veces, pero no sé haber que eran aquellas sus pláticas; ¿Puede usted permitirme que a mí vez, haga una pregunta?

Vance inclinó la cabeza, asintiendo.

—Pregúnteme cuanto le interese, Mr. Liang.

—¿Y cómo sabe usted que yo estaba enterado del crimen la noche que se cometió?

—Fué usted mismo quien me lo dijo—le contestó Vance—. Cuando yo hablé con usted a la mañana siguiente, usted mencionó una tragedia, y cuando yo le pregunté cómo sabía usted que se había producido una tragedia, me dijo que había oído a Gamble telefonear; mientras estaba preparando el desayuno.

Liang miró a Vance en un momento.

—Ahora comprendo—dijo—. Yo ya había preparado el desayuno cuando el ayuda de cámara telefonó, porque él descubrió el crimen cuando le llevaba el desayuno a Mr. Coe.

—Y ahora yo le voy a hacer otra pregunta, Mr. Liang—dijo Vance—. ¿Por qué estaba usted haciendo ver que trabajaba en la cocina, anoche, a las tres de la mañana, después del ataque a Mr. Coe? En la casa estaba completamente seca en el pliego de papel que tenía de arte de usted en la mesa de la cocina.

Otra ligera sonrisa despegó los labios de Liang.

—Después tenía miedo de que usted se hubiera dado cuenta de eso. Pero la verdad es, Mr. Vance, que yo estaba en guardia. Alrededor de las dos de esa madrugada fui despertado por un ligero ruido. Era una llave que era suavemente introducida en la puerta del fondo. Yo presté atención y escuché a alguien que después de abrir la puerta, pasó por la cocina hacia el pasadizo de la servidumbre y de aquí a la biblioteca. La persona era Mr. Wrede. Desde luego, yo no confié en él, y tenía la esperanza de que de algún modo pudiera atraparle. De manera que me levanté vestido y ocupé mi sitio en la mesa.

—Quince minutos después de a Mr. Wrede regresar suavemente hacia el pasadizo de los criados, y después retroceder otra vez hacia esta habitación. Yo sabía que él había visto la luz de la cocina y tenía temor de entrar en ella. No sé de abrir la puerta del frente, que es el único medio de salir con excepción de la ventana y decidí mantenerme en mi lugar, decidí mantenerme en mi lugar.

Un poquito después de al Sr. Coe demandar auxilio y después escuché a Gamble llamando por teléfono.

# La JAUBIA del CRIMEN

MUERTE Y REVELACIONES  
(Sábado, 13 de Octubre; 4 y  
media de la tarde.)

Markham le dedicó a Vance una  
barbota mirada.

Positivamente, dijo — usted me  
hace tambalear. ¿Qué no me da  
poder en el mandamiento de arresto?

Fue de apuro demasiado—  
le reprochó Vance—. Anda con excesi-  
va celeridad. Todavía faltan por  
hacer unas cuantas cosas. Y verda-  
deramente, usted es de los que sabe  
que no se puede ni se debe acusar a  
una persona de cometer un crimen  
mientras no se tiene una idea de cómo  
lo ha cometido y especialmente  
cuando la persona podía probar de  
manera concluyente que ella no podía  
haberlo realizado.

—Pero qué es lo que usted no  
propone hacer al cabo?

Vance tomó resuello y se puso de  
pie a la vez.

Me propongo ir a la casa  
de Archer Coe a hacer una o dos  
preguntas a sus habitantes.  
¿Quiere acompañarme?

Markham miró al rebuj que estaba  
en la parte de atrás del coche, en des-  
pensa de su coche.

—Basta por hoy, dijo—. Me voy a  
mi casa. ¿Compañía? ¿Compañía?  
No, no, no. Me voy a mi casa. ¿Compañía?  
No, no, no. Me voy a mi casa.

—Oh, el Sargento Heath es un  
buen tipo.

Markham volvió a la secretaria y  
teléfono al Sargento Heath.  
—¿Compañía? ¿Compañía?  
No, no, no. Me voy a mi casa.

Heath se acercó a la secretaria y  
teléfono al Sargento Heath.

Subimos al auto de Vance y pa-  
ramos a recoger al Sargento y nos di-  
rimos hacia la parte baja de la  
ciudad. En la calle Conover y Van  
Ve, penetraron en la Plaza Central  
y nos dirigimos hacia la calle  
tenta y dos por la entrada de la car-  
te Oeste.

Según nos aproximábamos del Par-  
que a la parte Oeste de la calle, me  
di cuenta de una figura familiar que  
estaba sentada en uno de los bancos.  
Justamente por detrás de un vallado  
de plantas un poco distante del ca-  
rriño, en ese momento Vance se in-  
clinó hacia un lado y le dio orden  
al chófer de que se fuera.

—Wrede está en compañía con su  
tía en aquel banco, dijo—. Y era  
una de las personas con quienes me  
interesaba hablar. Creo que la voy  
a hacer ahora.

Abrió la puerta del auto y descen-  
dió a la calle seguido de nosotros.  
Wrede estaba sentado de espaldas  
hacia nosotros, quizás sí o unos diez  
pies de distancia, contemplando el  
lago. Tan pronto como nos enfren-  
tamos a él a lo largo del vallado,  
noté una oscura figura de En-  
right con un perro Doberman-Pin-  
scher, que iba por el sendero con  
dirección al banco en que Wrede es-  
taba sentado.

—Bueno, bueno, dijo Vance.  
Enright está invadiendo nuevo terri-  
torio. Tal vez Ruppel se ha cansado  
del depósito.

En ese momento se detuvo algo  
sorprendido. El Doberman se detuvo  
de repente, retrocedió uno o dos  
pies y se agachó como si se sintiera  
presa de súbito terror. Después, con  
un curioso gemido se abalanzó hacia  
Wrede, arrancando la boza de las ma-  
nos del sorprendido Enright.

Wrede volvió la cabeza, hacia el pe-  
rro, se echó hacia atrás y se dispo-  
so a huir. Pero era demasiado  
tarde. El Doberman se echó en-  
cima con un ruido furia y clavó  
sus poderosos colmillos en el cuello  
del hombre. Wrede se desplomó de  
cabeza con el perro encima, mor-  
diendo desesperadamente su gargan-  
ta.

El Sargento Heath saltó por en-  
cima del auto con una celeridad que  
me sorprendió. Mientras corría hacia  
el derribado Wrede sacaba un revól-  
ver Vance, por su parte, miró con  
una tranquilidad que no podía compren-  
derse.

—¿No hay justicia, Markham?

Heath había logrado alcanzar al  
perro, apoyando el revólver contra  
la cabeza del animal. Nonaron dos  
o tres segundos. El Doberman se echó  
hacia atrás y se fue inclinando len-  
tamente hasta caer.

Cuando nos acercamos a Wrede,  
el cuerpo estaba completamente in-  
móvil. Yacía de espaldas, con los  
brazos y las piernas caídas a los  
lados, con la inmovilidad de la muerte.  
Tenía la garganta ensangrentada  
y había un gran charco de sangre for-  
mado bajo su cabeza. Era un espec-  
táculo que no hubiera deseado ver  
nunca.

Enright se aproximó con los ha-  
bios alborotados temblando y con la  
cara más blanca que el papel do-  
cumento.

—Oh, Dios mío! Oh, Dios mío!

Vance se quedó mirando el cuerpo  
de Wrede fumando placidamente.  
Luego se volvió hacia Enright.

—Todo está perfectamente bien,

aunque usted no lo sabe—dijo con voz ruda.  
—El animal le ha servido  
realmente. El lo ha  
atropellado y ha muer-  
tificado al animalito de  
una manera espalada-  
da; ésta era la venganza del pe-  
rro.

Vance se arrodilló y tomó el pulso  
del perro muerto. Después se in-  
clinó hacia un lado e inspeccionó la  
herida del cuello de Wrede, movien-  
do la cabeza en sentido negativo.

—Está completamente muerto,  
Markham, dijo poniéndose de pie—.  
Los colmillos del can atravesaron la  
vena yugular y la arteria carótida.  
Wrede murió casi instantáneamente.

—Llame una ambulancia, vigilante  
—le ordenó Markham en una voz  
forzada y ronca.

El policía se marchó apresurada-  
mente hacia su caja telefónica de la  
calle Setenta y Dos.

—Y que quieren ustedes que yo  
haga— imploró el asustado Enright.  
—Vaya a su casa, tómese un trazo  
de alguna bebida fuerte y trate de  
dividir el episodio—le contestó Van-  
ce.

Enright se marchó rápidamente.  
—Vámonos, Markham— sugirió  
Vance—. El Sargento puede encon-  
trarse de estas cosas. Y volviéndose  
al Sargento añadió:— Entre parén-  
tesis, nosotros estamos en la casa  
de Coe. Tan pronto venga la ambu-  
lancia, reúnanse allí.

Heath asintió con la cabeza sin  
levantar la vista siquiera.  
Había sólo dos cuartos de distan-  
cia hasta la casa de Coe y cada se  
habló en el trayecto; pero cuando es-  
tuvimos sentados en la biblioteca,  
Markham rompió el silencio.

—Hay algo extraño en todo esto  
Vance, su extraordinario interés por  
el perro Doberman-Pinscher y luego  
este atacando a Wrede de mane-  
ra brutal. ¿Qué es lo que había en su  
mente cuando estuvimos a ver a  
Enright?

—No hay nada oculto en torno a  
este asunto, mi querido Markham.

Vance se estaba paseando descul-  
damente por la habitación.  
—Cuando el Sargento me dijo que  
Wrede poseía un perro—continuó—  
me sentí particularmente interesado  
en el detalle, porque no era el tipo  
de hombre que pudiera amar los  
animales. El era un extraordinario  
egoísta con una complejidad de vio-  
lenta inferioridad y no es lo me-  
nos frecuente que personas de esta  
naturaleza sean brutales con los ani-

por  
S.S. Van Dine

males. Y no lo hacen así, porque  
tengan el instinto de martirizar a  
los animales, sino porque, habiendo  
frausado en imponerse sobre sus se-  
mejantes, pueden intimidar, atormentar  
y torturar a los animales, y de  
esta manera suggestionar con la  
idea de que poseen condiciones de  
heroísmo y cualidades de superioridad.

—En el momento en que usted  
que Wrede había poseído un pe-  
rro, quería ver el animal, porque  
estaba seguro de que él lo había  
maltratado. Y en pronto vi al Do-  
berman, comprendí que el animalito  
había sufrido horriblemente en las  
manos de Wrede. Y eso convenía  
perfectamente con la apreciación  
previa que yo había hecho del carácter  
de Wrede.

Vance se sentó y encendió otro  
cigarrillo.

—Casi todos los hombres—conti-  
nuó— pueden convertirse en crimi-  
nales, pero sólo cierto tipo de hom-  
bres pueden martirizar a un erro  
de la manera que el Bóttie apareció  
aquí la otra noche. Estimando la  
cabeza del animalito, el criminal de-  
jó la firma de su confesión.

—¿Usted quiere decir que Wrede...  
Vance levantó la mano:

—Un momento—dijo—. Quiero ha-  
blarle a Liang. Quizás si él quiere  
decirnos algo... ahora.

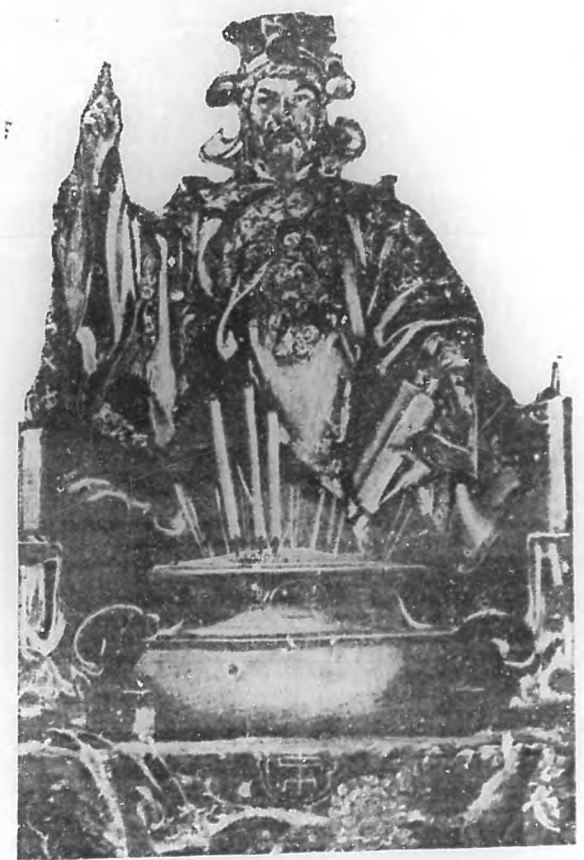
Antes de que Gamble hubiera re-  
gresado con el chino, ya el Sargen-  
to Heath estaba de vuelta.

—Estaba completamente muerto,—  
dijo—. Este caso no me parece  
del todo claro.—Después, dirigiéndose  
a Markham:— ¿Qué más tenemo-  
s que hacer, jefe?

Antes que Markham pudiera con-  
testar, Liang penetró en la bibliote-  
ca procedente del comedor, y se man-  
tuvo de pie junto a la puerta.  
Vance se puso de pie y se enca-  
minó hacia él extrayendo del bolsi-  
llo su cigarrera.

—Hágame el favor de aceptar un  
Regie, Mr. Liang. Esta es una con-  
ferencia en la que necesitamos su  
ayuda.

Liang miró a Vance con estudia-  
do calma. (Yo nunca podré explicar-  
me que clase de repentina y muda  
comprensión hubo entre ellos en el  
momento de silencioso y mutuo es-  
cudriamiento.)



Liang inclinó la cabeza y mur-  
muró:

—Muchas gracias, señor, y tomó  
uno de los cigarrillos Regie.

—Mr. Liang—empezó Vance— me  
parece que no he dado cuenta de la  
posición en que usted se ha colocado  
con motivo del infortunado suceso  
que ha tenido lugar en esta casa, y  
me parece que usted, por su parte,  
se ha dado cuenta de que yo no he  
ignorado completamente su estado.  
Pero ha llegado el momento en que  
la franqueza es sabiduría.

Liang volvió a inclinar la cabeza  
y dijo:

—Me sentiría muy feliz de poderlo  
ayudar a usted, si pudiera asegurar-  
me de que la verdad habría de pre-  
valecer en esta desdichada casa, y  
de que yo no sería acusado de cosas  
que alguien pudiera desear que se  
me acusara.

—Puedo darle la seguridad de to-  
do ello, Mr. Liang—le devolvió Van-  
ce tranquilamente.

Después añadió de manera signifi-  
cativa:

—El Sr. Wrede ha muerto.

—Ah! — murmuró el hombre—.  
Eso por un aspecto diferente en las  
cosas.

—Justamente, Mr. Wrede fué muer-  
to por un perro de quien abusó.

—Lao-tse lo ha dicho— devolvió  
Liang— que quien abusa de los débiles,

generalmente es destruido por  
su propia debilidad.

Vance inclinó la cabeza, conviniendo  
cortésmente.

—Algún día—dijo— espero que la  
sabiduría del rey Tao Teh, penetre  
en nuestra civilización occidental.  
Pero retrasados como estamos por la  
ignorancia de conocimientos de la  
profunda sabiduría oriental, sólo pue-  
do pedirle a usted que nos ayude en  
nuestro actual dilema... Nos dirá us-  
ted ahora, lo que ocurrió—o mejor,  
lo que usted vió—cuando regresó a  
esta casa, entre ocho y nueve del  
miércoles por la noche?

Liang se movió ligeramente en su  
silla, tratando de dominar su emo-  
ción antes de contestar.

—Eran exactamente las ocho de la  
noche—comenzó en una voz muy ba-  
ja—cuando al entrar en la cocina—  
ocho voces aquí en la biblioteca, Mr.  
Wrede y Mr. Archer Coe estaban  
hablando. Estaban ambos muy in-  
comodados. Después de una riña, una  
espantosa ejection, y un ruido como  
de algo muy pesado que hubiera  
caído al suelo.

—Un breve silencio sucedió, y me  
pareció descubrir un débil sonido como  
de cristal de china roto. Después  
otro silencio. Después de breves in-  
stantes escuché a alguien que atravesó  
precipitadamente la cocina en di-  
rección a la puerta del fondo de la

casita. Esperé en mi dormitorio alre-  
dedor de quince minutos, y después  
decidí que por lealtad a mis amos,  
yo debía investigar lo sucedido. Así  
fué que vine hasta aquí, hasta esta  
biblioteca. La habitación estaba vacía  
pero la mesita que estaba frente al  
sofá estaba completamente desarreglada  
y caída. La levanté y volví—  
entonces a la cocina esperé  
alrededor de una hora. Pero algo  
parece molestarme; no me gustaba  
el hecho de que Mr. Wrede no hubie-  
ra salido por la puerta del frente y  
que se fuera tan precipitadamente  
por la cocina.

—Y cómo puede usted estar seguro,  
Mr. Liang, de que quien se  
marchó fué Mr. Wrede, si usted no  
lo veía?

—El chino se sonrió levemente.  
—En mi país—dijo—los sentidos  
son más agudos que en el Occidente.  
He oído a Mr. Wrede andar por esta  
casita muchas veces, para no saber  
que esas aquellas sus pisadas.  
¿Puede usted permitirme que a mi  
vez, haga una pregunta?

Vance inclinó la cabeza, asintien-  
do.

—Pregúnteme cuanto le interese,  
Mr. Liang.

—Y cómo supo usted que yo es-  
taba enterado del crimen, la noche  
que se cometió?

—Fué usted mismo quien me lo  
dijo—le contestó Vance—. Cuando  
yo hablé con usted a la mañana si-  
guiente, usted mencionó una tragedia,  
y cuando yo le pregunté cómo  
sabía usted que se había sucedido  
una tragedia, me dijo que había ido  
a Gamble—teléfono— mientras es-  
taba preparando el desayuno.

Liang miró a Vance por un mo-  
mento.

—Ahora comprendo—dijo—. Yo ya  
había preparado el desayuno cuando  
el ayuda de cámara telefonó, por-  
que el desarrolló el crimen cuando lo  
había el desayuno a Mr. Coe.

—Y ahora me le voy a hacer otra  
pregunta, Mr. Liang—dijo Vance—.  
¿Por qué estaba usted haciendo ver  
que trabajaba en la cocina, anoche,  
a las tres de la mañana, después del  
ataque a Mr. Coe? La tía estaba  
completamente sola en el párgo  
de papel que tenía delante de usted  
en la mesa de la cocina.

—Inmediatamente tuve la impresión  
definida de que ambos objetos ha-  
bían sido dejados allí con algún fin  
determinado, y se me ocurrió que si  
un crimen había sido cometido esa  
noche, era sobre mí sobre quien iba  
a recaer la culpa. Así fué que se me  
ocurríó que para mayor seguridad  
para mí, debía tomar el alfiler y la  
daga y ocultarlos. La daga era chi-  
nesa, y era fácil coleccionar que yo no  
veía con simpatía los procedimientos que  
Mr. Coe utilizaba para quitar a mi  
país las antigüedades que por dere-  
cho le pertenecían.

—Sí—dijo Vance asintiendo con la  
cabeza—la intención del asesinado,  
indudablemente, era de involucrar a  
usted y de agui a la biblioteca. La  
persona era Mr. Wrede. Desde  
el momento en que yo vi a Wrede,  
yo me acordé de él, y tenía la  
esperanza de que de algún modo pue-  
diera atraparle. Me mantuve en mi  
puesto vestido y ocupé mi silla en  
la sala.

—Quince minutos después él a Mr.  
Wrede regresó suavemente hacia el  
parque de los niños, y después re-  
troceder otra vez hacia el habita-  
ción. Yo sé que él había ido a la  
boca de la cocina y tenía temor de  
entrar en ella. No sé cómo se abrió  
el frente—que es un ángulo medio  
de salida con excepción de la ventana  
y desde mi posición en mi lugar,  
debí haberme dado cuenta.

—Justamente—admitió Liang—.  
Los puse allí cuando el ayuda de  
cámara me entró a recoger el ser-  
vicio del desayuno en la habitación  
de Miss Lake. Pero yo todavía no he  
comprendido el mecanismo del crí-  
men. El choque físico, por amargo  
así, entre Mr. Wrede y Mr. Archer  
Coe tuvo lugar en la biblioteca, y,  
sin embargo, el cadáver apareció en  
el dormitorio del piso alto.

—No había posibilidad alguna—in-  
quirió Vance—de que Wrede hubie-  
ra ayudado a Mr. Coe a subir al  
alto, después del incidente?

—Oh, no—dijo Liang con énfasis—.  
Muy pocos minutos después

del choque aquí en la biblioteca. Mr.  
Wrede se fué precipitadamente por  
la puerta de la cocina.

—Y cómo puede usted estar seguro,  
Mr. Liang, de que quien se  
marchó fué Mr. Wrede, si usted no  
lo veía?

—El chino se sonrió levemente.  
—En mi país—dijo—los sentidos  
son más agudos que en el Occidente.  
He oído a Mr. Wrede andar por esta  
casita muchas veces, para no saber  
que esas aquellas sus pisadas.  
¿Puede usted permitirme que a mi  
vez, haga una pregunta?

Vance inclinó la cabeza, asintien-  
do.

—Pregúnteme cuanto le interese,  
Mr. Liang.

—Y cómo supo usted que yo es-  
taba enterado del crimen, la noche  
que se cometió?

—Fué usted mismo quien me lo  
dijo—le contestó Vance—. Cuando  
yo hablé con usted a la mañana si-  
guiente, usted mencionó una tragedia,  
y cuando yo le pregunté cómo  
sabía usted que se había sucedido  
una tragedia, me dijo que había ido  
a Gamble—teléfono— mientras es-  
taba preparando el desayuno.

Liang miró a Vance por un mo-  
mento.

—Ahora comprendo—dijo—. Yo ya  
había preparado el desayuno cuando  
el ayuda de cámara telefonó, por-  
que el desarrolló el crimen cuando lo  
había el desayuno a Mr. Coe.

—Y ahora me le voy a hacer otra  
pregunta, Mr. Liang—dijo Vance—.  
¿Por qué estaba usted haciendo ver  
que trabajaba en la cocina, anoche,  
a las tres de la mañana, después del  
ataque a Mr. Coe? La tía estaba  
completamente sola en el párgo  
de papel que tenía delante de usted  
en la mesa de la cocina.

—Inmediatamente tuve la impresión  
definida de que ambos objetos ha-  
bían sido dejados allí con algún fin  
determinado, y se me ocurrió que si  
un crimen había sido cometido esa  
noche, era sobre mí sobre quien iba  
a recaer la culpa. Así fué que se me  
ocurríó que para mayor seguridad  
para mí, debía tomar el alfiler y la  
daga y ocultarlos. La daga era chi-  
nesa, y era fácil coleccionar que yo no  
veía con simpatía los procedimientos que  
Mr. Coe utilizaba para quitar a mi  
país las antigüedades que por dere-  
cho le pertenecían.

—Sí—dijo Vance asintiendo con la  
cabeza—la intención del asesinado,  
indudablemente, era de involucrar a  
usted y de agui a la biblioteca. La  
persona era Mr. Wrede. Desde  
el momento en que yo vi a Wrede,  
yo me acordé de él, y tenía la  
esperanza de que de algún modo pue-  
diera atraparle. Me mantuve en mi  
puesto vestido y ocupé mi silla en  
la sala.

—Quince minutos después él a Mr.  
Wrede regresó suavemente hacia el  
parque de los niños, y después re-  
troceder otra vez hacia el habita-  
ción. Yo sé que él había ido a la  
boca de la cocina y tenía temor de  
entrar en ella. No sé cómo se abrió  
el frente—que es un ángulo medio  
de salida con excepción de la ventana  
y desde mi posición en mi lugar,  
debí haberme dado cuenta.

—Justamente—admitió Liang—.  
Los puse allí cuando el ayuda de  
cámara me entró a recoger el ser-  
vicio del desayuno en la habitación  
de Miss Lake. Pero yo todavía no he  
comprendido el mecanismo del crí-  
men. El choque físico, por amargo  
así, entre Mr. Wrede y Mr. Archer  
Coe tuvo lugar en la biblioteca, y,  
sin embargo, el cadáver apareció en  
el dormitorio del piso alto.

—No había posibilidad alguna—in-  
quirió Vance—de que Wrede hubie-  
ra ayudado a Mr. Coe a subir al  
alto, después del incidente?

—Oh, no—dijo Liang con énfasis—.  
Muy pocos minutos después

sono. Pero así y todo, yo preferí permanecer en la cocina, porque se me ocurrió que Mr. Wrede todavía debía de estar oculto en la casa, esperando una oportunidad para escapar por la puerta del fondo. Cuando usted vino a la cocina y me informó del ataque a Mr. Grassi, le abrí la puerta del retrato.

Vance se puso de pie:—Usted nos ha auxiliado infinitamente—dijo—. Usted ha estado haciendo muchas cosas. Le estamos profundamente agradecidos.

### LA SORPRENDENTE VERDAD

(Sábado 13 de Octubre; 6 y media de la tarde.)

Cuando Liang hubo salido, Vance envió a Gamble en busca de Miss Lake. Y tan pronto como ella apareció, Vance le informó de la muerte de Mr. Wrede.

Ella le miró un momento, levantó las cejas, se encoló de hombros ligeramente y dijo:

No es una gran pérdida para el mundo.

—Más aún—continuó Vance— yo creo que Mr. Wrede fue el que agudizó a su hijo y atentó contra la vida de Mr. Grassi.

—A lo que me sorprendería extraordinariamente—comentó la joven con frialdad— Yo tuve desde un principio la sospecha de que el había matado a su Archer. ¿Ha salido usted sin medos operandi?

Vance sacudió la cabeza.

—No, Miss Lake—admitió.—Pero por qué?—interrogó ella—habla de lo que te pasa. ¿Es Brisbane?

—Esa es otra fase del problema que tenemos que estudiar.

—He podido darme cuenta—comencé Hilda Lake—por qué el atentó contra la vida de Mr. Grassi. Mr. Wrede estaba profundamente enamorado de él.

—Toda la habilidad de un hombre débil con un sentido de su propia inferioridad—dijo Vance—decaen ante la intensidad de sus pasiones. Pero dígame, qué razones pudo haber tenido Brisbane para haber matado a Archer?

La pregunta de Vance me sorprendió y cuando miré a Heath y a Markham, comprendí que ellos también estaban sorprendidos.

—¡Oh, había varias razones— dijo Hilda Lake con bastante calma—. Había un profundo antagonismo entre los dos. El tío Brisbane tenía muchas ideas y muchas ambiciones, pero siempre se encontraba impedido de ponerlas en práctica porque Archer era el que controlaba el dinero. Además, el tío Brisbane entendía que Archer no se había comportado como debía y estaba ansioso porque yo me casara con Mr. Wrede. El tío Archer, como Ud. sabe, estaba violentamente opuesto a este matrimonio.

—Y usted, Miss Lake?—  
—¡Oh!—devolvió ella inmediatamente—yo pensaba que el matrimo-

nio, de todos modos, sería una buena cosa. Mr. Wrede era un tipo de alma demasiado fuerte y yo no hubiera conseguido con él en lo más mínimo, pero yo estaba terriblemente ansiosa de escapar de esta terrible madriguera.

—Quizás—sugirió Vance—si la llegada de Mr. Grassi le hizo a usted cambiar de manera de pensar.

Por la primera vez durante mi conocimiento con Hilda Lake, noté una ligera expresión femenina manifestarse en sus ojos.

—Quizás si como usted dice— replicó ella en voz baja—la llegada de Mr. Grassi transformó mi manera de pensar.

—Espero, Miss Lake, que ustedes dos serán muy felices.

Esa noche comimos en el apartamento de

Vance. Ambos Vance y Markham, estaban disgustados porque el caso no había tenido un satisfactorio final. Pero antes de terminar la noche, quedaron resueltos todos los misterios; todos los pasos de este monstruoso crimen fueron aclarados.

La aclaración final y definitiva, vino de manera inesperada. Estábamos sentados en la biblioteca de Vance, charlando después de cenar.

No estoy satisfecho—gritó Markham—. Hay muchos factores en este caso que no han sido satisfactoriamente explicados.

Vance fumó durante un rato en un lacuore silencioso.

—Es profundamente desconcertante—murmuró—. Lo que yo no puedo comprender es como Archer fue hasta el piso alto después de haber sido herido en la biblioteca. Hay muy pocas dudas de que la gangularia obra fue hecha en el piso bajo.

—Yo no estoy tan seguro de eso como lo está usted, Vance—exposó Markham—. Si su teoría es exacta, usted tiene que admitir lógicamente la presencia de que un hombre muerto anduvo hasta el piso alto.

—Lo comprendo perfectamente—dijo Vance quedándose pensativo.

Después se puso de pie delante de Markham, serio y animado.

—Un hombre muerto caminó hasta el piso alto—repitió en una extraña y roncá voz.—¡Eso es! ¡Esa es precisamente la respuesta de todo! El Markham—dijo, moviendo la cabeza de significativa manera— ¡un hombre muerto anduvo hasta el piso alto! Y lo que es aún más terrible, Markham, él no sabía que estaba muerto!

Vance se volvió rápidamente y se inclinó hacia un anaquelel donde estaban gruesos volúmenes empastados en un cuarto, en el más bajo entrepaño del librero. Paseó su dedo por encima del lomo de los libros hasta llegar al volumen "E". Volvió las páginas y encontró lo que estaba buscando. Después miró la columna escrita en letra menuda.



—Escuche, Markham—dijo—. Aquí hay un caso histórico de persona que ha caminado después de muerta. Leopoldo José de Austria, hija del Duque Maximiliano José de Bavaria y Luisa Guillermina, nació en 24 de diciembre de 1877 en el lago Starnberg.

Vance volvió la página.

—Pero aquí—dijo—es donde está el pasaje que se refiere a la muerte: "Isabel empleó mucho de su tiempo viajando por Europa y en el palacio que se había hecho construir en la isla de Corfú. El 10 de Sept. de 1898 pasaba por las calles de Ginebra con su séquito, desde su hotel hacia el barco, cuando un anarquista nombrado Luigi Luccheni, se abrió paso entre la multitud precipitadamente, hiriéndola en la espalda con un punzón de zapatero. La policía cayó inmediatamente sobre el hombre y estaban para conducirle, cuando la emperatriz les detuvo dando las órdenes oportunas para que fuera dejado en libertad. "El no me ha hecho daño alguno—les dijo—y quiero perdonarle en esta ocasión." Luego continuó su marcha hacia el barco que estaba a más de media milla de distancia, y pronunció un discurso de despedida, desde la cubierta, a sus súbditos."

—Entonces se retiró a su cabina y se acostó. Varias horas después fue encontrada muerta. Luccheni la había herido sin que ella se diera cuenta de ello, y la emperatriz había muerto horas después, de una hemorragia interna. Este crimen fue la última desgracia que aconteció al Emperador de Austria, produciendo un estado de intensa indignación en toda Europa."

Vance cerró el libro echándolo a un lado.

—¿Ve usted ahora, lo que yo quisiera significar, Markham?—preguntó—Una persona muerta, es muy capaz de hacer extrañas cosas sin saber que está muerta. Usted recuerda lo que el doctor Doremus dijo! Una hemorragia interna. ¡Ahí está la explicación completa!

Markham se puso de pie y se dio

unos cuantos paseos en ambos sentidos de la habitación.

—¡Buen Dios!—Sus palabras eran apenas audibles—. De manera que esa es la explicación! No me extraña que no pudiéramos comprender las cosas que pasaron allí aquella noche. ¡Incomprensible! Pero todavía no me explico la... de Brisbane y el cuarto cerrado con llave por dentro.

—Y sin embargo, como usted podrá ver—devolvió Vance—todo está perfectamente claro y lógico.

Vance se arrecostó en su sillón y cruzó las piernas.

—Yo creo—dijo—que puedo reconstruir, Markham, que puedo reconstruir las sorprendentes y contradictorias ocurrencias que tuvieron lugar en la casa de Archer Coe el miércoles por la noche. Está perfectamente demostrado que Wrede visitó esa noche a Coe y trató de convencerlo de que él sería un perfecto marido para su sobrina Hilda Lake. Archer no estuvo de acuerdo con él, y no lo estuvo violentamente. Me imagino que la discusión llegó al extremo de que se entraran a golpes. El atizador estaba al alcance de la mano, como usted sabe, y Wrede lo agarró y golpeó con él la cabeza de Archer. Archer se cayó hacia el frente, dando contra la mesa y rompiéndose las costillas. Wrede estaba perplejo. Miró en torno, vio la daga en el cofre, la tomó, y cuando Archer caía al suelo, se la enterró en la espalda... La hazaña estaba realizada. El había quitado todos los obstáculos de su camino."

—El pensaba que estaba solo en la casa con Archer; pero, sin embargo, existía la sospecha de que así no fuera. En su aturdimiento cerebral brilló como un relámpago el pensamiento de Liang, de quien él siempre había sospechado que fuera algo más que un simple criado. Se imaginó que si dejaba la daga china, donde pudiera ser fácilmente encontrada, en la biblioteca, las sospechas lógicas caerían sobre Liang.

—Arrojó la daga en el vaso de

Ting-yao. Pero la arrojó con demasiada fuerza. Se partió el vaso—y otra vez Wrede estuvo perplejo—. Recordó la daga y la colocó en otro vaso, sobre la mesa... Entonces recogió los fragmentos del primer Ting-yao en un papel y cruzando por la cocina los dejó en el depósito de la basura, al salir de la casa.

—Hasta ahora, perfectamente bien—dijo Markham—. Pero ¿qué de Brisbane?

—¿Brisbane? ¡Ah, sí...! Como yo lo veo, Markham, Brisbane había planeado despachar a Archer la misma noche. Su viaje a Chicago era un simple pretexto. Con sus conocimientos de criminología y su perspicaz cerebro, él lo había preparado todo de manera lógica, al efecto de deshacerse de su hermano, haciendo que el crimen tuviera las apariencias de un suicidio. Naturalmente, escogió la noche del miércoles cuando él sabía que Archer estaría solo en la casa. Tenía su coartada perfectamente preparada, haciendo que Gamble le separara pasaje para el tren de las cinco y quince hacia Chicago. Su plan consistía en regresar a la casa y tomar un tren posterior.

—¿Aún lo veo...?

—Pues todo es muy sencillo—continuó Vance—. Pero antes de que Brisbane retornara aquella noche, las complicaciones habían variado su plan y, en vez de crear un crimen perfecto, tuvo que habérselas con un plan más diabólico que el suyo.

—Esto es lo que aconteció en el interior: Archer, recobrado del golpe de atizador, y no dándose cuenta de que también había sido apuñalado, se dirigió hacia su dormitorio en el piso alto. Los visillos estaban levantados y Wrede, desde su propia habitación, pudo verle, a través del solar yermo. Es natural que Coe estuviera irritado con Wrede, y probablemente se sentó en el escritorio para dirigirse una carta prohibiéndole volver a poner los pies en su casa.

—Empezó a sentirse cansado—quizás si la sangre empezó a invadir sus pulmones. La pizza cayó de sus dedos. Hizo un esfuerzo para ponerse en condiciones de acostarse a dormir. Se quitó la levita y el chaleco y los colgó en el closet. Después se puso su bata. Fue hasta las ventanas y bajó los visillos. Y aquel acto, prácticamente consumió el resto de su vitalidad.

—Se dispuso a tomar sus chinelas, pero las negras sombras de la muerte, se estaban cerrando sobre él. El pensó que fuera fatiga— el efecto, quizás, del golpe que Wrede le había dado en la cabeza. Se sentó en la cama de extensión. Pero nunca más se levantó, Markham. Nunca se cambió los zapatos. Al intentar alzar la obscuridad final, lo ahogó!

—¡O Dios, Vance, ya comprendo el horror de la escena!— respiró Markham.

—Y—continuó Vance— las cosas que deben haber pasado por la mente de Wrede cuando él se asomó a su ventana y vio al hombre que había asesinado, moviéndose en la habitación del piso alto, cambiando sus

ropas, ocupándose de sus asuntos, en fin, como si nada hubiera pasado. ¡Mi palabra, Markham! ¿Puede usted imaginarse la emoción de Wrede? El había matado a un hombre; y sin embargo, él podía mirar a través del solar yermo y podía ver al hombre muerto, actuando normalmente.

—El había dado a Coe una puñalada mortal. Pero Archer estaba todavía vivo y era lógico que la consiguiente reparación del hecho había de suceder. Yo no me atrevería a zoportar las dos Loras que Wrede pasó desde las ocho a las diez de esa noche. Se dio cuenta de que era preciso tomar alguna determinación.

—Y volvió.

—Sí—dijo Vance, asintiendo con la cabeza—volvió a la casa—. Pero mientras duró su indecisión, algo imprevisto y horrible había tenido lugar. Brisbane había regresado a la casa—y había regresado para matar a su hermano! Penetró en la biblioteca; las luces estaban encendidas, pero Archer no estaba allí. Fue hasta la gaveta de la mesa y tomó un revólver. Entonces subió al alto. Abrió la puerta del dormitorio de Archer.

Vance hizo una pausa.

—Usted sabe, Markham, que yo me inclino a creer que Brisbane estaba preparado para una emergencia cualquiera. El había meditado matar a Archer, colocándolo en el dormitorio con el revólver en la mano, cerrando después la puerta desde afuera. Y cuando vio a Archer sentado en su silla de extensión, aparentemente dormido, no tuvo duda alguna de que la suerte estaba con él.

—Me parece verlo andando en puntillas por la habitación y en dirección a la silla de extensión donde el otro estaba echado. Me parece estarlo viendo también, poniendo el cañón del revólver contra la sien derecha de Archer y tirando del gatillo.

—Luego me parece ver a Brisbane cuando puso el revólver en la mano de Archer y regresó a la puerta, donde hizo funcionar el mecanismo que tan cuidadosamente había preparado para cerrar la puerta desde afuera... Mi palabra, Markham, ¡qué situación! Brisbane tirándolo a un hombre muerto y luego trabajan laboriosamente para preparar la coartada del suicidio!

—¡Buen Dios!—volvió a respirar Markham.

—Pero durante la trágica farasa—continuó Vance—Wrede había vuelto para terminar para siempre, el crimen que aparentemente él había comenzado. El había estado preocupado con el vaso de Ting-yao que había roto, y quizás si temiendo que su ausencia fuera notada, tomó un vaso superficialmente similar de su pequeña colección y lo llevó a la casa de Coe. Esto me imagino que sería alrededor de las diez de la noche.

—Wrede abrió la puerta de la cancella del fondo y la dejó entornada; (Pasa a la Pág. 54.)



COMPRE HOY MISMO UN TICKET DEL

# Cuban National Sweepstakes

Solo vale \$2.00

Ciento de Miles de esos Tickets se están vendiendo en el mundo entero lo que hace suponer que los premios han de exceder de:

**Primer Premio UN MILLON DE PESOS**

**Segundo Premio MEDIO MILLON DE PESOS**

**Tercer Premio TRESCIENTOS MIL PESOS**

EL SORTEO SE CELEBRARA EN EL "ORIENTAL PARK" EL DIA 12 DE MARZO DE 1933

**NO PIERDA LA OPORTUNIDAD Y AYUDE A HACER UN BENEFICIO A LOS HOSPITALES Y CRECHES DE CUBA**

Los tickets se venden en vidrieras de cigarras por conducto de los agentes autorizados y en nuestras oficinas en Prado 13 esquina a Genes



# Historias Sentimentales

## La Novela de Marta Du Vingeau

Por MARIA MAINDRON

**A**QUELLA mañana del 1º de enero del año 1611, Marta Du Vingeau se miró tristemente al espejo.

Sus doncellas la habían adornado con esmero. Con un arte exquisito, habían arreglado sus bucles rubios alrededor de su rostro, ataviándolos con bellos lazos de cintas. El escote de su corpiño escarlata estaba rodeado de encajes.

¿Para qué le servían todos aquellos adornos? ¿Qué importaba el encanto resplandeciente de aquel rostro, enmarcado entre sus cabellos libres, aquellos ojos luminosos, aquella boca divina? ¿Qué importaba el suntuoso esplendor de su traje de satén de color de perla? Le hubiera convenido más un vestido sombrío y un velo de luto. ¿El no le llegaría! ¡Ella no lo vería jamás!

Dolorosamente, Marta miraba en el espejo su semblante, en el cual no había podido borrar la huella de las lágrimas.

Alguien dice que si miramos intencionalmente un espejo, podemos hacer que aparezca en el cristal, así como un reflejo en un agua transparente, un signo que revela el porvenir. En aquel espejo, alrededor del rostro ansioso y tierno de la muchacha, se reflejaban con tanta claridad las sombras del cuarto, la nebulosidad de aquella mañana de invierno. ¿Eran esos los signos de un triste porvenir? Marta Du Vingeau, estabando una queja, se ocultó los ojos con las manos: era mejor ceñirlos ante los sombríos presagios del futuro y soñar con las cosas del año que acababa de morir.



Lo que volvía a ver con los pañados cerrados, eran un jardín, el parque del castillo de La Barre, donde su madre iba siempre a pasar el verano y donde ella había convidado a sus amigos a una fiesta campestre. Los veía a todos con los ojos de la memoria, todos bajaban de sus coronas engalardadas, corrían bulliciosamente a través del campo, embriagados de cielo azul negro, saturados de la poesía de las corolas, de los auriculares, de las alamedas; todos estaban allí, mezclados con los familiares del hotel de Rambouillet, con los pechos de la corte, con los decidores de palabras canas y encantadoras: Ana Genoveva de Borbon, Mlle. de Coligny, duquesa de Agennes, Mlle. Paulet, el marqués de Pisani, y Voltaire, que andaba por todas partes. El tiempo era admirable, el cielo reía entre las ramas.



Marta, escondida detrás de unos árboles, vestida de Diana Cazadora y sujetando el búmeran que le había regalado Pisani, esperaba el instante de aparecer. Sonreía de placer pensando en la sorpresa de aquella fiesta mitológica que poblaba de diosas al bosque del parque de La Barre. Y el amor estaba allí, el travieso niño flechador y gentil.

El amor... La muchacha, que lo veía así en aquella fiesta de un día de verano, ignoraba entonces que el amor no es un niño sonriente y risueño, sino un dios sombrío, de ojos crucesos.

Sobre la escalinata que, sombreada por los árboles, descendía al jardín, un joven había aparecido. Orgulloso y despectivo, parecía mirar con ironía; le agradaban muy poco las insidias de

duras—hacía pensar en una cabeza froz de ave de rapiña. Pero sus ojos luminosos destilaban y subyugaban. Marta Du Vingeau lo miraba acercarse...

Ciertamente, ella no lo conocía bien. Marta era amiga de su hermana Ana Genoveva. Lo encontraba en el palacio de Condé, en el palacio de Rambouillet; lo veía en casa de la reina Ana de Austria, en casa del cardenal de Richelieu, en las fiestas reales; la vida de la corte facilitaba aquellos encuentros frecuentes. Marta conocía la luminosidad dominadora de los ojos del joven, y él conocía el rostro encantador de la muchacha.

Y he ahí que los dos parecían verse por primera vez o más bien que él comprendía que había ido allí solamente por ella, y que ella se daba cuenta que no esperaba a nadie más que a él.

Anora la muchacha solloza delante de su espejo; apoya sus dedos sobre sus párpados para retener los recuerdos radiosos del año anterior, las miradas, las sonrisas, las confesiones, la imagen del príncipe instalada para siempre en su pensamiento, confundida en toda su vida, los juramentos, promesas de un maravilloso porvenir, un matrimonio esperado con la temerosa impaciencia de un joven amor, un matrimonio jurado por ellos dos, secretamente, que se realizaría a pesar de los obstáculos.

Y entonces, en pleno sueño, ha venido la catástrofe: la voluntad del príncipe de Condé ha disuadido que su hijo se case con otra mujer. Ese príncipe es un ambicioso, un intransigente con respecto a los honores y al dinero. El todopoderoso ministro de Luis XIII tiene una sobrina: Clemencia, la hija de su hermana Nicolsa. Y decide casar a su hijo con ella.

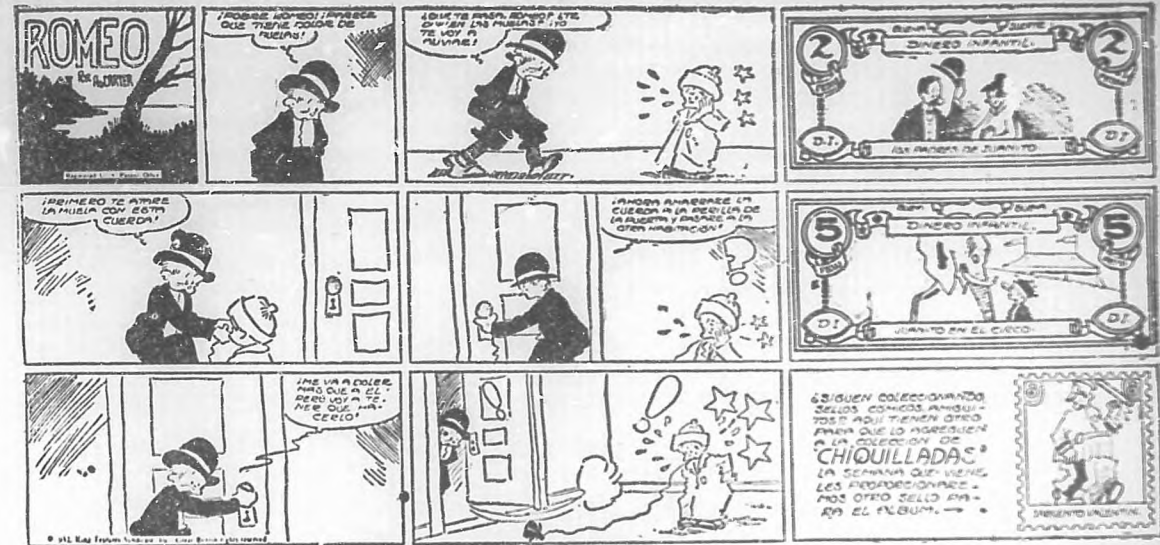
El duque de Enghien se rebela; herido en su amor y en su orgullo de príncipe, rechaza con determinación la proposición de su padre.

Pero en aquellos tiempos nadie podía oponerse a las resoluciones del jefe de la casa. Los padres,

le desagradaba. Tenía el orgullo frenético de su sangre, de la sangre de los Borbones que corría por sus venas. Se vanagloriaba de figurar entre los más próximos parientes del rey, de ser el hijo mayor del príncipe de Condé, el señor duque de Enghien.

En aquellos días de ruda autoridad familiar y de disciplina nobiliaria, seputaban en los conventos a las hijas desobedientes y mataban a los hijos rebeldes.

Son razón, Marta Du Vingeau mira el espejo (Pasa a la Pág. 59).



### Chiquilladas



(Viene de la Pág. 51.)

y fué entonces que el Scottie le siguió en su tétrica marcha. El penetró por la puerta del fondo de la casa de Coe. Habiendo estado el crimen dando vueltas en su mente durante largo tiempo, tuvo la precaución de obtener un duplicado de la llave de la puerta del fondo. Usó la puerta entreabierta y el terrier le siguió. Penetró por el comedor hasta la biblioteca y dejó su vaso de inferior calidad sobre la base de teca donde estuvo el Ting-yao. Tomó la daga del vaso en que la había ocultado y penetró en el salón.

Vance se detuvo un rato.

—Y cuando llegó a la puerta, Markham, vió un individuo que descendía por la escalera del segundo piso. Había una luz en la biblioteca, pero no era suficiente para hacer posible que Wrede pudiera reconocer al sujeto que bajaba por la escalera. Para Wrede, el hombre que bajaba era Archer. (Archer y Brisbane, como usted recordará, eran del mismo peso y semejante estatura, siendo muy fácil confundir el uno con el otro a simple vista.)

—Wrede se ocultó detrás de la cortina en la puerta de la biblioteca, con la daga fuertemente empujada en su mano, y esperando la oportunidad para usarla. La corpulenta figura descendió los escalones y se encaminó hacia la puerta del closet al extremo del salón.—Brisbane, sin duda alguna, volvía en busca de su abrigo y su sombrero que había dejado allí al llegar. Como yo veo el asunto, acababa de guardar las llaves que había utilizado para cerrar la puerta de la habitación de Archer en el bolsillo de su abrigo, cuando Wrede se le abalanzó silenciosamente, hundiendo el puñal en la espalda. Brisbane se desmayó inmediatamente, y Wrede empujó el cuerpo, con el pensamiento de que era Archer, dentro del closet, y cerró la puerta. Regresó a la biblioteca; y fué probablemente en este momento que observó la presencia del terrier. Pensó que era más seguro deshacerse de él inmediatamente. El animal podía ladrar, y él no estaba en estado de ánimo de hacer frente a nuevas emergencias. Volvió a poner la daga dentro del vaso y tomó el atizador. Entonces dió con él en la cabeza del terrier—era la mejor y más simple manera de hacer frente a una circunstancia inesperada, en la que él no tenía tiempo de pensar.

—Entonces volvió a marcharse a su casa por la puerta del fondo, pensando que había dejado el cadáver de Archer, encerrado en el closet de la ropa. Pero cuando Gamble lo llamó a la mañana siguiente, se encontró con que el cadáver de Archer estaba todavía en su dormitorio, detrás de una puerta cerrada! El hombre debió haber pensado que todo el mundo se había vuelto loco.

Markham continuaba paseándose incansablemente a lo largo de la habitación.

# Soñé Contigo

SON-RUMBA

Letra de  
ISIDORO HERRERA

Música de  
F. ROJAS



T.P.O. DE SON

Voz

cer... me despre- de la- ran- do, ay que do- lar — por que des- ca- ba con- bi- go

— me que- rer — En lugar de mi co- jig de se- da flor

P

Voz

zar... —

—Yo lo comprendo todo—musitó—. ¿Pero qué fué lo que le hizo pensar primero, Vance, que Wrede había cometido el asesinato...?

—El terrier, Markham—contestó Vance—. Después de haber averiguado que pertenecía a Higginbottom, me enteré de que éste se la había regalado a su enamorada que vivía en la Belle Maison. Y después que supe que pertenecía al apartamento que ocupaba el terrier de Archer, me seguí la pista del perro y de la puerta inmediata al de Wrede,

hice una pequeña investigación. Supe de una perfectamente honrada criada irlandesa, que ambos, Higginbottom y su amiga, habían estado en una comida de despedida precisamente a la hora en que el asesinato de Archer se cometió.

—Yo había pensado, como usted recordará, que quizás si alguna mujer rubia que usaba creyones de labios Duplex, había llevado el terrier escocés a la casa de Archer ella misma. Pero aunque Miss Delafield usaba creyones de labios Duplex y había

visitado a Archer, indudablemente, antes de las siete y media, no fué ella quien llevó el terrier, porque la perrita estuvo en el apartamento de la Delafield hasta después de las nueve de aquella noche. Mas aún, pensé y supe, que el terrier sólo podía entrar en casa de Coe, si alguien dejaba abierta la puerta entre la Belle Maison y la parcela de tierra vacante, vecina de la residencia de Coe. Y más tarde supe que no había ningún

(Pasa a la Pág. 55.)

de- pués del de- ser- ga- go — su vi- so — jar, con el co- ra- zón jo- ni- do a lle-

cha zas; con despre- de el co- jig — ju- co pe- da- tos por que fue lo que yo vi — al

des- per- far

Es — pe- ray- do last- bo- ra — ca — me sue-

da — pues no puede el des- va- lo do- my — par Fay — san- do en

si, lo que sue- jo fue — Al- guí- di- a pu- die- ra — rea- li-

RUMBA

zar... —

so- go coy- bi- go- no- be-

(Viene de la Pág. 54.)

## LA JAURIA DEL CRIMEN

lugar por donde el Scottie pudiera escaparse de la Belle Maison, como no fuera por la puerta del fondo del patio. Sólo alguien que hubiera abierto la cancela y la puerta del fondo de la residencia de Archer Coe, podía darle al animal la oportunidad de entrar en casa de los Coe. Y Wrede era la única persona que podía haber hecho ésto.

Al año siguiente, Hilda Lak y Grassi contrajeron matrimonio, y la alianza parece haber sido extraordi-

nariamente provechosa. Vance vino a ser el propietario de "Miss Mac Tavish". El le había tomado afecto en los días en que estuvo cuidando de su salud, y el romance—si es que uno lo puede llamar así—entre Higginbottom y Doris Delafield, se rompió después que la dama regresó de Europa.

Después de la ruptura con el co-

por el ahijado; y Mr. Higginbottom se lo ofreció a Vance como un obsequio.

Vance lo llevó a sus perreras, pero no parecía estar muy contento allí; y finalmente su propietario tuvo que llevar al animal a residir a su apartamento. Todavía la tiene y ha sido "pensionada" por toda la vida.

Y creo que Vance partirá con uno de sus colaboradores antes que rompa con "Miss Mac Tavish".

FIN

## FANTASMAS HISTORICOS

(Viene de la Pág. 1°)

explicara la extraña aparición que surge en una casa de Brighton. Un a mujer muy linda, acompañada de un muchachito travieso, atraviesa cierta parte de la casa y después desaparece.

Esa casa—que no es un castillo perteneció a fines del siglo XVII a una tal lady Lancaster, favorita del rey Jorge III. Existe un subterráneo que conduce de la casa al castillo real de Brighton. El hijo de la linda lady fué secuestrado, y ella—avanzada y enterrada en aquel subterráneo que, desde entonces, tiene reputación siniestra.

Hace cincuenta años, la casa fué transformada en hotel, y el subterráneo tuvo que ser habitado por los domésticos. Pero ellos se negaron a seguir habitándolo. La cocinera se quejaba constantemente de que sentía pasos misteriosos caminar detrás de ella; cuando volvía la cabeza, veía pasar a una linda señora y a un niño.

Después, nadie ha querido habitar la casa. Las puertas se abren y se cierran solas, y las personas valientes que se atreven a dormir allí alguna noche, se levantan horrorizadas por haber sentido el roce de unas manos invisibles.

A pesar de todos los esfuerzos de los habitantes de Brighton, nadie ha logrado ganar el premio ofrecido por el club londinense, ni liberar la casa de la funesta fama que la hostiliza.

Inglaterra es una tierra tradicionalista y es muy natural que los fantasmas abunden en ella. Cuanto más hombre consueva su presencia en los Estados Unidos de América, tan resueltamente racionalista.

Sin embargo, ese país tiene también sus fantasmas. Son, además de algunos piratas célebres como Morgan y Kidd, varios héroes de la guerra de independencia. Entre otras ciudades, la pequeña población de Paoli en Pennsylvania se enorgullece de un Paoli-ghost.

Este fantasma hace su aparición todos los años, la víspera del día que el ejército inglés, mandado por el general Viceroy How, reforzado por los mercenarios de Hesse, aniquiló hasta el último hombre de la milicia revolucionaria americana del Chester County. En el día siguiente jefe de aquella milicia, Anthony Wayne, llamado el Loco a causa de su temeridad, quien pasó tristemente por los lugares del desastre. Cuando encuentra a un transparente, se quita la cabeza y se la levanta.

El cambrante a quien el fantasma le ofrece ese demagógico regalo, muere durante el día.

El Dr. A. W. Bangt encontró al espectro de Wayne el Loco el 20 de septiembre del año pasado, pero no le vió hacer un gesto tradicional. ¿Sería su profesión de médico lo que lo salvó de la muerte?

(Pasa a la Pág. 56.)

# FANTASMAS HISTORICOS

(Viene de la Pág. 55.)



Hasta la U. R. S. S., donde triunfa el materialismo integral, cono- re incidentes no previstos por Karl Max. Los visitantes del palacio chino de Ornatenbaum, una de las residencias imperiales de los alrededores de Petersburgo, se asombran de encontrar intactos los apartamentos de Pablo I. Los guías les explican que la sombra del Zar, nieto de la gran Catalina trágicamente asesinada, no dejó de frecuentar aquellos salones vastos y lúgubres.

En las casas frecuentadas por los espectros.

¿Alguien dudaría que existe un hombre que ejerce la profesión de detective de los espíritus? Robert King, cazador de fantasmas, es frecuentemente invitado por propietarios de casas donde se observan apariciones. El afirma que posee un don especial, que consiste en lograr que el fantasma abandone su lugar preferido, sala de castillo o tumba antigua. Ahí, Mr. King pronuncia ciertos exorcismos, y el huésped indeseable se retira sin otra forma de proceso. Lo más notable de esta historia es el nombre de los clientes de King.

Los detectives aficionados no son siempre tan felices en su empresa como este profesional industrial. He aquí un ejemplo.

Durante la guerra mundial, un batallón de cosacos que tomó parte en la ofensiva en Galicia, se detuvo por la noche en el castillo de un conde austriaco. El viejo guardián, el único de todos los servidores que no había huido, notificó a los oficiales que el cuarto principal del castillo era visitado por la sombra de un abuelo del conde, matado por traición. Un joven teniente propuso que pasaran la noche en la cámara frecuentada por el espectro.

Lo acompañaron entre burlas al aposento donde, a la luz de una vela, se veía una cama monumental, encima de la cual, en la pared, había colgada una panoplia antigua y un gran espejo de Venecia roto, cuyos fragmentos estaban sostenidos por filras de papel engomado. Llovía, el viento aullaba en la chimenea, el cuarto oscuro y sombrío tenía un aspecto siniestro. El joven oficial, que empezaba a arrepentirse de su fanfarroneo, puso su espada al alcance de su mano, se acostó sin quitarse la ropa y se durmió.

Se despertó a media noche. Frente a él, dos ojos fosforescentes lo miraban. El oficial cogió la espada y lanzó un golpe en la oscuridad. Una cosa pesada cayó sobre su pecho. El joven dió un grito y perdió el conocimiento.

Los camaradas que acudieron lo encontraron sobre la cama, aplastado por la enorme cimarrera que, probablemente, había sido descolgada por el golpe de la espada. En un rin-



No quede satisfecha con usar para su nene un talco superior al común. La piel del niño es demasiado delicada para que una madre se conforme con "no maltratarla". Hay que protegerla. Cuando se recomienda Talco Boratado Mennen es porque es "especial para niños" y tiene estas cualidades: es puro, y boratado, — medicamentado — lo que asegura protección y comodidad. Calma las irritaciones, suaviza y mejora la piel.

Usese Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa. El saludable bienestar que proporciona al nene, es una dicha para él y para todos.

## SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MUSICA

**RÉPIDE**  
 925 Kyociclos—Estación C. M. C. N. Buen Retiro, Mariano.  
 Música escogida. — Selectos programas. De 8 a 9 de la noche.  
**PROPAGANDA CIENTIFICA COMPROBADA PARA COMERCIANTES**  
 Éxito asegurado.  
**NUUESTRO LEMA: TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER**  
 Sintonicela: Lunes, Miércoles, Viernes, en 925 Ky.  
**OFICINA C. ESCRITORIO LAMPARAS QUESADA INFANTA Y SAN LAZARO. APARTADO NUM. 1620. — TELEFONO U-8196.**

cón, estaba acurrucado un gato grandísimo. En Inglaterra hubo otro émulo de Robert King. Era un joven estudiante a quien uno de sus amigos habló incidentalmente de un castillo que pertenecía a su tío a donde había una habitación frecuentada por los espíritus. El estudiante aseguró que aclararía el misterio.

Sin decir nada a nadie, los dos jóvenes fueron al castillo, que estaba habitado solamente por el guardián, y el valeroso estudiante se acostó en la alcoba maldita. En medio de la noche, sintió como si estuviera ahogándose. Luchó con todas sus fuerzas y logró coger su linterna de bolsillo. La encendió. La habitación estaba vacía. Pero al día siguiente el estudiante encontró la clave del misterio: el baldaquino y las cortinas de la cama, cuyo tinte verde a base de arsénico

contenía elementos nocivos, envenenaba el polvo. Cuando alguien se acostaba en aquella cama, el polvo caía de los pliegues del baldaquino y de las cortinas, penetraba en los pulmones del hombre dormido y causaba la terrible pesadilla.

El joven, orgulloso de su perspicacia, se convirtió en un personaje interesante para los reportérs. Sin embargo, el propietario del castillo consideró el asunto de manera distinta. En aquellos días, precisamente, un rico norteamericano quería comprar el castillo. Pero este rey del azúcar y del petróleo deseaba adquirir el castillo con su fantasma histórico. Y como el misterio desapareció, el valor comercial de la propiedad bajó considerablemente...

En nuestra época eminentemente práctica, hasta los fantasmas se han convertido en un artículo de comercio.

## EL LADRON

(Viene de la Pág. 16.)

—No me convence la teoría, respondió—. Es falsa. Según eso, ¿usted es un Rockefeller que no se ha desayunado? Su ángulo visual, amigo, también produce aberraciones ópticas. Ni usted me parece que es el que ha de decir la palabra que no se ha expresado todavía, francamente.

—Puede ser,—exclamó—. Y calló largamente. Luego dijo: —Ya ve usted: yo era, a pesar de todo un ciudadano honorable...

—¿A pesar de todo? —Sí; a pesar del medio. Lo que se llama un hombre con verdades. Pero me robaron. Todos los días me robaran...

—¿Quién? ¿Los ladrones? —¡Ah, no! ¡Los hubieran metido en la cárcel! ¡Me robaran las gentes honradas!

Yo miré al hombre, fijamente, como exigiéndole que no mintiera. Y él siguió imperturbable:

—Los patrones, los capataces, me robaran. Yo trabajaba cien y me pagaban cincuenta. Me robaran la mitad. El taller, malsano, pestilente, sin luz, sin aire, me robaba la salud. Además, se desconfiaba de nosotros. Siendo correctos, se nos tachaba de disolutos; siendo aptos, se nos tildaba de ineptos. Nos robaran el respeto, el trato y la consideración. Nos robaron, la fe, la confianza, la voluntad de trabajar. Se nos dejó sin cosas alguna de éstas. Una mujer, finalmente, me robó la tranquilidad. Acabé por aburrirme. Ahora estoy absolutamente persuadido de que la honradez no sirve para conquistar ninguna posición.

—¿Robar sí? —No sé todavía. Pero hace unos cuantos años que estoy ensayando y me va bien. Si usted supiera que en mi barrio me guardan especiales consideraciones y se me tiene por un ciudadano sin tacha!

—Es una lástima,—dijo—. Y sería curioso,—añadió,—conocer cómo fué que usted se decidió a cambiar sus métodos de vida. Pero se hace tarde. He de salir. Yo trabajo, ¿sabe?, aunque en verdad, ante usted, lo confieso un poco avergonzado.

—Es tan sencillo,—dijo—, que se puede expresar en cuatro palabras. Ya le expuse cuál era mi posición ante la vida... Cuando me dejaron en esa situación, me pareció que me decían: —Ahora, roba tú...

# PARATIEMPOS

## HORIZONTALES:

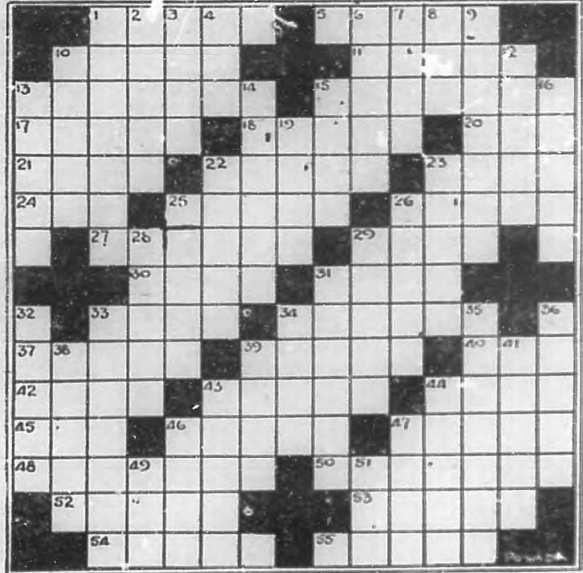
- 1.—Funesto, aciago.
- 5.—Del verbo hacer.
- 10.—Prenda para cubrir la cabeza.
- 11.—Torre, que según la Biblia, quisieron levantar los hijos de Noé para alcanzar el cielo.
- 13.—El que conduce las bestias de carga de un lugar a otro.
- 15.—Metalóide de la misma familia que el azufre, descubierto en 1782 por Muller de Richenstein.
- 17.—Inspiración.
- 18.—Pieza de las vestiduras sagradas.
- 20.—Escuela Superior.
- 21.—Montaña de Grecia situada al Sur de Salónica, que avanza en el Archipiélago.
- 22.—Copita de cristal que se emplea para lavar los ojos.
- 23.—Situada.
- 24.—Donna.
- 25.—Cuadro de madera con alambres paralelos por los que corren bolas móviles y que sirve para enseñar aritmética.
- 26.—Recato, castidad.
- 27.—Una de las cinco partes del mundo.
- 29.—La hembra del rinoceronte.
- 30.—Peñasco, piedra grande en la tierra o en el mar.
- 31.—Oración de los mahometanos.
- 33.—Del verbo mimar.
- 34.—Establecimiento donde se beneficia el agua del mar o de manantiales salados.
- 37.—Entretenida, divertida.
- 39.—Harina de algunos cereales molidos después de tostados.
- 40.—Hijo de Noé.
- 42.—Pasa afuera.
- 43.—Despojos de que se apoderan los soldados en el campo o país enemigo.
- 44.—Prefijo que vale diez.
- 45.—Prefijo que significa tres.
- 46.—El que produce una obra, científica, literaria o artística.
- 47.—Moverse circularmente.
- 48.—Ciudad de los Estados Unidos.
- 50.—Departamento donde trabajan empleados.
- 52.—Hormiga con alas.
- 53.—Palmita que se emplea generalmente como adorno.
- 54.—Planta de fruto carnoso parecido a la piña.
- 55.—Modificación alotrópica del oxígeno.

## SOLUCIONES:

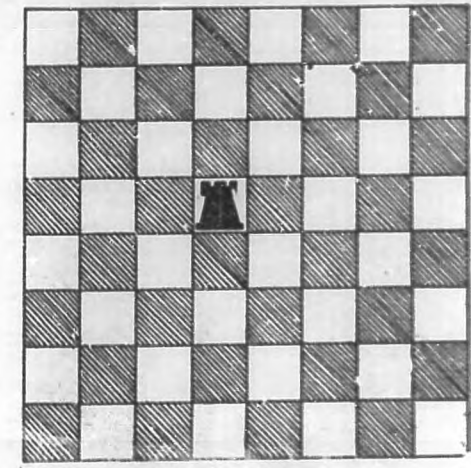
A la carrera de los reyes: El reloj de pie perdió dos minutos cada hora y el despertador ganaba un minuto, así pues, resultaba evidente que el despertador ganaba tres minutos por hora sobre el otro. Por lo tanto, en veinte horas ganó sesenta minutos. Durante estas veinte horas el despertador se adelantó 20 minutos a la hora oficial, de lo cual deducimos que la carrera debió empezar la mañana anterior a las doce menos veinte minutos.

Al recorrido de la región: Saltando de la estrella deben visitarse las ciudades en el orden siguiente. Partiendo de la estrella: N. O. W. A. Y. I. M. S. U. R. E.

## CRUCIGRAMA



## EL RECORRIDO DE LA TORRE



Tenemos aquí un tablero de ajedrez. Vamos a ver qué recorrido mínimo puede hacer una torre de las del juego de ajedrez. Vosotros sabéis, y si no lo sabéis en lo que va ahora, que la torre, la pieza del juego de ajedrez llamada torre, tiene sus movimientos en el tablero, que son verticales u horizontales, o sea que puede correr cuanto guste de un sitio a otro del tablero, pero siempre pasando por los cuadros de blanco a negro o de negro a blanco, es decir, por los lados de los cuadros y nunca por las esquinas o ángulos. Sab'lo ésto ya es fácil resolver el problema, que es el siguiente: La torre está colocada en el lugar que se ve en el dibujo. La torre tiene que pasar por todas las casillas del tablero en el menor número de jugadas posible y terminar en la casilla de donde partió. ¿Cuál es el camino que debe seguir?

## VERTICALES:

- 1.—Isla japonesa entre el Gran Océano y el mar de la China.
- 2.—Signo del zodiaco correspondiente a marzo.
- 3.—Serie de vagones arrastrados por una locomotora.
- 4.—Río de Suiza.
- 6.—Arbol siempre verde de la familia de las coníferas.
- 7.—Dícese de las cosas cuyas partes están separadas más de lo regular en su clase.
- 8.—Voz árabe que significa padre.
- 9.—Hija de Nereo y de Doris, ninfa del Mediterráneo.
- 10.—Cavidad abierta en el seno de la tierra.
- 12.—Hábil, dispuesto, preparado.
- 13.—Pato, ave palmípeda.
- 14.—Estado de México, dividido en 26 distritos.
- 15.—Ciudad de la antigua Fenicia, fundada por los sidonios, célebre por su industria de la púrpura.
- 16.—Atreviera.
- 19.—Célebre e importante ciudad de Arabia, patria de Mahoma.
- 22.—Obstáculo.
- 23.—Parte central de Africa, al Sur del Sahara.
- 25.—Fragancia, perfume.
- 26.—Deseal portátil que se usa en ciertas operaciones.
- 28.—Cortesana griega a quien temió Praxiteles como modelo para sus estatuas de Venus.
- 29.—Bata de fustil pequeña.
- 31.—Piedra preciosa.
- 32.—Raza, linaje.
- 33.—Ciudad de Africa, plaza fuerte en el Mediterráneo.
- 34.—Apellido de un célebre navegante español nacido en Extremadura, compañero de Pizarro en el Perú que intentó conquistar la Florida.
- 35.—Almohadilla para chavar alfileres.
- 36.—Del verbo amar.
- 38.—Género de mamíferos carnívoros que él es muy apreciada en pelería.
- 39.—Río de Suecia, embudo del lago Venem que desagua en el Cattegat.
- 41.—Arbol de Cuba de madera compacta, excelente para construcción.
- 42.—País de la península de Asia, desde 1920 bajo el dominio de Inglaterra. Está situado al N. E. del subcontinente, al pie del Himalaya.
- 43.—Del verbo decir.
- 44.—Tiempo del verbo andar.
- 45.—Enero de dinero por medio de letras, libranzas, etc.
- 46.—Fogata.
- 47.—Bisagra, cana.

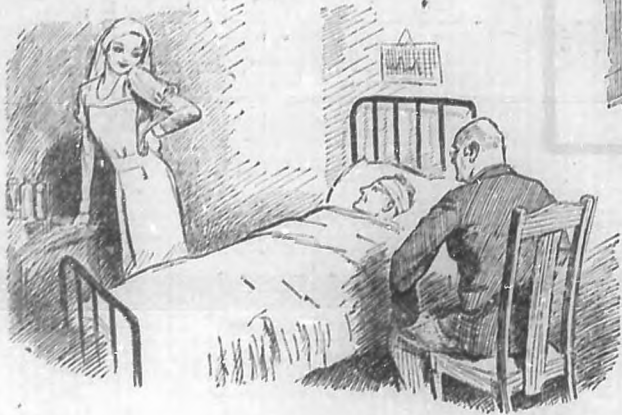
(Véase la solución al Crucigrama de la semana anterior en la página 59.)





La equivocación del bandido.

EL DOCTOR.—Con mi método, podrá usted salir del hospital dentro de una semana.  
EL PACIENTE.—¿No podría cambiar de método, doctor, para que termine por lo menos quince días?



—No te molestes en caminar con tanta precaución, Eduardo. Yo sé perfectamente la hora que es.



EL MARIDO INDIGNADO.—Mis cartas y mis joyas, puedes quedarte con ellas, pero devuélveme la mecha de pelo que te regalé.



LOS BLANCOS.—Aquí estamos. Hemos venido a traer la civilización.  
LOS AFRICANOS.—Gracias. ¿No ven ustedes que ya la tenemos?

—¿Está el director?  
—No.  
—¿Puedo esperarlo aquí? ¿Cuándo volverá?  
—Dentro de 4 años. Está en el extranjero.



EL CAZADOR.—Y ahora no me acuerdo en qué paquete están los cartuchos!

ANUNCIOS CLASIFICADOS  
TELEGRAFICOS

MUEBLES

LA VENEZIA. — Especializamos en juegos de niños, precios módicos. Pida catálogos. 10 de Octubre 238. Telf. A-2651.

CAO Y VARELA. — Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta lovedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187. Teléfono U-3417.

CHAILONG TROPICAL. — Se hacen chailongs a la orden, en todos tamaños. Se arreglan bastidores de uso. Virtudes 91, entre San Nicolás y Manrique.

¿NECESITA COMPRAR MUEBLES? "La Eminencia" los vende a plazos, mejores y más barato que nadie, por tener fábrica propia. Vístela, Neptuno No. 188.

CEFERINA MEIGIDE. — Modista. Alta Costura. Da clases a domicilio. San Rafael 159, 'ajós.

AUTOS Y ACCESORIOS

IRANZO. — Ha trasladado taller de reparaciones a San Miguel 238 (frente parque Trillo), donde girará razón social PROPIN e IRANZO, Telf. U-1110.

PARA LAS DAMAS ¿HORA PUEDE HACERSE TRES VESTIDOS POR 25 CENTAVOS. Nuestros nuevos y exclusivos MOLDES de tallas exactas, ofrecen la novedad de poderse cortar por ellos tres elegantes creaciones de última novedad.

¿Están causando la admiración de las clientas! Precio de la Revista de estos PATRONES: 25 cts. BAZAR INGLÉS, Galliano y San Miguel.

EL HOGAR Y LA MODA.—Labor y Broderie Practique, son revistas de familias. Como propaganda, manden 8 cts. IGLESIAS Monte 33, Habana.

MODES ET TRAVAUX.—Satisface el gusto de toda modista existente. Vale 30 centavos, para toda la República. IGLESIAS, Monte 33, Habana. Telf. M-2730. Solicito agentes.

**VENDEMOS LAMPARAS A PLAZOS EN TODA LA REPUBLICA ALADINO**  
GRAL. CARRILLO 72 HABANA

LA NOVELA DE MARTA DU VIGEAN

(Viene de la Pág. 52.)

Y los años pasaban...

y lora observando los signos funestos que se reflejan en el cristal. El duque, su amor, su único amor, estaba al mismo tiempo arrodillado, vencido, en la capilla del palacio de su padre, al lado de su prima sborrecida, recibiendo las primeras bendiciones nupciales.

El llanto de la muchacha estaba justificado. El 11 de febrero de aquel mismo año de 1641, Luis de Borbon, duque de Enghien, se casaba con Clemencia. El duque le había jurado a Marta que aquella unión no los separaría, que aprovecharía la primera oportunidad para romper su matrimonio, contra el cual había protestado con anticipación ante notario, para demostrar que se había casado en contra de su voluntad. Marta le había prometido que esperaba.

En el corazón de Marta Du Vigean y en el corazón del duque de Enghien nacía la esperanza de deshacer aquella unión detestada.

Luis XIII y Richelieu murieron. Los jóvenes enamorados podían tratar de conquistar a Mazarino y obtener de Roma la anulación del matrimonio del duque y Clemencia.

En la lucha que se proponía entablar el duque de Enghien, contaba ya con una aliada, con una aliada inesperada y magnífica: su victoria en Rocroy, que lo había convertido de pronto en un héroe.

Efectivamente, los veintidós años, el duque acababa de vencer la potencia española y había puesto a los pies del niño rey Luis XIV una alfombra de laureles.

Sin embargo, los años pasaban. El asunto de la anulación del matrimonio no adelantaba, a pesar de las violencias del duque y de las diligencias que se hacían para complacerlo.

Mazarino, en verdad, no hacía nada para desprender al joven de los lazos donde lo habían encadenado. Sus ojos agudos acechaban el porvenir. ¿Quién aseguraba que el duque, una vez libre, no se casaría con una riquísima heredera, cuyos bienes inmensos se sumarian al poder de ese peligroso súbdito del rey, embriagado ya en un turbulento orgullo? Más valía mantenerlo atado como estaba, cerrando así los caminos que pudieran conducirle a turbar el reinado.

La madre de Marta comenzaba a asustarse de la situación sin salida en que se había colocado su hija. Y le advertía a la muchacha que su amor con el duque hacía hablar de ella más de lo conveniente.

Inquieto por las murmuraciones que ofendían el honor de la muchacha, el duque de Enghien, de acuerdo con su amiga, pensó cambiar de táctica. Uno de la estratagema habitual, se puso a cortejar abiertamente a otra mujer, a Isabel Angélica de Montmorency. Era una comedia que no ofrecía ninguna complicación: Isabel Angélica, amiga de Marta Du Vigean, estaba enamorada de Dandolot y era amada por él.

Toda parecía desenvolverse normalmente. Pero el amor es un dios malvado que no admite burlas. ¿Qué pasó en aquellos corazones torturados? Isabel Angélica de Montmorency era bella y coqueta. Y lo cierto es que el amor del duque y de Angélica, que principió en una estratagema sin importancia, terminó en la realidad de un matrimonio.

En el año 1648, Marta Du Vigean se encamurata en el convento de los Carmelitas.

En aquel tiempo, el duque de Enghien se había convertido ya en príncipe de Condé. Eran los tiempos de la Fronde, de las ambiciones desencañadas, de la conjura para arrancar el poder de las manos de Mazarino, era la rebelión contra el rey, la locura de la guerra civil...

Eran los tiempos de la guerra civil, en uno de cuyos combates encontró la muerte el conde de Saint-Mesgrin, un hombre que había amado tiernamente, desesperadamente a Marta Du Vigean y que murió con el nombre de ella en los labios...

Entonces Marta, con el corazón torturado por dos sufrimientos: la traición del duque de Enghien y la muerte del hombre que ella había despreciado y que la había amado más que nadie en la tierra, decidió sepultarse en una de esas tumbas horribles que son los conventos.

SU CUTIS LA NECESITA!

**Cremalind's**  
de miel y almendras

para la cara  
• c. "lo y escote  
• manos y brazos.

Protege el cutis  
• lo suaviza  
• lo blanquea  
• lo embellece.

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

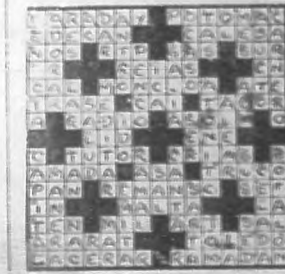
EL SASTRE

(Viene de la Pág. 47.)

ficio, yo te lo aseguro... Vámonos. Los uso en tu bolsillo... Y ahora, ¡vamos a viejo amigo...

—¡Ah, señor Ducloux, señor Ducloux!

Pero Ducloux ya se había ido, así pido, como si hubiera sido un fantasma cuya aparición lo hubiera obligado de recuerdos... Entonces Embrunado descendió la escalera y atravesó la sala corriendo. Tuvo prima por encontrarse en la calle, de esta noche, de p... "Honor a su gusto los recuerdos de las alegrías de antes, esos recuerdos que hacía un cuarto de hora le parecían aún recientes y que acababan—según él—de vender vívidamente por algunos billetes amos, cuyo peso le oprimía el corazón...



BOHEMIA

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana. Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director: MIGUEL A. QUEVEDO JR.  
Director Artístico: PEDRO A. VALER.  
Administrador: SEGUNDO FARIAS.  
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni se pagan las correcciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (antes Trucadero), Núm. 39-41-43.

Cable y Telégrafo: PRENCUBA. Apartado de Correos Nº 2189. LA HABANA, CUBA.

Jabon  
pastilla

5¢

GOLIATH



ESPUMOSO  
ELABORADO  
CON ACEITE  
DE OLIVA

**M. CABRERA**

S. en C.

APARTADO 2482  
HABANA